

REPOSITORIO ACADÉMICO DIGITAL INSTITUCIONAL

Personalidad del delincuente que comete robo y homicidio : un estudio comparativo de 30 casos

Autor: Yolanda Juárez Ayala

**Tesis presentada para obtener el título de:
Licenciado en Psicología**

Este documento está disponible para su consulta en el Repositorio Académico Digital Institucional de la Universidad Vasco de Quiroga, cuyo objetivo es integrar organizar, almacenar, preservar y difundir en formato digital la producción intelectual resultante de la actividad académica, científica e investigadora de los diferentes campus de la universidad, para beneficio de la comunidad universitaria.

Esta iniciativa está a cargo del Centro de Información y Documentación “Dr. Silvio Zavala” que lleva adelante las tareas de gestión y coordinación para la concreción de los objetivos planteados.

Esta Tesis se publica bajo licencia Creative Commons de tipo “Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada”, se permite su consulta siempre y cuando se mantenga el reconocimiento de sus autores, no se haga uso comercial de las obras derivadas.



INSTITUTO DE ESTUDIOS SUPERIORES
VASCO DE QUIROGA, A. C.



Personalidad del Delincuente
que Comete Robo y Homicidio

Un Estudio Comparativo de 30 Casos

TESIS PROFESIONAL

Que para obtener el grado de
Licenciado en Psicología

Presenta:

Yolanda Juárez Ayala

OCTUBRE DE 1990



AVALA T213

INSTITUTO DE ESTUDIOS SUPERIORES
VASCO DE QUIROGA. A.C.

INDICE GENERAL

LISTA DE TABLAS

LISTA DE GRAFICOS

1. INTRODUCCION

PERSONALIDAD DEL DELINCUENTE QUE COMETE ROBO Y HOMICIDIO

UN ESTUDIO COMPARATIVO DE 30 CASOS

TESIS PROFESIONAL PARA OBTENER
EL GRADO DE LICENCIADO EN PSICOLOGIA

YOLANDA JUAREZ AYALA

OCTUBRE DE 1990

EL DELITO DE ROBO

Organización del robo

Factores de responsabilidad del delincuente

Características del delincuente

ESTADÍSTICA DE LA PERSONALIDAD PSICOPATA

Características de los psicopatas

Tipología de los psicopatas

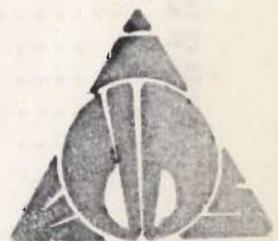
Relación con el delito de robo

Relación con el delito de homicidio

Relación con el delito de robo y homicidio

Relación con el delito de robo y homicidio

Relación con el delito de robo y homicidio



BIBLIOTECA
I. E. S. V. A. O.

AGRADECIMIENTOS

A todos y cada uno de los miembros de mi familia para quienes espero que mi esfuerzo sea un estímulo para que alcancen sus propias metas.

A Gerardo Mac Nair quien ha sido una persona importante en el camino hacia mi crecimiento personal y a quien aprecio mucho.

A Guillermo Sánchez a quien agradezco profundamente su orientación, guía y apoyo que me brindó durante el transcurso de este trabajo.

A los miembros del jurado a quienes agradezco el estímulo y apoyo que me otorgan para el logro de mi objetivo.

Mi más grande agradecimiento a mi amiga Cecilia Cendejas Guizar, a su esposo Juan Luis Calderón y a Francisco Martínez por la ayuda tan incondicional que me dieron.

Un agradecimiento especial por su participación a los internos del CE. RE. SO. Morelia, en esta investigación, con la que espero se pueda abrir camino a un tratamiento penitenciario más humano basado en el conocimiento real de la personalidad del sujeto que delinque.

A todas las personas y amigos que de una u otra forma, me ayudaron en el desarrollo de este trabajo.

INDICE

ii

PAGINA

INDICE GENERAL	ii
LISTA DE TABLAS	iv
LISTA DE GRAFICAS	v
I. INTRODUCCION	1
El problema	4
Hipotesis	5
II. REVISION DE ESTUDIOS	
Estudios anteriores con pruebas objetivas de personalidad	7
III. GENERALIDADES DE LA DELINCUENCIA	13
Factores sociales que inducen a la conducta delictiva	14
IV. TRASTORNO DE LA PERSONALIDAD ANTISOCIAL	18
Características y conductas típicas de la personalidad antisocial	19
Etiología de los trastornos de la persona- lidad antisocial	24
Algunos mecanismos de defensa de la perso- nalidad antisocial	29
Formas clínicas de los trastornos de per- sonalidad antisocial	31
Características de la conducta delictiva de los trastornos de personalidad antisocial.....	32
V. EL DELITO DE ROBO	34
Clasificación del robo	36
Rasgos de personalidad de la persona que comete robo.....	42
VI. TRASTORNOS DE LA PERSONALIDAD PSICOTICA	44
Síntomas característicos de los trastornos psicóticos	44
Clasificación de las psicosis	45
Psicosis con síndrome orgánico	45
Psicosis cognitivas	45
Trastornos paranoides	48
Trastornos afectivos	50

VII. EL DELITO DE HOMICIDIO	53
Principales motivos que inducen a la conducta homicida	54
Clasificación del homicidio	58
Rasgos de personalidad del homicida	62
VIII. METODO	
Sujetos	65
Instrumentos de medición	67
Diseño	71
Procedimiento	73
Procesamiento estadístico	76
IX. RESULTADOS	
Resultados obtenidos con el MMPI	79
Resultados Historia de Vida	93
Resultados dinámica delictiva	110
Descripción de la dinámica familiar de cada uno de los internos reclusos	114
Descripción del delito grupo II Homicidio ..	118
X. DISCUSION	121
XI. CONCLUSIONES	133
Comentarios	136
Limitaciones	139
REFERENCIAS	141
APENDICE A	
Historia de Vida	
APENDICE B	
Formato para vaciado Historia de Vida	
APENDICE C	
Vaciado de datos	

LISTA DE TABLAS

PAGINA

1 Descripción de los sujetos que integran el grupo I ROBO	65
2 Descripción de los sujetos que integran el grupo II HOMICIDIO.....	66
3 Descripción de los sujetos que integran el grupo III CONTROL	66
4 Media Aritmética Puntuación T MMPI	79
5 Frecuencias MMPI GRUPO I	79
6 Frecuencias MMPI GRUPO II	80
7 Frecuencias MMPI GRUPO III	80
8-9 Prueba "t" de Student	88, 89
10-11 Prueba de Rangos de Duncan	90
12-52 Resultados Historia de Vida	93-109
53-62 Resultados dinámica delictiva	110-113
63 dinámica delictiva robo	120
64 dinámica delictiva homicidio	120

LISTA DE GRAFICAS

v

PAGINA

1 Perfil MMPI Grupo I Robo	81
2 Perfil MMPI Grupo II Homicidio	82
3 Perfil MMPI Grupo III Control	83

I. INTRODUCCION

La delincuencia es un fenómeno común de nuestros tiempos, todos los días se lee en el periodico y se escucha en las noticias la gran variedad de crímenes que se cometen. El gobierno al querer establecer el orden ha buscado medios para tratar de evitar daños a la sociedad, que es en la que repercute, principalmente, las conductas delictivas; el más usual, consiste en separar a los sujetos que delinquen y como una forma de castigo privarlos de su libertad e inclusive en algunos países hasta de su vida.

Sin embargo, la delincuencia no sólo es un problema legal, en el que encerrar a un individuo es la única solución, también tiene que ver con la salud mental del sujeto, indudablemente es una conducta desadaptada que no sólo va en contra de la sociedad, sino que al mismo tiempo, perjudica a la persona que quebranta la ley. Es importante considerar que el acto delictivo comprende la actitud psíquica del individuo, y que en tal acto, el sujeto manifiesta su personalidad de tal forma que todas las frustraciones, los sentimientos reprimidos, las necesidades no satisfechas y los deseos más profundos irrumpen en una conducta delictiva como la única forma de establecer el equilibrio emocional, por lo que el sujeto que delinque requiere de un tratamiento que le ayude a establecer ese equilibrio emocional de una manera que ni se perjudique a sí mismo, ni a la sociedad. Pero este tratamiento está muy lejos de logarse, pues los recursos que se tienen son pocos y los conocimientos necesarios para lograr tal fin, muy limitados.

En Agosto de 1968 fué aprobada la Ley de Ejecución de Penas, (García, 1980) promulgada con el fin de dar un trato humano a los sujetos que se encuentran recluidos en un centro penitenciario y brindarle un tratamiento progresivo y técnico que lo readapte e incorpore a la comunidad, mediante el respeto activo a los valores imperantes de la sociedad en la que se encuentra inmerso.

Uno de los objetivos principales de esta ley es la individualización de la pena, es decir, que el juez otorgue una sentencia al culpable de un crimen, mediante el conocimiento pleno del individuo que delinque y las circunstancias de la acción del acto delictivo.

Otro objetivo de esta ley, consiste en brindarle al sujeto sentenciado un tratamiento penitenciario, entendido

El trabajo del estudio de la conducta en esta área es esencial, pues el análisis de la personalidad es 1

éste como acción y resultado de un esfuerzo científico interdisciplinario.

Sin embargo, en Morelia, el juez pocas veces recurre a una valoración interdisciplinaria para individualizar la pena y por otro lado, la readaptación es inexistente en el centro penitenciario.

No hay una selección técnica ni adiestramiento del personal penitenciario (elemento determinante en la readaptación social) en todos los niveles y especialidades.

Las circunstancias en las que vive el sujeto recluido en el Centro de Readaptación Social de Morelia son infrahumanas, pues lo lento de los procesos legales y la incidencia cada vez mayor de la delincuencia, genera el fenómeno actual de la sobrepoblación; esto imposibilita una adecuada evaluación de los sujetos para integrarlos, de acuerdo a su peligrosidad, a diferentes galeras, dando como resultado que en un dormitorio se encuentran tanto asesinos, como violadores sexuales, sujetos procesados, reincidentes y hasta personas inocentes. La misma sobrepoblación no les permite tener una área especial de visita conyugal, por lo que reciben a sus parejas en las galeras donde duermen, a veces, hasta más de 90 internos. El presupuesto para la manutención y alimentación de los internos es muy limitado, por lo tanto, su nutrición deja mucho que desear.

Además, ni siquiera existe un reglamento que les permita a los internos conocer sus derechos y obligaciones. Los mismos reclusos son dueños de los talleres donde se trabaja la madera y las artesanías, formando monopolios que pueden prestarse fácilmente a la corrupción.

El tratamiento progresivo que debe darse por el Consejo Técnico Interdisciplinario del Centro de Readaptación desde que ingresa un interno en calidad de procesado, no existe, y la única función que más o menos desempeña tal consejo, que es la elaboración de estudios de personalidad de los internos para que obtengan su libertad condicional, se ha convertido en un trámite burocrático, con intereses económicos creados por los más vivaces.

El narcotráfico, la corrupción y las agresiones son "el pan nuestro de cada día" en el Centro Penitenciario. Todo esto es una situación triste y desesperante, los motines y aglomeraciones que se han dado en últimas fechas son un llamado de auxilio de un tratamiento penitenciario en crisis.

El trabajo del estudioso de la conducta en esta área es elemental, pues el análisis de la personalidad del

sujeto que delinque es primordial para poder establecer lineamientos adecuados de tratamiento, sin embargo, el papel que el psicólogo ha desempeñado a este nivel es muy limitado y poco reconocido. Se puede apreciar que hay una desvinculación total entre el tratamiento de readaptación y la patología del individuo que se pretende readaptar.

Los estudios sobre la delincuencia son variados. Lombroso, (citado por Bromberg, 1966) quien fué iniciador de la escuela positivista (1863), dió los fundamentos de la antropología criminal y abrió camino hacia el estudio del sujeto que delinque. Mucho se ha escrito sobre la delincuencia, sobre todo tratando de explicar tal comportamiento, sin embargo, las investigaciones relacionadas con características de personalidad y conducta del delincuente son pocas. Esta falta de estudios conduce a que mucha gente etiquete a un individuo que comete crímenes inexplicables como "psicópata", sin conocer a fondo la dinámica delictiva y la personalidad del que cometió tal acto.

La mayoría de los estudios realizados en América Latina en relación al sujeto que viola la ley, versan sobre la delincuencia femenina: Trujillo Linares (1983), Vargas Otero (1983), Huerta González (1983), Marchiori (1983) y sobre los menores infractores Alliende-Luco (1981), Quiroga Se (1979), Nores Rodríguez (1983), Sosa Candentey (1984), Sánchez Chamorro (1981) por citar a algunos.

Pocos trabajos de tesis están relacionados con los rasgos de personalidad del delincuente y aún más pocos son los estudios realizados con el adulto que delinque. La psicoanalista Hilda Marchiori (1985) ha realizado un estudio más profundo tratando de establecer los rasgos de personalidad característicos de los sujetos que cometen diferentes actos delictivos. Así, dice que el psicópata tiende a realizar delitos de robo en forma característica, que la conducta del homicida, impulsiva y muchas veces irracional, presenta rasgos de personalidad psicóticos; el neurótico puede proyectar una conflictiva de extrema violencia y agresividad exterior como es el homicidio, una hábil e inteligente manipulación como es la estafa o puede llegar a dirigir su agresión contra sí mismo suicidándose; el "retardado mental" por su parte, realiza conductas no reflexivas, impulsivas, carentes de planeación y tiende más a dirigirse en contra de la propiedad ajena, dañar o destruir objetos. Las conductas antisociales que se dan en la vejez, son en contra de las personas, por lo que

el homicidio y la violación sexual, sobre todo a infantes son las más comunes. El individuo dependiente del alcohol puede cometer homicidios, violación sexual, incesto, agresión al núcleo familiar o los amigos y el adicto a las drogas tiende a traficar con las mismas.

Por otro lado, los estudios del delincuente con pruebas de personalidad no son muy variados, se han utilizado la prueba de Rorschach o el Raven para medir inteligencia, pero principalmente el Inventario Multifásico de la Personalidad (MMPI), de donde se ha concluido (Hathaway y Monches, 1957, Drake, 1963, Wirt y Briggs, 1959, Graham, 1977) que la elevación de las escalas 1, 2, 5, 7 y 0 son indicadoras de control de los impulsos y que la elevación de las escalas 4, 6, 8 y 9 son exitatorias y por lo tanto quien las presente elevadas carece de un adecuado control de los impulsos.

Finalmente, en Michoacán no se ha realizado ningún estudio objetivo sobre los trastornos de personalidad del delincuente.

Por lo antes expuesto, se realiza el presente trabajo de tesis, con la finalidad de identificar los rasgos de personalidad de algunos delincuentes, a través de un estudio comparativo entre 15 sujetos sentenciados por el delito de robo, 15 sujetos sentenciados por el delito de homicidio y 15 sujetos sin antecedentes penales, mediante la aplicación de una prueba psicométrica objetiva de personalidad a los 45 sujetos y reporte de historia de vida de cada uno de los sujetos recluidos.

I.1 Planteamiento del problema

Al tratar de detectar los rasgos de personalidad característicos de las personas que cometen delito y de entender los motivos que mueven a un sujeto a realizar ese acto delictivo específico y no otro, surgen las siguientes preguntas:

¿ Las personas que cometen delito de robo y homicidio presentan trastornos en su personalidad?

¿ Presentan los mismos trastornos de personalidad los sujetos que cometen el delito de robo y los que cometen el delito de homicidio?

I.2 Hipótesis

HIPOTESIS DE TRABAJO 1: Si un sujeto comete delito de robo, entonces, deberá presentar elevación mayor de T 70 en las escalas 4 (Dp.) y 8 (Es.) del MMPI, indicador de RASGOS de trastorno de la personalidad antisocial psicótica o esquizoide, o elevación mayor de T 70 en las escalas 4 y 9 (Ma.) indicador de RASGOS de psicopatía primaria, en comparación con personas que cometen otros delitos o que no tienen antecedentes penales.

HIPOTESIS NULA 1: Si un sujeto comete delito de robo, no necesariamente presentará elevación mayor de T 70 en las escalas 4 y 8 del MMPI indicador de RASGOS de trastorno antisocial de la personalidad psicótico o esquizoide o elevación mayor de T 70 en las escalas 4 y 9 indicador de RASGOS de psicopatía primaria, en comparación con personas que cometen otros delitos o que no tienen antecedentes penales.

HIPOTESIS ALTERNA 1: Si un sujeto comete delito de robo, entonces deberá presentar las escalas 4 y 8 o 4 y 9 del MMPI entre puntuación T de 40 y 60 (zona de normalidad).

HIPOTESIS DE TRABAJO 2: Si un sujeto comete delito de homicidio, entonces deberá presentar elevación mayor de T 70 en cualquiera de las escalas 6 (Pa.), 8 (Es.) o 9 (Ma.) del MMPI, indicadoras de RASGOS de trastornos psicóticos en comparación con personas que cometen otros delitos o que no tienen antecedentes penales.

HIPOTESIS NULA 2: Si un sujeto comete delito de homicidio, no necesariamente presentará elevación mayor de T 70 en cualquiera de las escalas 6, 8 o 9 del MMPI, indicadoras de RASGOS psicóticos, en comparación con personas que cometen otros delitos o que no tienen antecedentes penales.

HIPOTESIS ALTERNA 2: Si un sujeto comete delito de homicidio, entonces deberá presentar las escalas 6, 8 o 9 del MMPI entre puntuación T de 40 y 60 (zona de normalidad).

VARIABLES INDEPENDIENTES: son variables que no se manipulan y se encuentran:

- trastorno de la personalidad antisocial psicótico o esquizoide
- trastorno de la personalidad antisocial primario
- trastorno de la personalidad psicótico (Paranoia, Esquizofrenia o Manía).

VARIABLES DEPENDIENTES:

- delito de robo
- delito de homicidio

Estas variables se definiran en los capitulos IV, V, VI y VII.

II. ESTUDIOS ANTERIORES CON PRUEBAS OBJETIVAS DE PERSONALIDAD EN DELINCUENTES

Relativamente desde hace poco se han llevado a cabo estudios sistemáticos para establecer patrones de estructura y rasgos de personalidad característicos en los delincuentes. De los años cuarentas a la fecha, el uso de pruebas psicométricas en el estudio del delincuente ha tenido gran auge. Eysenck en el período comprendido entre 1947 y 1967 elaboró una teoría en donde relacionó las variables de extraversión (E), neurosis (N) "neuroticism" y más recientemente psicosis (P) "psychoticism" con el sujeto que comete actos antisociales. Elaboró un Inventario y Cuestionario de Personalidad conocido con su mismo nombre para medir tales rasgos en los sujetos de estudio. Las conclusiones obtenidas por medio de aplicaciones entre sujetos recluidos y presuntos no delincuentes, entre diversos grupos de delincuentes y en estudios en los que no se utilizan internos en reclusión sugieren que la variable (P) aparece claramente relacionada con la delincuencia en todo tipo de estudios; el factor (E) no discrimina entre presos y controles, pero al mejorar la metodología aumenta en relación positiva con la conducta delictiva; los reclusos presentan mayor neuroticismo (N) que los controles. Por último, los sujetos que obtienen altas puntuaciones en las tres escalas tienden a ser consistentes ejecutores de una variedad de conductas ilegales.

Otro instrumento de gran utilidad en el estudio del delincuente es el Inventario Multifásico de la Personalidad (MMPI), prueba que ha dado información relevante sobre el estudio de la personalidad, tanto en personas "normales" como en las que presentan trastornos en su personalidad. En seguida se hará una descripción de los estudios realizados con este test en delincuentes.

En 1945 Dora Capwell realizó un estudio comparativo entre mujeres institucionalizadas y las no delincuentes, encontró diferencias en todas las escalas, excepto en la de histeria, identificó que las mujeres delincuentes obtuvieron puntuaciones más altas en todas las escalas, sobre todo en la de Desviación Psicopática.

En 1952 Sol Levy encontró en un estudio con 300 convictos recluidos en la Penitenciaría de Washington Walla Walla, que la escala de Desviación Psicopática era alta en los sujetos que tenían entre 26 y 30 años de edad y después decrece conforme a la edad; además identificó que los individuos con crímenes violentos y crímenes sexuales,

tenían personalidad idéntica. Por otro lado, detectó que los internos son propensos a desarrollar neurósis y depresión, especialmente los de edad madura. Por último identificó que los jóvenes tienen mayores desadaptaciones sexuales.

Jerry H. Clark en 1952 realizó un estudio para establecer la relación entre la clasificación psiquiátrica de prisioneros en el ejército y las puntuaciones en el MMPI con de prisioneros con desórdenes neuropsiquiátricos, 53 con inestabilidad emocional y 43 con personalidad antisocial, se dedujo que los prisioneros del ejército muestran desviación significativa en todas las escalas del MMPI, además concluyó que hay un patrón general de personalidad algo típico en todos los prisioneros en general, con elevación particular en las escalas de Desviación Psicopática e Hipomanía.

En 1958 Swenson y Grimes aplicaron el MMPI a 45 sujetos con cargos de delitos sexuales para ser admitidos en un hospital del estado de Minnesota y encontraron puntuaciones elevadas en la escala de Desviación Psicopática, por lo cual, reflejaban actitudes de rebeldía y características antisociales.

Panton James H. en 1959 realizó un estudio con 1313 prisioneros en Carolina del Norte obteniendo los siguientes resultados: los delincuentes de estatus social alto puntuaron alto en la escala de Histeria y Esquizofrenia y bajo en Manía; los prisioneros acusados de asalto con agravantes puntuaron alto en Esquizofrenia; los sentenciados por robo y asalto no difirieron en ninguna de las escalas, los acusados de robo a propiedad puntuaron alto en la escala de Esquizofrenia y Manía y baja en Histeria; los agravados con sexo reportaron la escala de Manía baja y los acusados de perversión sexual puntuaron alto en las escalas de Masculino Femenino y bajo en Paranoia, Psicastenia e Hipomanía.

Mary H. y Randolph en 1961 estudiaron una muestra de jóvenes delincuentes con el MMPI para investigar las diferencias o semejanzas existentes entre todos los delincuentes solitarios y los "socializados." Encontraron que los dos grupos fueron similares, pero con una gran elevación significativa en todas las escalas, excepto en Hipomanía para el grupo solitario.

En 1962 James Panton llevó a cabo una investigación en la Prisión y centro de Recepción de Carolina del Norte comparando internos reincidentes múltiples con primodelincuentes. Encontró que el grupo de criminales habituales presentaban perfiles de una gran psicopatía en comparación a los no reincidentes.

(Desviación Psicopática - Histeria) encontraron

El mismo autor, en 1962 investigó a los internos con historia de automutilación comparándolos con un grupo de "internos modelo" en el mismo reclusorio, encontrando perfil medio significativamente alto de psicopatología en el grupo de automutilados, estos mostraron estar más inclinados hacia arranques compulsivos de hostilidad y aparecían más ansiosos, expresaban un gran malestar interno y mostraban estar más inclinados hacia lo bizarro en su conducta con muchas dificultades para controlar su agresividad.

Jacob Sines en 1966 aplicó 500 MMPI a prisioneros y encontró que el 44% de los homicidas y el 33% de los que privan la libertad tuvieron pico de perfil en las escalas 4 y 3. (Traducción del autor)

En 1969 Twomey, Hendry y Charles, realizaron una investigación con 94 delincuentes federales comparados con 120 individuos que obtuvieron el 6 grado de primaria y que no habían delinquido. Los resultados sugieren que los ofensores carecen de control de conducta y reacciones emocionales inapropiadas a su mundo circundante. (Traducción del autor)

Haven y Howard J. (1969) realizaron un estudio comparativo entre prisioneros negros y blancos en la prisión federal de Tallahassee Florida, las edades de los sujetos fluctuaban entre los 17 y 23 años. Los resultados sugieren que los negros muestran más alienación social que los blancos. (Traducción del autor)

En un estudio realizado en 1969 por Tsubouchi y Jenkins en Tokio, Japón, se clasificó a 100 criminales en delincuentes socializados, agresivos no socializados y fugitivos, los datos encontrados muestran que los dos últimos grupos presentan mayor psicopatología e indicadores de frustración en relación con la figura materna que el primer grupo, estos hallazgos fueron confirmados con el uso del MMPI. (Traducción del autor)

Caroll y Fuller (1971) realizaron un estudio comparativo entre tres grupos de prisioneros: 1) no violentos, 2) violentos, 3) delincuentes sexuales. Encontraron rasgos de personalidad diferentes entre los tres grupos. El grupo uno fué catalogado como pasivo agresivo y fué significativamente diferente a todas las escalas al grupo tres clasificado como dependiente e inseguro. La única diferencia entre el grupo uno y dos, catalogado este último como agresivo, fué la escala F. También se encontró que el grupo uno tuvo las escalas F, 2 (D.) y 8 (Es.) como pico de perfil y el grupo dos las escalas 2 (D.) y 8 (Es.). (Traducción del autor).

En 1971 Persons y Mark compararon la tipología 4-3 (Desviación Psicopática - Histeria) encontrada en

delinquentes violentos con otros tres perfiles encontrados también en delinquentes violentos. Se encontró que el grupo con el perfil 4-3 cometía actos significativamente más violentos que los otros grupos y el 85% de los primeros tenía una historia anterior de violencia y rasgos de personalidad variables en culpa y ansiedad. (Traducción del autor).

Shido y Ono (1972) administraron el MMPI a 120 jóvenes delinquentes en Japón, cuyas edades fluctuaban entre los 14 y 19 años y encontraron que las tendencias neuróticas manifestadas por egoísmo e inmadurez social, tendencias agresivas, defensivas y en general una tendencia antisocial son los rasgos que inducen a conductas delictivas. (Traducción del autor).

En 1972 Gynther hizo replica de un estudio y encontró una historia de conducta antisocial en los individuos con perfiles 4 (Dp.) y 8 (Es.). Notó que éstos presentan una inusual alteración del contenido del pensamiento. Por otro lado estableció que los sujetos con escalas elevadas 4 (Dp.) y 9 (Ma.) y con pico de perfil son irritables y coléricos. (Traducción del autor).

Deiker (1974) realizó un estudio con delinquentes acusados de varios delitos y encontró lo siguiente: los sujetos sentenciados por delitos en contra de la propiedad tuvieron elevaciones en las escalas 4 (Dp.) 8 (Es) y 9 (Ma.); los criminales acusados de amenazas con arma y homicidio calificaron alto en la escala 4 (Dp.), pero ésta no fué tan alta como los delinquentes en contra de la propiedad; los que amenazaron con violencia tuvieron las escalas 4 (Dp.) y 2 (D.) más altas. Por último, los sujetos que mataron con violencia presentaron elevación en las escalas 4 (Dp.) y 8 (Es.). (Traducción del autor)

Maldonado (1976) realizó un estudio comparativo con delinquentes reclusos en el Reclusorio Norte de la Ciudad de México, obtuvo los siguientes resultados: el grupo uno compuesto por sujetos reincidentes acusados de robo presentaron las escalas 2 (D.), 8 (Es.) y 4 (Dp.) como pico de perfil arriba de T 70; el grupo dos integrado por personas que cometieron el delito de homicidio, reportaron como pico de perfil y arriba de T 70 las escalas 8 (Es.), 4 (Dp.) y 2 (D.); el grupo tres formado por individuos con adicción a las drogas tuvieron las escalas 8 (Es.), 4 (Dp.) y 2 (D.) más elevadas, aunque por abajo de T 70; el grupo 4 "Grupo experimental" tuvo las escalas 4 (Dp.), 2 (D.) y 8 (Es.) menor a T 70; el grupo cinco compuesto de delinquentes acusados de robo por primera vez puntuaron arriba de T 70 en las escalas 2 (D.) 4 (Dp.) y 8 (Es.). y por último, el grupo control tuvo una puntuación arriba de T 70 en la

escala 8 (Es.) y menor de T 70 en las escalas 7 (Pt.) y 2 (D.).

En 1977 Spellacy realizó un estudio comparativo entre adolescentes violentos y no violentos, encontrando las escalas altas 8 (Es.) 4 (Dp.) y 9 (Ma.) como pico de perfil, siendo esta elevación más alta en los adolescentes violentos que en los no violentos. (Traducción del autor)

Mc Evoy (1978) realizó un estudio comparativo entre psicópatas primarios y psicópatas sintomáticos en una población de delincuentes juveniles con el MMPI. Obtuvo dos perfiles uno de ellos con elevaciones en las escalas 4 (Dp.) y 8 (Es.) y el otro con elevaciones en las escalas 4 (Dp.) y 9 (Ma.), concluyó que los individuos del último grupo tenían un ego más fuerte. También se aplicó historia personal encontrando diferencias significativas en los dos grupos relacionadas con la familia. (Traducción del autor)

En 1980 Fernández y Gómez realizaron un estudio con 82 presuntos homicidas en el Reclusorio Preventivo Oriente de la Ciudad de México y encontraron elevaciones significativas en las escalas 8 (Es.), 2 (D.) y 4 (Dp.), estos individuos presentaban tendencias al aislamiento, conducta antisocial y acting-out.

Nahorio (1980, 1981) aplicó el MMPI a jóvenes y muchachas delincuentes japonesas, posteriormente comparó los hallazgos con los estudios realizados con delincuentes americanos y concluyó que los delincuentes japoneses son menos agresivos y hostiles que los americanos. (Traducción del autor)

En 1983 Kaufman aplicó el MMPI a 163 delincuentes con el objetivo de medir desórdenes emocionales y de conducta. Los resultados que obtuvo fueron similares en todas las escalas excepto en la 4 (Dp.) y 5 (Mf.) donde encontró diferencias. (Traducción del autor)

Martin (1983) dividió a 100 delincuentes juveniles de acuerdo a su historia de agresividad, aplicó el MMPI y fué comparado con sus antecedentes, encontró diferencias significativas en el MMPI en las escalas: L, F, 4 (Dp.) 6 (Pa.) y 9 (Ma.) y por sus antecedentes, encontró diferencias en el ajuste escolar y familiar. (Traducción del autor)

En 1985 Díaz y Acuña aplicaron el MMPI a delincuentes sentenciados por delitos en contra de la salud y homicidio, los cuales estaban reclusos en el Reclusorio Preventivo Oriente de la Ciudad de México, arrojando los siguientes resultados: los sujetos sentenciados por delitos en contra de la salud tuvieron alta las escalas 2 (D.) 4 (Dp.) y 7 (Pt.); las personas sentenciadas por el delito de homicidio tuvieron puntuaciones altas en las escalas 2 (D.) y 8 (Es.).

De los variados estudios en donde se ha aplicado el MMPI a delincuentes e individuos agresivos se han hecho las siguientes generalizaciones:

Hathaway y Monchesi (1957) en un estudio longitudinal encontraron altas las escalas 4 (Dp.) 8 (Es.) y 9 (Ma.), por lo que catalogaron estas escalas como "escalas exitatorias" las cuales estaban relacionadas con delitos graves en un 50%. Se encontraron similares resultados en 1963 por los mismos autores en perfiles de jóvenes con una tendencia del 42% a la delincuencia. En 1969, los mismos autores encontraron esta elevación en jóvenes delincuentes que presentaban rebeldía, agresividad, negativismo y poca emotividad. (Traducción del autor)

Wirt y Briggs en 1959 encontraron perfiles similares (4-8-9) en adolescentes y establecieron que si éstos se relaciona con la historia familiar y específicamente con carencias económicas, enfermedad de la madre y muerte o abandono del padre hay una probabilidad del 90% de identificar al delincuente, comparado con el 30 % de probabilidad si las circunstancias familiares son ignoradas. (Traducción del autor)

Hathaway y Monachesi (1963) afirmaron que la elevación de la escala 8 (Es.) se asocia con deficientes relaciones interpersonales e identifican a esta persona como solitaria, mañosa, con conducta bizarra, bajo nivel intelectual, rendimiento escolar bajo, pobre contacto con la realidad, inapropiadas repuestas emocionales y una percepción pobre de los otros. Así mismo refieren que la elevación de la escala 9 (Ma.) revela sujetos con inteligencia media y nivel escolar medio, estos sujetos pueden ser optimistas y confiados, pero presentan un mal pronóstico. Los hallazgos de Lauber y Dahalstrom (1953) con mujeres delincuentes relacionan la elevación de las escalas 4 (Dp.) y 9 (Ma.) como indicadoras de delincuencia continua, mientras que las elevaciones en las escalas 1 (Hs.), 2 (D.) 3 (Hi.) y 7 (Pt.) son indicadoras de buen pronóstico. (Traducción del autor)

Mark y Seerman (1963) y Giberstadty Duker (1965) refieren que las elevaciones en las escalas 4 (Dp.), 8 (Es.) y 2 (D.) encontradas en varios delincuentes, muestran combinación de elementos psicopáticos y esquizoides, el acting-out se relaciona con sentimiento de culpa en conjunto con deterioro psicopático. (Traducción del autor)

Mark y Seerman (1974) describieron las escalas altas 4 (Dp.) y 8 (Es.) como una de las "más miserables e infelices en los grupos de adolescentes estudiados," refieren que estos sujetos presentan resaltantes defensas del ego y además de trastornos psicopáticos, presentan rasgos

esquizoides, paranoides y obsesivo compulsivos, además, son propensos al acting-out violento y explosivo. (Traducción del autor)

Drake afirma que la elevación de las escalas 4 (Dp.) y 9 (Ma.) ocurre más frecuentemente en las personas que son agresivas. Por otro lado, notó que la escala 5 puntuaba baja en el grupo de sujetos agresivos. Hathaway y Monachesi (1963) encontraron previamente la escala 5 (Mf) como sumamente inhibitoria de la delincuencia. (Traducción del autor)

La escala F se considera como indicadora de la validez de la prueba por lo tanto, si ésta es alta es común que se invalide la prueba, sin embargo, Morris (1967) encontró que la escala F alta era un indicador de desordenes de la personalidad. Gynther (1961) encontró elevada la puntuación en la escala F y con diferencias significativas en el grupo de delinquentes agresivos que en el de criminales pasivos. (Traducción del autor).

Wirt y Briggs (1959) relacionan las escalas 4 (Dp.) 8 (Es.) y 9 (Ma.) como escalas exitatorias y las escalas 0 (Si.) 2 (D.) y 5 (Mf.) como escalas inhibitorias. (Traducción del autor).

Graham (1977) dividió las escalas del MMPI en dos categorías: 1) las que sugieren impulsividad y falta de control: escalas 4 (Dp.), 6 (Pa.), 8 (Es.) y 9 (Ma.) y 2) las que sugieren inhibición de los impulsos: escalas 1 (Hs.), 2 (D.), 3 (Hi.), 5 (Mf.), 7 (Pt.) y 0 (Si). (Traducción del autor).

III. GENERALIDADES DE LA DELINCUENCIA

Se comete un delito cuando "se infracciona la ley", la cual ha sido promulgada por el Estado para proteger la seguridad de los ciudadanos; así, el delito es "resultante de un acto externo al hombre, positivo o negativo, moralmente imputable y políticamente dañoso (Carrara). (Diccionario de Derecho, 1985)

En terminos generales la delincuencia tiene implicaciones de orden social, sin embargo, casi siempre actúan elementos de tipo psicológico. Sarason (1981) la distingue como una conducta desadaptada "producto de mentes confundidas"

Marchiori (1985) dice lo siguiente: "la delincuencia involucra fracaso de los mecanismos de defensa psiquicos que controlan los impulsos agresivos que estan presentes en todo individuo."

Winnicott, (1980) la define como la "particular manera que tiene el individuo de satisfacer necesidades inconscientes"

Lagache (1982) la define como "una restauración o exaltación de un sentimiento primitivo, diferente del sentimiento normal de dominio de la realidad que conduce al triunfo." Además, el criminal se defiende contra las tensiones inconscientes "actuando su conflicto en el afuera, muchas veces a merced de una identificación heroica."

Eissler dice que la destrucción se convierte en necesidad en el criminal y afirma: "impedido a actuar, el criminal caería en la depresión, el pánico o el estupor; la destrucción es el requisito para mantener el equilibrio entre el sentimiento de bienestar y el contacto con la realidad."

Se puede ver que la delincuencia implica un proceso regulador inconsciente, que en el individuo antisocial se manifiesta en la actuación de los impulsos.

La conducta criminal pues, es muy compleja y para comprenderla hay que contemplar las múltiples causalidades que se dan en la relación bio-psico-social que gobierna la vida humana. Si bien, los estudios biológicos que se han realizado en el área criminal no han sido consistentes para establecer una teoría, (Feldman, 1989) bien se puede hablar de factores biológicos predisponentes, (ver capítulo VII) que aunados a una vida familiar desfavorable que promueve un desarrollo de la personalidad deficiente y a un ambiente social poco propicio, difícil de entender y de adaptarse a él, el individuo llega a cometer actos delictivos como una manera de lograr establecer su equilibrio y evitar así, la desintegración de su personalidad.

Dado que la influencia de los factores biológicos y psicológicos que motivan la conducta delictiva se iran desarrollando en el transcurso de los siguientes capítulos, a

continuación se hará una breve revisión de los factores económico-socio-culturales que propician la conducta antisocial.

III.1. Factores sociales que inducen a la conducta delictiva

Al vivir inmerso en la sociedad, el individuo necesita tener cubiertas sus necesidades básicas (alimento, techo, vestido, afecto, pertenencia, etc.) para adaptarse a los cambios que se van dando en la misma, "pues las costumbres, las leyes, y los estándares sociales no son definitivos, cada sociedad tiene las suyas propias, pudiendo cambiar con el tiempo: en ocasiones de manera brusca y generalmente en forma gradual" (Reidl, 1976).

La vida social se complica con el constante crecimiento de la población, de tal forma que surgen nuevas situaciones, aparecen nuevas ocupaciones, nuevas agrupaciones sociales, por tanto, las costumbres, las leyes y las normas deben adaptarse a tal fenómeno. "Todos los cambios socioculturales, sobre todo cuando son muy rápidos, producen transformaciones valorativas y normativas a las cuales, muchos individuos no pueden acostumbrarse quedando al margen de la evolución o perdiendo los viejos valores y no adquiriendo los nuevos, suscitándose conductas desadaptadas y antisociales" (Salazar, 1984).

Los patrones culturales, subculturales y económicos de cada país determinan la incidencia delictiva en el mismo; ésta, a su vez, varía de región a región y en una misma ciudad, varía entre las clases sociales, entre los distintos barrios, las ocupaciones, las razas, los sexos y edades de los individuos.

Rico, (1985) afirma que "las condiciones históricas que han determinado la formación de las sociedades latinoamericanas son fundamentalmente responsables de la criminalidad que se ha desarrollado en las mismas".

Tenemos así, que las conquistas de los aztecas provocaron respecto a los pueblos vencidos, diversas formas de dependencia y, en particular, la esclavitud. La existencia de "sistemas teocráticos," autoritarios y guerreros, cierta práctica de los sacrificios humanos y de la esclavitud, una organización basada en la división del país en clases y la severidad en la represión, parecen haber sido características comunes de los pueblos que vivían en América Latina antes de la llegada de Colón. Después de la conquista y con el desarrollo de las ciudades y la burocracia, las conductas criminales se manifiestan en: "corrupción de funcionarios, nepotismo, arbitrariedad sistemática, violación de correspondencia privada, malversación de fondos públicos, disimulación de las órdenes del rey, existencia de prostíbulos, práctica de juegos de azar, embriaguez, la piratería y el

c o n t r a b a n d o . "

Posteriormente con la independencia, la violencia se acentúa y los pillajes son frecuentes durante las primeras guerras por la liberación del continente. Después de la revolución mexicana, la vagancia y el bandolerismo prosperan y finalmente la inestabilidad política actual, la falta de participación en la vida política del país de importantes capas sociales, el juego de los partidos por buscar la democracia, la dependencia económica de las grandes potencias, la intervención extranjera y el fenómeno del "caudillaje," constituyen aspectos fundamentales del derrumbe de las normas, pues como asevera Lamnek, (1980) "cuando la estructura cultural y social están mal integradas, cuando la primera exige comportamientos y actitudes que la segunda obstaculiza, entonces de ella resulta una tendencia al derrumbe de las normas".

Por otro lado, nuestras raíces culturales como la virilidad -hombria, machismo-, común a los pueblos latinoamericanos, tienen mucha influencia en la criminalidad. El mexicano, con su herencia "indígena y española" (mezcla de individualismo, crueldad y heroísmo), bajo cualquier pretexto, expresa desprecio absoluto por la vida y por la muerte, pues le es más importante mostrar a los demás su valor, su capacidad de realizar hazañas apasionantes que conservar su vida. Exner (1946) afirma que "cada nación tiene su determinado delito característico" y hasta últimas fechas México es uno de los países con gran incidencia de homicidios pues al matar el mexicano trata de afirmar su fuerza y superioridad. Las razones por las que el mexicano mata son varias asevera Rico: un capricho, una mujer, por apuesta, por probar su hombra, por vengar la muerte de algún familiar y sobre todo, por poseer la tierra.

La educación de un país permite mayor cultura y la oportunidad de adquirir amplios conocimientos para el desarrollo tecnológico del mismo. En México, las clases bajas tienen generalmente poco acceso a las escuelas y cuando lo tienen presentan lo que Feldman (1989) cataloga como "problemas de clase," los cuales se desarrollan principalmente por la falta de éxito para cumplir con las normas de la clase media en cuanto a buenos desempeños escolares, pues el niño con poca estimulación, tanto afectiva como económica y social tiene "otros modelos de desarrollo que chocan con los patrones de organización del sistema dominante" (Cueli, 1980)), lo cual hace que éste no se interese en la escuela, tenga un nivel de rendimiento bajo o prefiera irse con otros grupos con características similares, perdiendo así, la oportunidad de obtener una formación profesional que le permita tener un empleo para asegurarse la subsistencia.

La urbanización y sobrepoblación de una ciudad trae consigo la insuficiencia de empleo y la poca utilización de los recursos -que son bastantes-. Esto se acentúa cada vez más y se

dá como una de las debilidades esenciales de las estructuras actuales del crecimiento y de la evolución de nuestro país; la falta de empleo y los bajos ingresos que llegan a percibir los empleados acarrear marginación, división de clases, normas distintas de cultura y por lo tanto conductas delictivas.

Los efectos de la urbanización y sobrepoblación, se hacen sentir con mayor agudeza en los jóvenes, que muchas veces promueve una forma distinta de cultura, liberada de los controles impuestos por los adultos. Una sociedad urbana compleja es más propicia a la formación de grupos, clanes, bandas organizadas y asociaciones reducidas de individuos asociales, en donde por medio de la "identificación defensiva o identificación con el agresor, el individuo piensa que al parecerse al agresor disminuye las probabilidades o posibilidades de que el modelo castigue o dañe a alguien semejante a él" (Reidl, 1976). La delincuencia no adopta las mismas formas en las grandes ciudades que en la provincia. Generalmente en una ciudad grande es más fácil encontrar grupos de pandillas formadas por jóvenes en donde encuentran un medio de "ajuste".

La introducción de la ciencia y de la tecnología, así como el mejoramiento de los medios de transporte han ayudado a la producción y al comercio, pero también han acelerado el ritmo de las migraciones contribuyendo a la desorganización, tanto de los controles sociales y normativos, como de la vida familiar.

El cambio rápido y constante del número y de la composición de las poblaciones, por movimientos migratorios. La esperanza de un mejoramiento de vida en las grandes ciudades da lugar a carencia de empleos y a viviendas inadecuadas o improvisadas lo cual hace la existencia muy difícil; y esto llega a someter a los individuos a restricciones y condiciones particulares necesarias para mantener el orden sociales. Generalmente estas personas tienen poca aptitud para evaluar el propio ambiente, por lo que se presenta dificultad para tratar con las múltiples contradicciones y las pobremente entendidas normas o estándares del comportamiento social. "La confusión de valores internalizados, el darse cuenta que son realmente otros los que funcionan en su sociedad los que permiten alcanzar las metas deseables en ella, produce un choque generador de desilusiones y frustraciones, conducentes a conductas delictivas" (Salazar, 1984).

IV. TRASTORNO DE LA PERSONALIDAD ANTISOCIAL

Ey (1983) refiere que ciertas personas reúnen en proporciones variables de un sujeto a otro, "determinadas anomalías como la inadapatación a la vida social, la inestabilidad de la conducta y la facilidad de pasar a la acción, asociadas eventualmente a trastornos psiquiátricos diversos, tales como: depresión, excitación, ideas delirantes, perversiones sexuales y toxicomanías." Antiguamente a este tipo de personas se les designaba como individuos de "estado psicopático constitucional," "inferioridad psicopática" o "personalidad psicopática" (Kolb, 1983). Actualmente este trastorno está clasificado en el DSM-III como un trastorno de personalidad antisocial. Estos individuos están básicamente insocializados y su pauta de conducta los conduce repentinamente a conflictos con la sociedad.

De acuerdo con el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (DSM-III, 1986), "el rasgo esencial de la personalidad antisocial es un trastorno de la personalidad en el que existe una historia de conducta antisocial continua y crónica, en la que se violan los derechos de los demás. Esta pauta de conducta persiste en la edad adulta, se presenta antes de los quince años y se expresa por un fracaso en la actividad laboral durante un período de varios años..."

Núñez (1985) asevera que las personas que presentan este trastorno del carácter muestran una "necesidad impetuosa de externalizar (acting out) conflictos internos no resueltos, en la expresión de su conducta." La exteriorización puede presentar o no un cuadro antisocial.

El mismo Núñez manifiesta que es necesario diferenciar entre el paciente que exterioriza su conducta antisocial y el que presenta las características generales del cuadro psicopático descontrolado y distingue: "el paciente psicopático descontrolado, puede en ocasiones darse cuenta de sus conflictos internos y disminuir las manifestaciones de su conducta. Se encuentran niños que en alguna ocasión fueron considerados por maestros y supervisores como desaplicados y con problemas de conducta, quienes posteriormente fueron capaces de funcionar de una manera más adecuada y responder a los requerimientos del programa educativo. Este cambio no es posible en el paciente antisocial que exterioriza su conducta; por ejemplo, que se encuentra encarcelado y en la cárcel se limitan las posibilidades de su rehabilitación y crecimiento emocional."

Bromberg (1963) reconoce que el psicópata es realmente un neurótico endurecido, cuyas defensas le hacen parecer como insensible, antisocial y desprovisto de conciencia y refiere que Karpman propuso que todos los neuróticos psicópatas fueran llamados "sintomáticos o SECUNDARIOS," dejando la denominación de PRIMARIOS o ideopáticos" para el resto de los psicópatas, es decir, para el núcleo más básicamente violento.

IV.1. Características y conductas típicas de la personalidad antisocial

IV.1.1 Incapacidad para formar relaciones leales

Los individuos con una personalidad antisocial, son asociales en forma crónica, y no son capaces de formar ligas importantes o tener lealtad hacia otras personas, grupos o códigos de vida (Kolb, 1983) Su conducta revela una incapacidad casi absoluta para hacerse cargo y cumplir con una tarea útil con características estables. Es incapaz pues, de establecer relaciones estrechas con otras personas y si "se llega a casar o asocia en los negocios, pronto abandona a la esposa o su relación con ella, es distante y explota a los asociados." Kleinmuntz (1980).

IV.1.2. Incapacidad para sentir culpa

Estos individuos pueden cometer los actos más desconsiderados sin el remordimiento que experimentan la mayoría de las personas, piensan que su comportamiento es normal. "La Alemania nazi, es un ejemplo de lo que le sucede a una sociedad cuando los psicópatas llegan al poder" (Smythies, 1981). Sin embargo, la incapacidad de sentir remordimiento -dice Kleinmuntz- no significa que no la exprese pues el sujeto habla de la pena pero lo que dice es hueco, llegando en ocasiones a racionalizar su conducta.

IV.1.3. Incapacidad para aprender por la experiencia o el castigo

Una característica que limita el buen pronóstico de estos individuos es que no aprenden de sus fracasos anteriores, ni sacan provecho del castigo o de la atención especial. "Si cometen un crimen, reciben castigo por ello (una condena) y al salir vuelven a cometer el mismo delito, por lo tanto, el castigo no lo conmueve y la experiencia no la asimila" (Solomon, 1976).

IV.1.4. Tendencia a buscar emoción y excitación

Parece como si el psicópata no pudiera encontrar placer en la estabilidad y, por lo tanto, estuviera deseando sacrificar todo por excitación, cambios y emociones repetidas. Marchioni (1985) manifiesta que es la "necesidad de afirmación de la propia personalidad, sintomática de una escasa capacidad de adaptación a la disciplina en general, necesidad de evadirse de las normas y de vivir una vida aventurera por el placer de riesgo lo que lo hace tan inestable y busacar la excitación."

Kleinmuntz (1980) afirma que el psicópata carece de un objetivo definido y su habitual estado de inquietud tal vez se deba a que busca lo "inalcanzable."

IV.1.5. Impulsividad

"Debido quizá a su necesidad de cambio, la conducta de la personalidad antisocial revela una carencia total de controles internos o externos" (Kleinmuntz, 1980).

Generalmente sus actos y sus conductas carecen de una verdadera meta. La conducta irresponsable del psicópata llama la atención por la carencia de plan y la despreocupación prácticamente total de las consecuencias. Tal vez su poca tolerancia a la frustración hace que estos sujetos actúen en respuesta a sus propios deseos e impulsos y sean incapaces de posponer el placer inmediato o la gratificación de un impulso.

IV.1.6. Agresividad

La respuesta común a la frustración es la agresión y en el psicópata esta relación es muy frecuente. Sobre todo en sus relaciones interpersonales es sumamente exigente

con las personas que "quiere" y les exige una definición del todo o nada, porque él está dispuesto al enfrentamiento y a la agresión. Puede tener conciencia de esta agresión, pero la autojustifica a través de probar a las personas si realmente lo aceptan. Marchionri asevera que la conflictiva con los valores de medio social se dá por el temor a quedarse solo y aislado afectivamente y es ahí donde responde con la agresión verbal y física hacia los demás.

IV.1.7. Encanto e inteligencia superficiales

"En combinación con su falta de sentimientos de culpa, su aberrante capacidad para amar y su agresividad antisocial, el aparente encanto del psicópata para los demás y su astucia para manipularlos, lo hace una verdadera amenaza para una persona confiada," (Kleinmuntz, 1980) Kolb asevera que a menudo se trata de un hombre persuasivo y locuaz, pero muestra "irregularidad en su capacidad e incongruencia en su conducta" (Kolb, 1983).

IV.1.8. Falta de confiabilidad e irresponsabilidad

Kleinmuntz refiere que el psicópata no se siente reprimido por las reglas que gobiernan a la mayoría de las personas: "los acuerdos en situaciones de mutua confianza son violados tan facilmente como se hacen, las promesas no se cumplen, el dinero se pide prestado y nunca se paga y las obligaciones y responsabilidades, sin tener en cuenta lo importante que sean, se ponen a un lado con mayor frecuencia de lo que son cumplidos."

El psicópata suele ser inestable en su trabajo, pero en caso necesario trabajará con firmeza para alcanzar objetivos normales en la vida, y puede hacerlo excepcionalmente bien. Pero si bien tiene una avidez y excitación para la aventura, parece no recibir satisfacción alguna del trabajo productivo, por lo que presenta actos antisociales momentáneos que pueden variar desde transgresiones manifiestamente delictivas. Además cree "... lícito su modo de vida para proveerse de los medios necesarios." (Marchionri, 1985).

IV.1.9. Mentiras patológicas

Benjamin Kleinmuntz (1980) asevera que íntimamente relacionado con la irresponsabilidad del psicópata estará su total desprecio por la verdad, pues no siente ningún remordimiento por mentir y a veces incluso, "encuentra difícil diferenciar las verdades de sus mitos."

IV.1.10. Egocentrismo

Buss, 1966, Craft, 1965, Foluds, 1965 (citados por Kleinmuntz) consideran el egocentrismo y la falta de empatía como "los principales responsables de las perturbadas relaciones interpersonales del psicópata". Su falta de capacidad para ponerse en el lugar del otro lo hace manipularlo fácilmente sin ningún remordimiento por su conducta. Son "sus propias necesidades las que son importantes y absolutas, por eso el psicópata presenta un narcisismo marcado" Marchiori, (1985).

Esperan que su familia o amigos les ayuden a cualquier costo; si se les pone algún reparo, se vuelven indignados e iracundos.

IV.1.11. Pobreza de afecto

Aunque algunos psicópatas pueden mostrar remordimiento, ira, excitación y, en ocasiones incluso entusiasmo, estas demostraciones carecen de contenido. Son incapaces de una verdadera ira, real indignación, sincero gozo o genuina pena, pero hablan acerca de estas emociones como si en realidad las experimentaran. (Kleinmuntz, 1980).

Marchiori refiere que la vida emocional del psicópata es superficial y afectivamente anestesiada, por "su inestabilidad y rebeldía, no se involucran afectivamente con los demás". Por lo que la frialdad, el embotamiento moral y ético y una falta de simpatía son característicos de estos sujetos.

IV.1.12. Falta de autocrítica

Debido a su particular incapacidad para sentir profundamente o para asumir el papel de otros, el psicópata no tiene capacidad para verse a sí mismo como otros lo ven. Tienden a ser cínicos y no tienen sentido del honor y de la

vergüenza, por tal motivo su conducta no es evaluada o es justificada.

IV.1.13. Conducta sexual casual pero excesiva

La superficialidad de afecto que es parte de las relaciones interpersonales del psicópata también caracterizan a su vida sexual. Tiene una actitud casual hacia el sexo, un enfoque de "tómalo o déjalo", y no es motivado por los deseos sexuales evidentes en la mayoría de las personas. Esto no es sorprendente en vista de su perturbada capacidad para amar y su tendencia a tratar a las personas como objetos (Kleinmuntz, 1980) Brendan (1977) manifiesta que la "conducta sexual del psicópata puede ser inmoral aunque no necesariamente desviada."

IV.1.14. La necesidad de fracasar

Kleinmuntz asevera que la mayoría de la conducta del psicópata parece sugerir que está impulsado por una necesidad de fracasar, casi como si pensara que este fuera el plan maestro de su vida. Además el mismo autor indica que Cleckley (1964) cita numerosos casos de personas que por su fantástica y frecuente bufonería, se las arregla de un modo tal para truncar lo que parece ser el principio de una brillante carrera.

IV.1.15. Comunicación

La comunicación del psicópata es actuación, si desea expresar verbalmente un sentimiento lo actúa. Liberman (1962) (citado por Marchioni) refiere que el "psicópata es un desadaptado social como consecuencia de un déficit de aprendizaje en la comunicación verbal" por eso presenta fallas en la formación del pensamiento verbal y como consecuencia su lenguaje verbal carece de la función instrumental de transmitir información. El psicópata tiene un escaso desarrollo en esta serie de procesos comunicativos interpersonales y pasa casi sin transición de la percepción a la acción." Bellak (1986) asevera que el psicópata traduce sus conflictos e impulsos en una conducta

directa más que en síntomas como los del "neurotico autoplástico."

Marchioni refiere que este sujeto es celoso, autodestructivo, con una comunicación alternativa tendiente a sorprender. "El contenido es sádico, irónico en la formación de las ideas y planteando siempre la duda con la persona que habla; en ese sentido es sumamente agresivo con el núcleo familiar externo, es decir, con los otros, pero en el fondo es una proyección de una conflictiva inter-familiar, y una búsqueda de relación materna." Por su parte Vidal (1986) afirma "... al no ser conscientes de sus conflictos infantiles los actualizan en acciones..."

IV.2. Etiología de los trastornos de personalidad antisocial

IV.2.1 Factores hereditarios

Vidal cita la descripción de Sanderberg (1961) de una aberración cromosómica denominada "síndrome Y (47/XYY)" que fue encontrada en sujetos agresivos antisociales. Subsiguientes estudios, que consisten en cerca de otros 15 reportes, confirmaron este síndrome XYY en aproximadamente el 3% de los varones prisioneros con conducta antisocial, acusados de comportamiento agresivo antisocial. Este hecho sugirió la posibilidad de que el cromosoma Y extra en los varones se encontrara relacionado con una tendencia agresiva heredada.

Kolb asevera que Schulsinger en un estudio a los padres y parientes de 57 psicópatas, escogidos entre más de 5 000 individuos adoptados, descubrió que había una cantidad notoria de psicopatía entre los parientes biológicos de los sujetos, en comparación con un grupo equivalente de controles. En este estudio Schulsinger concluye "los factores genéticos tienen un papel predisponente importante en la etiología de la psicopatía y, por tanto, hay diferencia constitucional en los individuos".

Kolb también cita un experimento de condicionamiento realizado por Fenz, Young y Fenz en el cual encontraron que los psicópatas muestra resistencia a desarrollar respuestas cardíacas anticipatorias ante señales de que se acerca un evento dañino. El trabajo de estos autores, que "atribuyen el retraso de la respuesta ante los cambios ambientales a un déficit selectivo en la atención", corrobora estudios similares anteriores.

Brendan afirma que en estudios realizados con electroencefalograma, la mayor parte de los investigadores indican anomalías de este en psicópatas adultos. Estas anomalías tienden a presentarse en el "sentido de ondas de baja frecuencia en la banda theta."

Kleinmuntz menciona que de acuerdo con la reciente valoración de Resenthal (1971) de los hechos logrados con estudios de gemelos, este autor sugiere que tanto la herencia como el ambiente, se encuentran implicados en el desarrollo de los tipos criminales; pero en relación con el papel de la genética en la personalidad antisocial o psicopática primaria, su conclusión es: "sabemos demasiado poco acerca de la herencia."

IV.2.2. Factores psicológicos

La relación de los padres es elemental para una adecuada integración familiar y por lo tanto, para un buen desarrollo emocional, pero en el psicopata, el grupo familiar no está bien integrado. Muchas veces la relación entre los padres está impregnada de hostilidad, celos y promiscuidad. El grupo matrimonial que se apunta en su comunicación por medio de gratificaciones externas está perturbado en su capacidad de elaborar períodos y se maneja con un predominio de las técnicas hipomaniacas (Rascovsky, 1979).

Habitualmente hay una perturbación en la relación matrimonial aún antes de nacer el niño, en la cual por lo general uno de los miembros de la pareja absorbe al otro. Muchas veces la estructura familiar es matriarcal donde la madre llega a determinar los límites de su relación con el padre y con la familia y el impacto de esta situación se ve incrementado e intensificado por los efectos de la miseria. La participación del hombre en ésta, está alejada estructuralmente de cualquier papel directivo o de guía activo en la crianza del niño o en su estructuración social. Además el padre no sólo puede estar ausente, sino hallarse la madre sobrecargada y ocupada por muchos hijos, sus condiciones de vida por debajo de lo humano la obligan a ella a trabajar, por lo cual es incapaz de proporcionar cuidados adecuados a sus hijos (Cuelli, 1980).

Kolb (1983), afirma que el hombre o la mujer que en futuro desarrollan una personalidad antisocial a menudo provienen de un hogar donde los padres no deseaban su nacimiento: "no es raro que sean hijos ilegítimos."

Muchas madres vivieron sus primeros años infelices, y como mujer suele mostrarse muy sometida, con núcleos autísticos marcados. Vive al marido y a los hijos como prolongación de ella misma por lo tanto, tiene dos aspectos que proporcionarle al futuro psicópata: en ciertas situaciones es una madre fría, mas bien aislada de la criatura relegando el cuidado de los hijos a la hija mayor y del marido; en otras es una madre sobreprotectora que condiciona los mismos resultados que la primera. Cualquier sufrimiento de nacimiento que el niño provoque o cualquier frustración cuando no se realizan sus fantasías en el niño, sirven para aumentar su actitud negativa hacia el lactante. El niño que siente esta situación no reforzará la conducta materna de la madre, y esta a su vez, si es indiferente e insensible a las necesidades del niño o tiene poca confianza en su habilidad materna percibirá al niño como rechazante. "El resultado es un ciclo en que cada episodio de frustración infantil conduce a una atención maternal inadecuada, y esto conduce a su vez a más frustración" (Mackinnon). Kleinmuntz nos habla de la formulación bidireccional de Wiggins (1968) la cual indica que la conducta de maladaptación del niño, independientemente de cual sea su fuente, "puede aumentar la falta de consistencia por parte de los progenitores, lo cual a su vez, propicia posteriores actos de maladaptación del hijo."

El padre por su lado, puede ser una figura importante en la comunidad, industrial, comerciante, ganadero, etc., o bien tener un papel socialmente desvalorizado. Su superyó puede ser muy rígido y cruel, que configura características predominantes de acción. Suele tener una personalidad poderosa, despótica y narcisista, es dependiente y demandante y siente que su deber se cumple exclusivamente siendo el proveedor material, pero es vivenciado por el niño como una figura muy débil. Por otro lado, Cueli dice que puede ser un padre alcohólico, que llega grita, golpea y agrede a todos los miembros de la familia, generando un ambiente de tensión, susto y miedo que desaparecen cuando se va.

Kolb (1983) refiere que en algunos casos la conducta del futuro psicópata resulta de la frustración de sus esfuerzos por lograr la satisfacción de necesidades internas tan fundamentales como amor, seguridad, aprecio, respeto y éxito y a las externas, es decir, falta de vivienda, ropas, cuidados, posibilidades de instrucción, de aprendizaje de un oficio, etc. Con frecuencia se han encontrado en las historias de estos psicópatas repetidos rechazos, castigos frecuentes y privaciones reales.

Marchiori reporta (1985) que los padres (de acuerdo con la percepción de los psicópatas) no habían podido dar amor para estimular al niño y superar sus conflictos. "La relación inconsistente por parte de los padres, hacen que el niño se sienta privado de aquello que es más importante: cariño y seguridad, de tal forma que surgen el resentimiento y las conductas rebeldes hacia la familia y la escuela y cuando esto se prolonga a la vida adulta, se ven las cualidades extractivas egosintónicas, sin culpa del psicópata."

El trastorno futuro de identidad del psicópata se vincula con las identificaciones infantiles con los padres, que muchas veces están ausentes o son modelos patológicos, perturbando la identidad y provocando la confusión de imagen del propio yo, lo cual determina el fracaso en sus relaciones interpersonales, inmaduras e incompletas. "Las relaciones malas parentales producen desorganización en el yo y superyó" Marchiori (1985). La misma autora ha observado en las historias clínicas que al psicópata no se le había dado la oportunidad para adquirir y desarrollar un código consistente y cohesivo de normas éticas y valores. Sin tal código se les privó de un instrumento valioso que les permitiera formar un yo integrado y adaptado. Y cuando un individuo con un yo no controlado se enfrenta con una conflictiva familiar y social, surge una situación de la que muy probablemente conduzca a una conducta agresiva. Kleinmuntz afirma que "las relaciones específicas entre los padres y el hijo son importantes en el desarrollo de una conducta agresiva" y menciona que la mayoría de los estudios realizados a este nivel (Becker, Sesans y cols., 1959 y 1957), indican que si las madres son permisivas con respecto a actos agresivos pero que también castigan a los hijos, tienden a tener a los hijos más agresivos, y cuando uno de los padres es punitivo y frustrante hacia el niño (probablemente instigando agresión), y el otro es permisivo acerca de la disciplina, las condiciones son óptimas para el desarrollo de un hijo agresivo. Por otro lado, los padres también refuerzan la fijación de actitudes agresivas hacia la sociedad. Las reglas no se basan en el afecto mutuo, ternura y confianza. "Los padres suelen mostrar indiferencia, desafío franco y antagonismo ante la autoridad" Kolb, 1983).

La familia puede fomentar inconscientemente la conducta moral y antisocial en el niño, aunque verbalmente la madre o el padre repudia dicha conducta ante el niño y ante otras personas, la acepta con un sentimiento de complicidad, y como esta es insegura e incompleta, el niño

es contradictorio y confuso y, posteriormente, como adulto, conserva las mismas características.

Por otro lado, si el niño es abandonado por sus padres o a pasado por una serie de casas de crianza e instituciones de atención para niños, podrán hacer su aparición muy tempranamente en la vida, síndromes que se parecen a la psicopatía adulta, pues "hay un gran obstáculo para lograr identificaciones positivas perdurables o saludables que acepten los valores sociales de las comunidades." Marchiori (1985)

Lieberman dice que "el psicópata está fijado en la etapa preedípica (confusional) en que se reconoce el aumento de la tensión determinada por la frustración o privación, pero no se le puede recodificar y lograr la satisfacción, por el fracaso en la transmisión no verbal (o luego verbal) del mensaje a otros que comprenden su verbalización y la satisfagan". Y continúa " la maduración del aparato motor conjuntamente con la organización primitiva del lenguaje primario y el aprendizaje de los hábitos esfinterianos constituyen la constelación etiológica para la puesta en marcha de la técnica de acción."

El principal defecto de la personalidad, según Kolb, radica en que "no se establece una identidad con los medios de adaptación constructivos y socialmente útiles o no se logran desarrollar los controles que permiten posponer y reprimir los impulsos de actuar que la ira suele originar."

Kleinmuntz menciona otras formulaciones que han dado importancia al papel de representar un modelo y la socialización en el desarrollo de la psicopatía (Aronfreed, 1968, Bandura y Walters, 1963; Bandura 1969; Ullmann y Kraener, 1969, Wiggins, 1968, Yates, 1970). Por ejm., según Buss (1966) dos variedades de modelos parentales pueden ser importantes en el desarrollo de personalidades antisociales. Una es el padre que es frío y distante hacia el niño, no permitiendo que se desarrollen relaciones estrechas y cálidas. En este caso, "el niño que imita al padre será duro y distante también." El segundo modelo es el del progenitor cuya conducta es inconsistente en la forma que proporciona afecto, calor, recompensa y castigo. En este caso, "el niño no tiene un modelo consistente que imitar y en consecuencia su concepto del yo permanece difuso e inconsistente."

Bandura (1969) dice lo siguiente acerca de la psicopatía: "la conducta social es regulada hasta cierto grado por encubiertas operaciones de autoreforzamiento que se apoyan en consecuencias generadas simbólicamente en la forma de autoengaño, reacciones que aumentan la estimación

o autodesaprobación. Las personas que no han logrado desarrollar sistemas reforzadores de autocontrol, o aquellas que hacen depender la autorecompensa sobre la realización habil de una conducta antisocial, requieren considerable vigilancia social para asegurarse de que no van a transgredir. De manera similar, los individuos que establecen relajadas normas de comportamiento para sí mismos, están predispuestos a mostrar una conducta de escasos logros y un liberal patrón de vida de autogratiación."

En cuanto al castigo, Brendan comenta que el niño aprende a utilizar sus encantos para manejar a los padres y evitar así que lo castiguen, puede conseguir que las personas le protejan o que respondan por él para sacarlo de apuros. En muchos casos, él es poco castigado. Sus habilidades sociales y su atractivo son útiles habitualmente para una parte importante de su carrera. Estos pueden ser utilizados también para otros aspectos. Rara vez tendrá que esperar mucho para conseguir algún objeto deseado porque su destreza social le ayudará a persuadir a los mayores para que le den lo que desea en ese instante. Así el futuro psicopata "no logra ninguna oportunidad para maniobrar y esperar recompensas a largo plazo y no aprende a tolerar los contratiempos."

En relación a lo emocional Brendan continúa: "cuando el niño es protegido contra el dolor, no dispondrá de una base para interpretarlo cuando lo vea en otras personas. El niño aprende a comprender la angustia de los demás, experimentándola en sí mismo". Al apartar el castigo y la frustración, impiden que el niño alcance la experiencia que necesita con objeto de apreciar la angustia que estos hechos ocasionan en los demás. Y estas actitudes suelen ser muy inconsistentes por parte de los padres.

Y de la conciencia dice que esta se da mediante la resistencia a la tentación, la autoeducación y una demostración de culpa, y en estos casos, "depende del castigo dado por una conducta inmoral para que este proceso se forme" (Brendan, 1977).

IV.3. Algunos mecanismos de defensa de la personalidad antisocial

El carácter psicopático no desarrolla defensas neuróticas adecuadas por lo que le resulta necesario escapar de la frustración y ansiedad, eludiendo responsabilidad y evitando situaciones que lo expongan a su

deficit afectivo. "Su objetivo es asegurar la satisfacción de los impulsos y proporcionar la seguridad y el alivio de tensión resultantes" (Mac Kinnon (1984)).

NEGACION: La más frecuente defensa del psicópata es la negación, la cual se cristaliza en una serie de mentiras y culmina en una tendencia de autoprotección basada en el deseo de escapar del castigo.

ANSIEDAD: Mac Kinnon afirma que el "psicópata suele negar la ansiedad y el carácter urgente y compulsivo de sus necesidades internas." Esta negativa solo puede mantenerse si existe la seguridad de satisfacción constante. Si no existe esta posibilidad y falla la negativa, entonces ansiedad, depresión y conducta impulsiva son corrientes. También la actuación es una defensa contra la ansiedad. E. Joseph citado por Rascovsky dice "la dificultad de tolerar la frustración o ansiedad, se resuelve en una tendencia a actuar."

CULPA: Mac Kinnon menciona que el psicópata "no ha desarrollado un sistema internalizado, autónomo de controles de la conducta que funcione sin la amenaza de descubrimiento y proporcione medios de regulación de los impulsos, antes de que conduzcan a una conducta manifiesta." Bomberg (1968) refiere que la inestabilidad del psicópata puede ser el resultado del bombardeo demasiado vigoroso de sentimientos de culpa. Si la culpa aparece niegan su conducta manifiesta: puede admitir la conducta, pero niega tener conciencia de su significado social "no sabe que es malo". Proyecta sobre otros sus impulsos o tiene la impresión de que los demás son indiferentes a su conducta.

AGRESION: Una gran parte de la conducta agresiva de estos sujetos tiene por objeto evitar un sentimiento de sumisión, y los episodios de violencia criminal pueden ser desencadenados por amenazas directas o simbólicas que hacen que se sienta pasivo. "Los encarcelados se sienten más presionados por la pasividad que por la ruptura de las relaciones sociales" Mac Kinnon (1984).

AUTOESTIMA DEFICIENTE: la vanidad es otro rasgo para su aspecto exterior, pues piensan que tienen derecho a hacer lo que hacen, aunque pueden admitir que otros no están de acuerdo. Tratan los propios vicios como virtudes: el consumo de drogas como toda una faena, su actividad sexual promiscua, etc. El aislamiento emocional sirve para protegerlo del dolor y depresión.

RELACION CON EL OBJETO: Ey (1983) refiere que la relación con el objeto es la de incorporación o la destrucción: "si no puedo conseguirlo es porque es malo, por lo tanto lo destruyo." Parece como si el mecanismo

proyectivo, fundamental, y por así decirlo, la única "defensa" fuera la "identificación proyectiva."

SENTIMIENTOS DE OMNIPOTENCIA: el omnipotente antagonismo respecto a la autoridad que se encuentra en el interior del psicópata, descansa sobre una dependencia subconsciente básica hacia unas figuras autoritarias que encienden su rebelión (Bromberg, 1983).

IV.4. Formas clínicas de los trastornos de la personalidad antisocial

Henri Ey dice que los autores clásicos multiplicaron las agrupaciones sintomáticas que permiten incluir ciertas conductas psicopáticas alrededor de uno o varios ejes prevalentes y hace la siguiente clasificación:

TIPO NEUROTICO: los rasgos de un sufrimiento interno y de un esbozo de culpabilidad son los elementos que puede encontrarse en este tipo. Tales casos son más frecuentes en adolescentes y las mujeres que entre los psicópatas masculinos adultos.

TIPO PSICOTICO: sobre todo en adolescentes y adultos jóvenes puede aparecer la psicopatía como prefacio de una evolución esquizofrénica o como la "cicatrización" de una psicosis infantil fijada.

TIPO PERVERSO: la conducta perversa se distingue de la conducta psicopática por su excelente adaptación a la realidad.

LA EPILEPSIA: el problema de la epilepsia puede llegar a plasmarse cuando aparecen crisis convulsivas, indiscutibles en algunos psicópatas. Puede actuar en el transcurso de episodios epilépticos psicomotores. El diagnóstico no es fácil cuando el episodio es inconsistente y "emnesico," pero existen "automatismos de larga duración" parcialmente conscientes y mnesicos.

Smythies (1981), hace la siguiente clasificación:

SOCIOPATA AGRESIVO: se vuelve violento y sanguinario por un pretexto trivial y puede cometer crímenes de gran violencia.

SOCIOPATA ESQUIZOIDE: tiene personalidad fría y maligna, y comete crímenes no de agresividad violenta, sino fuertemente calculados. Esquiva la compañía de sus compañeros y con frecuencia vive una existencia criminal en los barrios decadentes de las grandes ciudades.

SOCIOPATA INADECUADO: carece del sentido moral de la responsabilidad y de la capacidad para apegarse a una tarea.

Cambian de empleo con frecuencia, huyen de los problemas refugiándose en el alcohol o drogas, son personas débiles o ineficaces, con personalidad superficial, incapaces de establecer contactos humanos firmes, y caen una y otra vez en delitos menores.

IV.5. Características de la conducta delictiva de los trastornos de la personalidad antisocial

Marchioni afirma que "la psicopatía o personalidad antisocial es la enfermedad más frecuente en el ámbito carcelario y la de mayor significancia en la psicopatología criminal.

El psicópata muestra una actitud rebelde hacia la autoridad y la sociedad, está identificado con un comportamiento agresivo que se acentúa hacia las figuras de autoridad, particularmente los agentes de la policía y custodios; se podría decir que mantiene constantemente una lucha contra las autoridades y en su conducta delictiva lesiona o destruye valores comunes a la estructura social convencional, porque él se halla sometido a ciertas normas y valores distintos a las primeras, pues llega a adaptarse a las normas y valores de una subcultura que se podría llamar delictiva.

Marchioni, (1985) asevera que "la conducta delictiva del psicópata tiene una significación mágica: exalta o restaura un sentimiento primitivo de omnipotencia y esto le da una visión distorsionada de la realidad."

Kleinmüntz (1980) refiere que la conducta delictiva del psicópata carece de cualquier motivo evidente. Así puede robar, mentir, defraudar o matar simplemente por gusto. Sin embargo, Marchioni afirma que la conducta delictiva que más frecuentemente se manifiesta en el psicópata es el robo, y "esta conducta indudablemente representa una actitud, una conducta particular del sujeto con referencia a la propiedad ajena, a los bienes del otro."

Por su parte Pascual (1984) refiere que para Edgar Rolla el robo se da en la personalidad psicopática y proporciona la siguiente descripción de este tipo de personas: "los psicopatas son individuos que han hecho de su forma de vivir un tipo de especialización de la coordinación motora estirada y de su pensamiento, en el sentido de buscar una gratificación reivindicatoria a través del robo, la estafa, el fraude y la impostura."

Aparentemente, el robar tiene una finalidad utilitaria, debido que se trata de objetos que tienen valor

de venta, o de algo que sirve para satisfacer necesidades, pero esta finalidad utilitaria aparece en el análisis psicológico como cobertura de motivaciones más difíciles de captar. Se encuentra en estas conductas un deseo disimulado de seguridad y falta de lazos afectivos. Todos estos factores impulsan al psicópata, a veces, a interesarse por los bienes ajenos considerados como objeto a "poseer" más que como un medio de satisfacer necesidades materiales.

El afán de seguridad puede conducir a robos habituales, que presentan las características de asegurar imaginariamente, incluso místicamente, una tendencia particular a poseer un capital. Este interés excesivo por los objetos que satisfacen en los sujetos que roban su deseo de posesión y de seguridad, se manifiesta constantemente en los ladrones habituales.

El psicópata atende el rechazo social buscando más el poder, el cual le hace sentir que él puede decidir lo que es malo y lo que es bueno. Para tener tal poder comete repetidos delitos tratando de reprimir sus sentimientos de culpa.

En relación a la víctima: el psicópata por lo general la desconoce, es alguien a quien podría llamarse ocasional, no es elegido, sino que le interesa el objeto y no la persona.

Los instrumentos que utiliza son múltiples, con preferencia arma de fuego, pues se siente seguro cuando posee una arma o algún instrumento para defenderse, porque piensa que todos actúan igual que él, es decir, a través de agresiones. Debido al profundo narcisismo del psicópata, éste actúa solo o busca erigirse en líder.

Se ha observado que muchos psicópatas se "especializan" en determinados objetos, por ejm. el robo de neumáticos de autos, vestimentas, radios, etc. El análisis de la especialización de conductas delictivas debe relacionarse siempre a la ontogénesis del individuo, es decir, "por algo" esté individuo que presenta determinados rasgos roba casas habitadas: "es que el robo de determinados objetos posee para ese individuo un significado especial, el cual solo puede ser comprendido e interpretado a través de la historia del individuo." (Marchioni 1965).

La posesión de bienes materiales siempre ha sido un deseo primario del ser humano. Altavilla (1962) refiere "que el ser humano tiene un instinto de posesión que es inherente al instinto de conservación, el cual se caracteriza por una tendencia "captativa" y que moviliza al individuo a apoderarse de cualquier cosa que parezca apta para satisfacer un deseo y de donde resulta el impulso para apoderarse de ellos. "Este instinto se socializa mediante el respeto de los límites creados por el concepto de propiedad, si esto no es así, da lugar a injustos sentimientos de reivindicación y está listo siempre a aflorar, arrojando todo criterio de respeto hacia lo que otros consideran propio y a las leyes que se le conceden." Se da pues lo que conocemos como robo, el cual desde el punto de vista legal implica "el apoderarse de una cosa mueble, ajena y sin consentimiento de quien legítimamente pueda disponer de ella;" representa así una actitud, una conducta particular del sujeto con referencia a la propiedad ajena, a los bienes del otro.

La historia de las leyes sobre el robo comienza con la aparición de la propiedad privada en las primeras etapas del desarrollo político y social de la humanidad, pues desde siempre se procuró proteger la forma de propiedad que se considera vital para la supervivencia de la comunidad.

Al tratar de explicar los motivos que orillan a un individuo a robar se podría afirmar que gran parte de los ladrones llegan al comportamiento desviado, por los sistemas socioeconómicos que imperan en determinadas sociedades. Es evidente que la nuestra con sus grandes crisis económicas de las "últimas" décadas ha contribuido a aumentar considerablemente el número de sujetos que cometen delitos en contra de la propiedad ajena. En Michoacán, después de los delitos contra la salud, el robo como delito del fuero común, ocupa el primer lugar de incidencia delictiva.

Si agregamos a esto el alto índice de desocupación, la falta de preparación, el bombardeo de mensajes masivos que estimulan el sueño del éxito material, la carencia total de programas psicoprofilácticos y preventivos, nos aproxima a una explicación del aumento del índice de reincidencia delictiva.

Sin embargo, Henting (1962) asevera que "junto a la mala situación económica se encuentra en las investigaciones del ánimo de lucro la aversión al trabajo, el ansia de diversiones, el afán de presumir, etc." y si se vislumbra desde el punto de vista psicológico nos

enfrentamos a los motivos "ocultos" del robo. En seguida se analizaran algunos factores que psicológicamente inducen al individuo a cometer el delito de robo.

En los estudios de delinquentes hechos por Marchiori (1982), se ha encontrado que las familias de éstos no se interesan en el niño, se aprecian cambios permanentes de estilo de vida, con movimientos migratorios, lo que representa desorganización, inestabilidad e inseguridad en la familia, así es fácil entender porque las historias infantiles de estos niños son regularmente traumáticas, se descubren repetidos rechazos, castigos frecuentes y privaciones reales, distanciamiento en sus relaciones afectivas. Los padres son poco proveedores de afecto y figuras poco significativas para una identificación adecuada por parte del hijo.

Como ya se ha mencionado, la relación entre madre e hijo es elemental para el desarrollo de un yo estable, y cuando ésta es deficiente, el individuo con el robo, trata de reparar la relación madre hijo perdida. Winnicott (1979) afirma que "lo robado representa simbólicamente o directamente el alimento y otras satisfacciones proporcionadas por la madre; así la delincuencia se dirige contra los sentimientos de abandono y depresión." También señala que el robo es una búsqueda del amor del padre o la madre, por lo tanto éste se da como un reclamo de la madre. Más adelante el mismo autor afirma "al buscar las raíces del robar, siempre se encuentra que el ladrón necesita reestablecer su relación con el mundo, sobre la base de reencontrar a la persona que, debido a su devoción por él, lo comprende y está dispuesto a adaptarse activamente a sus necesidades; de hecho, a darle la ilusión de que el mundo tiene lo que él puede concebir ahí, donde de hecho hay una persona devota en la realidad compartida externa."

Así el robo se da con sentimientos restitutivos de la "perdida", pues ésta es percibida como un robo, por lo tanto, el delito es visto como una oportunidad para la venganza, para un ajuste de cuentas y para devolver "ojo por ojo y diente por diente". El impulso de robar y la ilusión de vengarse están muy ligadas unos con otros.

Pascual (1984) menciona que Baittle y Kobrin estudiaron a un grupo de pandilleros que habían cometido diferentes tipos de robos y considerando que el acto delictivo de robo es un síntoma, "una solución de compromiso en la que hay un intento inconsciente por evitar un afecto doloroso," lo dividen en las siguientes categorías:

- El robo como un acto agresivo: el elemento característico es privar a alguien de una posesión muy valiosa y envidiada. Es una defensa contra la envidia y la rabia.

- El robo como defensa contra el temor de ser dañado: aquí los objetos robados representan una parte o una función del cuerpo. Los objetos robados tienen en esta categoría una calidad fetichista.

- El robo como una manera de lograr castigo: aquí la defensa se dirige en contra de los sentimientos de culpa, principalmente de masturbación y agresión. El castigo se provoca y es bienvenido pero no actúa como amedrentamiento para impedir el robo.

- El robo como una manera de reparar o aumentar la autoestima: actos de violencia con los más grandes riesgos, no son sino demostraciones de agresividad, hombría y arrojo que enubren inconscientes sentimientos de debilidad e inseguridad y los suplantán por sentimiento de bravura y confianza en sí mismo.

Por otro lado, cuando el niño trata de huir de un hogar inestable, se encuentra a merced de individuos que a cambio de una falsa protección lo inducen a delinquir. O muchas veces los mismos padres o las personas que se hacen cargo de él obligan al niño a robar para satisfacer sus propios fines. También se llega a dar que el niño desde que nace vive en un ambiente con valores distorcionados, los cuales son introyectados y adaptados por él cuando crece, dándose lo que se conoce como delincuencia disocial.

Muchos niños inician su vida delictiva a edad muy corta y cuando son detenidos, generalmente son canalizados a un albergue tutelar, donde lejos de corregir las tendencias delictivas, el niño aprende de sus compañeros "técnicas" para robar mejor, además de adquirir vicios y degeneración. En muchos estudios de ladrones se ha encontrado que estos se formaron en instituciones de niños sin padres o que estuvieron más de una vez en un albergue para menores siendo negativos los resultados de esta "institucionalización".

V.2. Clasificación del robo

V.2.1. Robo normal o casual

Marchiori (1985) refiere que casi todos los niños de seis o siete años de edad, llevan a cabo cierto número de

robos experimentales de los bolsillos de sus padres. Esto no es serio y habitualmente será superado. Esta conducta normal "está dominada con el esfuerzo hecho por el niño por lograr un contacto con la vida, con el mundo y con el otro."

Es comprensible, dice Debuyst (1984), que el niño pueda dejarse dominar por el valor que tienen para él el objeto o el gusto de poseer, con todo y saber de modo abstracto que comete una falta, pues el derecho de propiedad es solo una limitación abstracta, de la que el niño solo tiene conciencia a través de las reacciones de la persona a la que ha perjudicado y la gravedad de las consecuencias que han podido resultar. "La dualidad de sentidos que pueda tomar esta acción constituye el punto crucial." En un mundo en que las riquezas parecen estar al alcance de la mano y para todos, no tener en cuenta al otro en cuanto propietario, presenta perspectivas ilimitadas a primera vista para el niño y para el adolescente. Pero, al mismo tiempo, esta conducta suscita una reacción de desamparo, y hace peligrar los lazos que unen al niño con sus familiares, y más ampliamente con la colectividad.

La evolución que va a tener el niño viene determinada por la reacción (real o supuesta) del ambiente y por la sensibilidad y la respuesta del niño a esta reacción. Entonces "el problema no es saber si el niño ha robado o no, sino cómo ha vivido las reacciones que el ambiente ha manifestado ante su comportamiento." Entonces se plantea un problema real: puede seguir satisfaciendo sus deseos de esta forma, comprometiendo no solo su adaptación social y la imagen que los otros tengan de él, sino también y más profundamente los lazos afectivos que le unen a las personas queridas y cuyo favor desea conservar. Se comprende entonces que casi todos los niños han cometido alguna vez en su vida algo que puede llamarse robo, pero la mayoría ha abandonado enseguida y espontáneamente, esta manera de obrar.

En este punto, la consistencia de recompensas y castigos otorgados por el adulto a cargo del niño en relación a su comportamiento (socialización) tienen un papel primordial.

Pero si el niño actúa sin atender las reacciones del ambiente, se manifiesta en éste la negativa consciente o la incapacidad de atenerse a las reglas y el no querer someter sus deseos a las exigencias del mundo, así se expresa la afirmación del yo, por encima de las reglas que impone el ambiente.

V.2.2. Robo neurótico

El robo neurótico toma habitualmente la forma de robo a sus padres (o a veces a un maestro) por un niño que se siente aislado. Debuyst afirma que estos robos son a menudo simbólicos, pues el niño no está interesado por el dinero o los objetos como tales, sino que desea llamar la atención de su padres, o roba como una manera de castigar a los mismos por no amarlo. Marchioní manifiesta que "este acto implica una expresión indirecta de un no formulado deseo o necesidad."

Debuyst refiere que el robo neurótico aparece como un compromiso entre dos tendencias inconscientes conflictivas: "la pulsión y la represión inconsciente de la representación o del afecto unidos a esta pulsión, el conflicto se desarrolla pues, entre un deseo inconsciente y un sistema de defensa, también inconsciente, que opone el yo a este deseo." En este sentido es válido decir que el robo es una salida y permite al sujeto escaparse de la neurósis. Sin embargo, este robo cuyo sentido ignora el sujeto, es profundamente frustrante, "pues la satisfacción del sujeto sólo vale como referencia a una satisfacción más fundamental que no puede alcanzar y está lejos de sus posibilidades."

V.2.3. Robo con significación neurótica

Debuyst refiere que se trata de actos que son una respuesta o una reacción a las frustraciones pasadas y que el sujeto no puede tolerar. El resultado proviene de que la dificultad encontrada desencadena una búsqueda de placer compensador. Este placer se dirige hacia la orientación general de la personalidad, sin embargo, aunque esta orientación sea conforme a los imperativos familiares y morales, éstos sólo se les imponen por el miedo que tiene el sujeto a dejarse llevar por sus pulsiones, existiendo una parte de sí mismos o menos consciente que desearía hacerlo. En este caso la ambivalencia es más superficial. Bastará con que se presente una frustración o una dificultad para que el sujeto pase a un acto compensador "bien a su pesar."

El sujeto se siente en una situación de desventaja, o tiene la experiencia de un fracaso; -continúa Debuyst- puede tener la impresión de que la vida carece de brillantez y que los esfuerzos de adaptación que hay que hacer son penosos y sin notables resultados. De tal forma que los

pequeños robos que pueden darse en estas circunstancias aparecen como momentos de descompensación, en los que el sujeto se concede un placer o adopta una forma de afirmarse que rompe con las oficialmente propuestas por los demás. Si lo hace es de alguna manera muy "a pesar suyo" y el robo aparece siempre como un "accidente."

Además del carácter compensador del robo, vemos también que el estado de frustración o descontento desencadena una reacción a la que se adhiere conscientemente la personalidad, presta a defenderse y a aceptar los riesgos de esta impugnación de las reglas. Debuyt asevera que el "yo se compromete en esta evolución con angustia." Pero, tiende a realizarse por este camino. En la medida en que la situación conflictiva este más o menos escondida en el inconsciente, se dirá que el yo "esta dirigido" por fuerzas inconscientes presentes y que la delincuencia se le impone de alguna manera.

"El robo co significación neurótica se diferencia del robo neurótico en tener un aspecto más directamente compensador y aparecer como menos profundas las ambivalencias psicológicas características de la personalidad y la situación conflictiva en la que se encuentra" Debuyt (1984).

V.2.4. Robo como estilo de vida

Debuyt (1984) dice que "las situaciones traumatizantes dan lugar a una verdadera estructuración de la personalidad, a la que podría calificarse de "neurótica." En este punto la orientación compensadora con que están estructuradas estas personalidades, llevan de hecho a una unificación de la personalidad, "de tal manera que el carácter conflictivo y la ambivalencia no son ya aparentes. Su actitud delictiva así como el hedonismo que muchas veces les caracteriza, se convierten en un estilo de vida que valoran y tratan de justificar."

La conducta de robo toma otra dimensión cuando es asumida por el sujeto. Refleja entonces una manera de ser que la persona acepta como suya y con la cual se identifica. Esta manera de ser provoca una reacción de la sociedad oficial y pone en marcha los órganos judiciales encargados de hacer respetar las reglas. Pero tal intervención se percibe como consecuencia de la elección y se acepta como un riesgo que se ha escogido y hay que correr. Esta forma de vida se percibe como indispensable y necesaria para la afirmación de la persona; así, "el robo aparece como una

aceptación consciente y como un medio fácil y normal de satisfacer las necesidades propias sin tener que someterse a ninguna disciplina."

V.2.5. Robo patológico

A partir de un cierto límite el peso de los factores patológicos afecta a la personalidad, de una forma tal, que la conducta no puede comprenderse sin referirse directamente a ellos y considerándolos decisivos. Con la situación familiar y social poco propicia que vive el sujeto, su marco de referencia y sus posibilidades de identificación estarán perturbadas, lo cual facilita o sugiere la adopción de soluciones desviantes. Así, "la personalidad patológica aparece después de trastornos muy graves en los primeros años y de una consecutiva acumulación de dificultades que han acentuado la evolución en un sentido desviado. Los actos de este tipo son patológicos por representar "accidentes" que vienen a romper el curso normal de las adaptaciones del sujeto" Debuyet (1984).

C. Gibbons hace la siguiente clasificación:

V.2.6. Transgresor por única vez

Este individuo comete solo un delito en contra de la propiedad ajena, frecuentemente de naturaleza grave. Suele mostrar muy poca habilidad en la ejecución del delito, por lo que no tarda en caer en manos de la policía.

Es común que actúe solo, si hubo cómplices es posible que sea un simple aficionado.

La imagen que tienen de sí mismos no es de delincuentes. Con todo y que suelen admitir sin reservas que han participado en una acción gravemente ilícita mantienen que se trata de una caída aislada y atípica de su manera de ser. En las instituciones siguen afirmando que son diferentes a la mayoría de los reclusos y los demás también los juzgan así.

La actitud de ellos es de adaptación a la sociedad, lo más común es que estos tipos hagan planes y propósitos para llevar una vida apegada a la ley cuando consigan su liberación. Por regla general ya no regresan al medio de transgresores.

Proviene de clase media baja, nacieron y crecieron en barrios citadinos o en pequeñas ciudades del campo. Tienen buenas relaciones familiares.

V.2.7. El semiprofesional

Se dedican a los atracos a mano armada, robos con escalo, latrocinio de menor cuantía contra la propiedad privada o personas. La estrategia de que se sirven es relativamente simple y poco elaborada. Tienden a actuar de una manera directa y burda, por lo que rara vez se establece un cuadro complejo de interacción humana.

Se consideran a si mismos delincuentes, pues se creen víctimas de una sociedad corrompida donde cada quien se especializa en un "negocio sucio". De aquí que el semiprofesional no tenga sentimientos de culpabilidad por sus delitos y eche la culpa al sistema social.

Ellos provienen de pandillas de ladronzuelos juvenes y parasitan haciendo sus fechorias.

La mayoría de los semiprofesionales conservan sus propias relaciones de la clase baja todo el tiempo, en la adolescencia y en la edad adulta.

V.2.8. El criminal profesional consumado o "virtuoso del oficio"

Se dedica a operaciones de atraco a mano armada, robo en escalo, y otras formas directas de rapiña en la propiedad ajena. A pesar de coercion y amenazas éstas pocas veces se llevan a cabo. El individuo planea la accion, el atraco se realiza limpiamente.

Casi todas las operaciones se realizan en equipo, en algunas, puede hacerlo solo.

Estos delincuentes tienen de si mismos una imagen muy definida de "virtuosos" del delito. Muestran orgullo de ser profesionistas hábiles y ven en sus hazañas delictuosas un medio de vida lucrativo y satisfactorio.

Proviene ordinariamente de los sectores urbanos de clase baja. La mayoría inicia su actividad criminal desde joven, como pandillero depredador.

V.3. Rasgos de personalidad de la persona que comete robo

Marchiori (1985) asevera que los rasgos de personalidad del ladrón se asemejan en gran medida a la personalidad psicopática. El ladrón se asemeja al psicopata en que es una persona muy agresiva que no puede soportar que la sociedad ponga trabas a sus deseos o necesidades y esto conduce a que "aprovechen por la fuerza a las cosas y personas que para él son meros objetos, tiene una enorme dificultad para colocarse en el lugar del otro, es decir, no puede identificarse, de ahí su falta de culpa por sus conductas agresivas. Son impulsivos, sus actos carecen de una verdadera meta y hay despreocupación por sus consecuencias."

El ladrón goza, siente enorme placer por la aventuras, por la excitación, es por ello que a sus satisfacciones las siente efímeras y busca constantemente otros ambientes y nuevas situaciones.

Generalmente los primeros robos empiezan a la edad de los nueve o diez años, por lo común a sus familiares, ya entonces manifiestan sus conductas asociales, problemas escolares, fugas, agresiones, presentando una historia familiar y social marcadamente inestable.

La asociabilidad del ladrón se expresa frecuentemente como una brutal y sadica agresión, por ejm. casos donde se golpea y se mata a la víctima. En estas condiciones es donde tal vez se observe más claramente sus conductas impulsivas. Su lenguaje es el de la acción, por lo tanto, cabe esperar de él conductas impredecibles.

"Hay en el ladrón una necesidad de afirmación de la propia personalidad, sintomática de una escasa capacidad de adaptación a la disciplina en general, necesidad de evadirse de las normas y de vivir una vida aventurera por el placer de riesgo" (Marchiori, 1985)

Erickson (1961) señala que este molde de "desconfianza básica" se transforma en el modelo de posteriores relaciones emocionales perturbadas. Así la hostilidad proyectada, tiene como resultado un exagerado temor a la autoridad: la venganza no solo es esperada sino que es provocada como un mecanismo de compulsión a la repetición.

El delincuente ladrón combate la culpa buscando más el poder, comete repetidos delitos tratando de reprimir sus sentimientos de culpa. Fenichel opina que el escape al acto delictivo es similar a cualquier actuación neurotica que sirve para compensar intolerables tensiones y conflictos, sea la amenaza muy abrumadora o el yo muy débil, la

conducta delictiva puede desarrollarse en lugar de un síntoma.

El ladrón, posee escasos antecedentes de trabajo, no ha podido realizar un aprendizaje normal, una adaptación social en este aspecto. Esta característica ha sido descrita por Freud, Horney y Maslow como una ausencia del impulso de autonomía e independencia que constituye la motivación de la persona psicológicamente sana.

En el ladrón miembro de una banda se observa una desviación de las normas sociales. Este individuo se ha adaptado a las normas y valores de una subcultura, que podríamos llamar delictiva y en este sentido se observa una moral propia.

Sarason (1981) refiere que un número considerablemente grande de personas que cometen crímenes en contra de la propiedad aparte de que reinciden en el mismo delito "no hacen virtualmente, ningún esfuerzo por evitar la aprehensión, o cuando lo hacen, los resultados son lamentablemente ineficaces." Además, la cantidad de dinero o el valor de los objetos robados son frecuentemente raquíticos, "lo cual hace suponer que son incapaces de resolver sus problemas, que de momentos se enfrentan a circunstancias imprevistas, o que actúan por motivaciones ocultas" (Halleck, 1967) citado por Sarason.

VI. TRASTORNO DE LA PERSONALIDAD PSICOTICA

El DSM-III refiere que este trastorno puede emplearse para describir la conducta de un individuo en un momento dado, o un trastorno mental en cuyo transcurso "los sujetos presentan notables alteraciones en su enjuiciamiento de la realidad. En este último caso el sujeto evalúa incorrectamente sus percepciones y pensamientos y hace inferencias erróneas acerca de la realidad externa, incluso a pesar de la evidencia en contra. El término psicótico no es aplicable a distorsiones menores de la realidad sobre temas opinables o ambiguos".

Y continúa: "sería prueba directa de conducta psicótica la presencia de ideas delirantes o alucinaciones sin conciencia de su naturaleza patológica. El término psicótico puede emplearse siempre que la conducta de una persona se muestre tan altamente desorganizada que permita inferir razonablemente que su enjuiciamiento de la realidad está alterado. Conviene subrayar que un sujeto con un trastorno mental no psicótico puede presentar alguna conducta de este tipo aunque no con frecuencia."

VI.1 Síntomas característicos de los trastornos psicóticos

Las psicosis están caracterizadas por trastornos de la percepción, el pensamiento, la comunicación, la actividad motora, la motivación, la conducta emocional y las relaciones interpersonales, así se distinguen como síntomas característicos:

- distorsiones perceptuales
- perturbaciones del pensamiento
- dificultades en el lenguaje y el habla
- anomalías motoras
- anomalías y descompensación motivacional
- trastorno afectivo
- dificultad en las relaciones interpersonales

VI.2 Clasificación de las psicosis:

PSICOSIS ORGANICAS	psicosis orgánica senil y presenil psicosis alcohólicas psicosis debido a drogas psicosis infecciosas psicosis debidas a traumas físicos
PSICOSIS COGNITIVAS	tipo esquizofrenia trastornos paranoides
PSICOSIS AFECTIVAS	episodio maniaco episodio depresivo trastorno bipolar
PSICOSIS NO CLASIFICADAS	trastorno esquizofreniforme psicosis reactiva breve trastorno esquizoafectivo psicosis atípica

VI.3. Psicosis con síndrome orgánico

Resultan de una afección física. En la sintomatología principal se encuentran trastornos de orden físico a consecuencia de traumas, estados tóxicos o trastornos degenerativos.

Las psicosis orgánicas se dividen en forma natural en delirio si la disfunción básica está en el nivel mental superior y demencia dependiendo de si la disfunción básica está en el nivel mental inferior. (Solomon, 1976)

VI.4. Psicosis cognitivas

VI.4.1. Tipo Esquizofrenia

El DSM-III refiere que la sintomatología esencial de este grupo de trastornos consiste en la presencia de determinados "síntomas psicóticos durante la fase activa de la enfermedad, síntomas característicos que implican múltiples procesos psicológicos, deterioro del nivel previo de actividad, inicio antes de los 45 años, y una duración

de seis meses como mínimo. La alteración no es debida a un trastorno afectivo ni a un trastorno mental organico. En algunas de las fases de la enfermedad esquizofrenica se encuentran siempre ideas delirantes, alucinaciones o alteraciones del contenido y curso del pensamiento."

El enfoque asumido excluye enfermedades carentes de sintomas psicóticos manifiestos, los cuales han sido mencionados como esquizofrenia latente, simple o borderline. Los cuales deben ser clasificados como trastornos de la personalidad. También se excluyen las enfermedades cuyo inicio se sitúa más allá de la edad intermedia adulta, que se clasifican como psicosis atípica. Además los sujetos que desarrollan un síndrome maniaco o depresivo relacionado con la presencia de determinados sintomas psicóticos o antes de que éstos aparezcan, no serán clasificado como esquizofrenia sino más bien como afectos de un trastorno afectivo o esquizoafectivo.

VI.4.2 Etiología trastornos psicóticos

En cuanto a la herencia, Brendan (1977) asevera que las pruebas proporcionadas en general por los estudios en gemelos, muestran mayor concordancia para la esquizofrenia entre gemelos idénticos que entre hermanos genéticamente menos similares. El riesgo de que los hijos esquizofrénicos tengan la enfermedad es aproximadamente 15 veces mayor que el riesgo para la población general. Kleinmuntz (1980) afirma: "cuando los padres son esquizofrénicos se ha encontrado que un tercio de los niños también lo son."

Heath y cols. 1954, Leach 1962, (citados por Brendan) mostraron que los pacientes esquizofrénicos tienen espigas anormales en el electroencefalograma de la región septal del cerebro, un sitio importante en la producción de las emociones en particular del placer.

Por otro lado, algunos de los estudios asociados con los procesos neurofisiológicos del sueño sugieren que los sueños y alucinaciones se producen por la eliminación de procesos inhibitorios del sistema nervioso central y por lo tanto implican que hay relaciones entre ciertos estados de sueño y la esquizofrenia. Las grietas en los límites normales entre el sueño REM y los estados de vigilia semejan la experiencia esquizofrenica.

Desde el punto de vista emocional, Kolb (1983) menciona que la falta de consistencia inicial en los cuidados maternos altera la capacidad del niño para mantener

una representación estable de la persona a quien él necesita cuando está ausente.

Además, la restricción de la estimulación afectiva y de los juegos en el lactante, impide el desarrollo de las sensaciones iniciales que establecen la percepción del propio cuerpo y el comienzo de las actitudes positivas respecto a seguridad, confianza y agresividad, con base en las cuales tienen que desplegarse las capacidades de control de sí mismo y más tarde, la capacidad de dependencia autónoma, por lo tanto, no se desarrolla confianza en sí mismo, ni certidumbre respecto a su propia autonomía.

Sullivan (1946, 1953, 1956) (citado por Kleinmuntz, 1980) sostuvo que la esquizofrenia es resultado indirecto de defectuosas relaciones interpersonales entre el niño y sus padres. Y asevera "es crucial la ansiedad que acepta el niño de su madre a través del proceso de empatía," la cual puede conducir a la evitación que el esquizofrénico hace de personas y situaciones que se le recuerdan. A su vez, tal rechazo impide establecer patrones de respuesta interpersonales que en la mayoría de las personas servirían para aliviar su ansiedad.

Solomon manifiesta que el esquizofrénico sufre muchas desilusiones, frustraciones y pérdida de la autoestima en sus intentos para tratar con otras personas y en el mundo exterior en forma tal que hasta en cierto nivel se abstiene y se preocupa en forma progresiva con sus procesos internos. "Concomitante a esta abstinencia, se halla la tendencia de regresar a un nivel anterior de función psíquica."

Se considera al esquizofrénico como un individuo fijado en una intensa relación emocional con uno de los padres, quien por la contradicción de sus comentarios verbales y sus conductas, hace imposible que el paciente distinga en forma apropiada como debe comportarse o se atreva a pedir una aclaración, ya que cualquier pregunta del hijo es manejada por el progenitor como una amenaza contra la relación que ambos necesitan. Esta es la hipótesis del doble vínculo, doble castigo, doble ciego de Gregory Bateson (1956) (citado por Kleinmuntz) en la cual no hay una correcta evolución de la comunicación y el pensamiento maduros pues la familia del esquizofrénico lo ha victimado de manera constante desde su niñez colocándolo en una situación de castigarle si lo hace e igualmente si no lo hace. Hay dificultad de comunicación entre madre e hijo, sobre todo en las expresiones de afecto del manejo hacia la madre, en donde se le castiga por mostrar afecto como por no hacerlo (mensajes contradictorios). De acuerdo con Wynne (1970), las familias de los esquizofrénicos muestran serias perturbaciones en la comunicación y

mantiene una relación de "seudomutualidad", que impide el proceso de maduración y cambio.

- Enfoque estímulo-respuesta: Garnezy (1966) (citado por Kleinmuntz) propuso que el esquizofrénico creado en un ambiente en el cual "la relación de recompensas y castigos estuvo muy cargada en favor de éstos últimos, obtuvo poca posibilidad de que la aprobación o el elogio, desarrollaran fuertes propiedades reforzadoras secundarias." Además, especuló que la conducta esquizofrénica es fuertemente resistente a la extinción, "debido a que muchas de sus respuestas prepsicóticas han sido con frecuencia tanto recompensadas como castigadas."

Varios investigadores han alegado que el reducido condicionamiento autónomo de los esquizofrénicos crónicos, constituye una indicación de menoscabo de los sistemas cerebrales que intervienen en el aprendizaje emocional y en el establecimiento de motivos sociales.

Una orientación sociológica o psicológica social considera que la esquizofrenia es una reacción a acontecimientos sociales definidos. Sarason, (1981) asevera que el esquizofrénico responde al stress con a) reacciones personalizadas como autodegradación e imágenes de sí mismo distorsionadas y, b) incapacidad, que se cree surge de socialización inadecuada durante la primera infancia, impide que el esquizofrénico busque nuevas maneras de responder ante los conflictos. Su rigidez social obstaculiza también una adaptación apropiada a la necesidad -común en la vida moderna- de asumir papeles contradictorios.

En relación a la clase social, se ha encontrado un número bastante mayor de psicóticos en las clases bajas que en las socioeconómicas superiores, quizá por su ineptitud social.

VI.5. Trastornos Paranoides

En relación a los trastornos paranoides, el DSM-III refiere: "los síntomas esenciales consisten en persistentes ideas delirantes persecutorias o ideas delirantes de celos, no debidas a trastornos mentales como esquizofrenia, trastornos esquizofreniforme, trastorno afectivo, o trastorno mental orgánico".

Y continúa "puede haber sólo ideas delirantes de celos ("paranoia conyugal"), en la que el sujeto puede llegar a estar convencido, sin causa justificada, de que su pareja le es infiel. Algunas "pruebas" como vestidos

desordenados, o sábanas manchadas, pueden ser coleccionados y utilizados como justificantes de las ideas delirantes".

Los síntomas asociados más comunes comprenden resentimiento e ira, que pueden llegar a la violencia. Son frecuentes las ideas de grandeza y las ideas delirantes autorreferenciales. A menudo hay aislamiento social, retraimiento o conducta excéntrica; es común la susceptibilidad generalizada o centrada en determinados individuos. Es frecuente que estos sujetos escriban cartas para quejarse de injusticias e instigar acciones legales y es raro que soliciten tratamiento; con frecuencia son los compañeros, los familiares o los agentes policiales los que, como resultado de las acciones litigantes o de los actos iracundos, conducen al sujeto ante el médico.

VI.5.1 Etiología de los Trastornos Paranoicos

Maller (1956) propuso que la causa de este delirio paranoico es un trastorno en la transmisión de los impulsos; esto a su vez, es responsable de la interpretación perturbada que hace el paranoico de los estímulos que le llegan.

Kolb refiere que en numerosos casos se ha comprobado que el paranoico proviene de una familia que ha sido autoritaria, áspera y cruel en grado excesivo. Es frecuente que el padre haya sido hostil y dominante, que rechazó al niño y por medio de acusaciones le produjo miedo, angustia, sentimientos de insuficiencia y de ser un "niño malo". Como agentes dinámicos que producen, o contribuyen a producir un tipo fijo de reacción paranoica, se encuentran la disparidad entre los logros individuales y la ambición; las primeras experiencias fuertemente cargadas de afecto; los sentimientos vagos o subconscientes de insatisfacción o irritación consigo mismo; las necesidades en la autoevaluación y de defenderse. La persistencia de impulsos homosexuales no reconocidos conscientemente, puede sin duda originarse en más de un factor.

El hecho de que la personalidad sienta necesidad de defenderse contra tendencias indeseables e impulsos repudiados; los sentimientos de vergüenza, el fracaso continuo al no lograr objetivos sobrevalorados o la necesidad de aumentar el propio prestigio o la autoestimación, son factores angustiantes generados en el paranoico.

El paranoide, consciente o inconscientemente se percibe a sí mismo como débil, defectuoso o inadecuado, ya sea que evalúe su situación desde el punto de vista social, vocacional o sexual, por lo tanto, constituye una estructura de defensa proyectiva que es el sistema paranoide.

Un por ciento alto de paranoides no se casan o se divorcian, ya sea por su homosexualidad u hostilidad.

El verdadero paranoico tiene una dotación intelectual superior; no obstante, su energía se gasta principalmente en repudiar deseos que él se niega a reconocer como tales, en hacer esfuerzos compensatorios por medio de los cuales puede acreditar su autoestimación, y en anhelar las satisfacciones que la vida no le ha proporcionado; en consecuencia, sus relaciones sociales, y sus éxitos constitutivos son nulos.

VI.6. Trastornos afectivos

Los trastornos afectivos consisten en trastornos del ánimo y de la motivación. La sintomatología esencial, según el DSM-III, "comprende una aletración del estado del ánimo que se acompaña de un síndrome depresivo o maniaco parcial o completo, no debido a ningún otro trastorno mental o físico. El estado de ánimo corresponde a un nivel emocional permanente que colorea por completo la vida psíquica, tanto en el sentido de la depresión como de la euforia. Los síndromes depresivos y maniacos consisten en una serie de síntomas característicos que tienden a presentarse juntos.

EPISODIO MANIACO: "La sintomatología esencial se define como un periodo de tiempo con un estado de ánimo inconfundible, en el que predomina tanto la euforia como la expansividad y la irritabilidad; son síntomas acompañantes del síndrome maniaco." Estos síntomas comprenden hiperactividad, lenguaje verborreico, fuga de ideas, autoestima excesiva, disminución de sueño, distractibilidad y excesiva implicación en actividades de posibles consecuencias nocivas, que el sujeto no reconoce. Casi siempre hay una disminución de la necesidad de dormir.

EPISODIO DEPRESIVO: La sintomatología esencial está configurada por "un estado de ánimo disfórico, habitualmente depresión, y por pérdida de interés o placer en casi todas actividades y pasatiempos habituales. Esta alteración es acusada, relativamente persistente y se acompaña de otros síntomas del síndrome depresivo." Estos síntomas incluyen alteración del apetito, cambio en el

peso, alteraciones del sueño, agitación o enlentecimiento psicomotor, disminución de energía, sentimientos de inutilidad o culpa, dificultades de concentración o pensamiento, ideas de muerte e ideas o intentos de suicidio.

TRASTORNO BIPOLAR: Este trastorno se caracteriza por lo menos en un ataque consistente de un episodio maniaco y un episodio depresivo.

VI.6.1. Etiología trastornos afectivos

"Los estudios modernos han establecido que el locus genético para la enfermedad maniacodepresiva está sobre el cromosoma X." (Solomon, 1976)

Pollitt (1960, 1965) (citado por Kleinmuntz) sugiere que ciertas enfermedades depresivas aparecen en forma independiente y son el resultado de alteraciones en los ritmos biológicos y de cambios en el equilibrio metabólico y autónomo, resultado de una lesión en el hipotálamo que es el encargado de la homeostasis.

En relación al desarrollo emocional la privación de los padres es una explicación psicológica favorable sobre los orígenes de diversos trastornos afectivos. En los estudios hechos por Spitz (1980) con neonatos creados en orfanatorios se encontró que los niños presentan "depresión anaclítica" por la carencia de estimulación y afecto de figuras paternas.

Kolb asevera que el niño puede tener los primeros años un contacto satisfactorio con la madre, pero el individuo no logra controlar por completo la capacidad de aceptar separaciones, con las limitaciones que imponen y las respuestas afectivas asociadas, de tal forma que no desarrollan las defensas necesarias contra los estados afectivos que en los primeros años de la vida son provocados por el stress de las separaciones parciales, o por las privaciones moderadas de privación afectiva.

Kleinmuntz dice que Abraham (1927) formuló que el odio y el amor simultáneos le hacen difícil al maniacodepresivo sentir afecto en un sentido o el otro hacia los demás; y lo que es peor, el odio es reflejado hacia adentro, hacia ellos mismos, de modo que muestran depresión.

Kolb asevera que el júbilo del maniaco puede considerarse como una regresión afectiva, que sucede como formación reactiva ante la pérdida que precipitó la reacción psicótica. Así, la conducta del maniaco

esencialmente una defensa total e intensa contra la depresión subyacente.

Sarason por su parte dice "un estado maniaco es un intento por enfrentarse a la depresión y la excitación es el último recurso defensivo en contra de la depresión. La severidad de la conducta maniaca sirve para indicar las profundidades de la depresión que el individuo está esquivando.

Muchos datos sugieren que la hostiliades el común denominador tanto en la fase maniaca como en la depresiva.

En las reacciones circulares maniacodepresivas tanto las fases maniacas como las depresivas, el individuo está reaccionando al rechazo ocurrido en su primera infancia. El ciclo maniacodepresivo alterna entre periodos de culpa aumentada y disminuida y sentimientos de aniquilación y omnipotencia.

Las interpretaciones del aprendizaje afirman que una depresión es un descenso marcado en la responsividad a las condiciones de estímulos ambientales; "una reacción maniaca es un aumento masivo de la fuerza de respuesta." (Sarason, 1981) La depresión es una reacción a una pérdida severa del reforzamiento. Las actitudes de autodegradación, engendradas por contingencias de reforzamiento, aunadas quizá a la observación de modelos que expresan actitudes similares, pueden contribuir a la adquisición de algunas de las ideas expresadas por los pacientes deprimidos; de la misma manera el reforzamiento -sutil y obvio- de la conducta exaltada y la observación de modelos maniacos quizá contribuyen a la adquisición de tendencias maniacas.

En cuanto a lo social, los testimonios de los que se dispone sugieren, que los cambios en la estructura de una sociedad ejercen efectos sobre la frecuencia con que ocurre la depresión y el suicidio.

En estudios realizados por Cohen y cols. (1954) en maniacodepresivos encontraron que todos ellos provenían de familias que se consideraban a sí mismas socialmente indeseables y que pertenecían a minorías raciales, pero estas familias alojaban un deseo de mejoramiento social y depositaban la responsabilidad de ello sobre el niño, por lo tanto, era un niño presionado para sobrepasar a sus compañeros.

VII. EL DELITO DE HOMICIDIO

La violencia es un componente esencial en los delitos contra la persona, sin embargo, a veces llega a confundirse con la agresión, estos conceptos tienen contenidos diferentes:

Querol (Vidal, 1986) hace la siguiente definición " La agresión es la disposición y la energía que conjuntamente, como impulso innato del ser humano, se expresa en las más diversas formas individuales y colectivas, promoviendo su identidad. Ellas son aprendidas de la sociedad por la educación y modificadas con la experiencia. La agresividad puede o no ser lesiva para el otro".

Konrad Lorenz, (1976) al estudiar la conducta animal en sus hábitos naturales llega a explicar la agresión como algo inevitable que nace de los determinantes biológicos de los organismos, éstos se deben a "la influencia filogenética del ambiente a lo largo de los milenios. El instinto agresivo en los animales está al servicio de la vida" (de la supervivencia del individuo y de la especie). Así, los impulsos básicos del ser humano, como en todo animal, lo lanzan más o menos agresivamente a la satisfacción de sus necesidades básicas, como son el comer y ayunar, movilizarse y reposar, socializarse y aislarse, mantener su identidad y confundirse en la masa.

En la medida en que cada una de las necesidades básicas no puedan ser satisfechas, la pulsión agresiva necesaria, tendiente a la búsqueda de la satisfacción se intensificará gradualmente e irá surgiendo la violencia. Toda experiencia humana demuestra que en el ser hay potencialidades pacificadoras y potencialidades violentas. En la actualidad la agresividad sirve para el acercamiento amoroso tanto como para la "acción de rapiña," pues el instinto agresivo se ha "vuelto loco" y se ha convertido en una amenaza, más que en una ayuda a la supervivencia. Ulrich (citado por Achaerandio, 1977) dice "lo que al principio fue un recurso para la conservación, después se ha desvirtuado." Así ha resultado que el hombre es la "única especie que asesina en masa" (Timbergen, 1973), "el único primate que mata y tortura con crueldad usando la violencia" (Fromm, 1975).

Querol define la violencia como la manifestación abierta, manifiesta, desenmascarada, brutal de la agresión. Y continúa, "el ser humano es agresivo por naturaleza. Solo adquiere violencia gracias al proceso de represión de la agresión sana y el aprendizaje de conductas violentas".

Este proceso de aprendizaje y condicionamiento de la violencia se dá por el contexto de desintegración familiar, de los sentimientos penosos de sometimiento, vejación, humillación, miedo, dolor, angustia y depresión que generan sentimientos de odio, ira, cólera y rabia, los cuales, por "gradaciones imperceptibles se tornan violentos."

Por otro lado, Achaerandio asevera que la misma sociedad envuelve al individuo en un ambiente de constantes estímulos desencadenadores de la violencia: la privación de las satisfacciones primarias, las condiciones de vivienda, el autoreforzamiento arbitrario y "anomia," determinan que muchos individuos sientan su pertenencia al grupo de los oprimidos con toda la violencia, la vejación y la humillación que ello significa por parte de los opresores que pretenden tener el poder.

La agresión puede dirigirse hacia el interior del individuo que va desde el autoreproche hasta la implosión violenta de rabia hacia sí mismo, la automutilación y el suicidio. Y también puede dirigirse hacia afuera como explosión, es la que conduce al ser a la intimidación, o si se expresa como violencia, al terror e incluso al homicidio.

Llegamos así al homicidio definido (diccionario de derecho) "delito consistente en la privación de la vida realizado por una o varias personas contra otra u otras".

VII.1. Principales motivos que inducen a la conducta homicida

VII.1.2. Factores biológicos

Mucho se ha estudiado sobre los aspectos hereditarios en las conductas violentas, Martínez (1987) afirma que de la misma manera en que se transmiten particulares aspectos orgánicos, "se pueden llegar a heredar caracteres anormales que pueden llegar a desarrollarse en distintas épocas de la vida", lo cual equivale a cierta potencialidad en cuanto a la formación de actitudes violentas. Sin embargo, los estudios relacionados con la herencia de padres a hijos delincuentes, aún no se han corroborado.

Tanto las circunstancias de embarazo como de nacimiento pueden estar influidas por sustancias tóxicas, medicamentosas o víricas o por traumatismos que pueden provocar malformaciones congénitas o lesiones orgánicas y funcionales de los elementos nerviosos. Así se encuentra

que las enfermedades orgánicas del cerebro tales como la parálisis cerebral progresiva, tumores y lesiones cerebrales propician una pérdida del control por parte del yo, de modo que las exigencias instintivas pueden aflorar a la superficie mediante conductas antisociales.

Martínez (1987) refiere que en las anomalías anatómicas, funcionales y bioquímicas del mesencéfalo, se encuentran "los fenómenos de la predisposición a la delincuencia," ya que es la sede de los fenómenos psíquicos, especialmente la corteza cerebral y lóbulos frontales," y por lo tanto, de la capacidad inhibitoria." Cuando se lesionan o hay anomalías de esta parte del sistema nervioso falta el equilibrio y la capacidad de síntesis, que son indispensables para el normal comportamiento de la vida familiar y social, por lo que fácilmente se puede delinquir.

Se ha encontrado que las enfermedades infecciosas, sobre todo la encefalitis de la infancia, pueden obrar sobre el temperamento, carácter, tendencias y aptitudes del niño y pueden apreciarse degeneraciones sexuales, marcada perversidad, impulsividad, violencia, etc.

La sífilis puede determinar en la descendencia procesos degenerativos de órganos particulares o aparatos orgánicos, con la consiguiente debilidad constitucional, anomalías psíquicas, físicas, predisposición a enfermedades nerviosas y mentales y a la consumación de actos delictivos violentos.

En relación a la epilepsia Feldman (1989) dice que "en la práctica criminológica el índice de epilépticos en una institución penitenciaria no es significativo." y continúa "... evidentemente existen en la historia personal del epiléptico una serie de problemas psicosociales que lo conducen en un momento determinado a realizar una conducta antisocial."

Por otro lado, las glándulas de secreción interna están relacionados con la vida vegetativa, instintiva y afectiva, por lo que las enfermedades de las mismas pueden provocar "estados psíquicos inmediatos, los cuales estimulan hacia conductas delictivas" (Martínez, 1987). O bien, de las alteraciones endócrinas puede partir un influjo sobre el desarrollo de la personalidad en general, de acción favorable a la violencia.

Por último, las personas con deficiencia mental pueden llegar a asesinar, pero la relación indirecta con los homicidios es más que nada por la falta de capacidad intelectual que "les hace difícil la lucha por la existencia" (Exner, 1946). Sin embargo, la habilidad para planear su delito y la elección de blancos más difíciles

aumenta el riesgo de que sean descubiertos y fácilmente aprehendidos.

VII.1.3 Factores psicológicos

Brendan (1977) asevera que de todos los estudios realizados hasta el presente, la deducción resultante es que el homicidio es un delito que bajo presiones extremas "casi todos podrían cometer." Como resultado del instinto de supervivencia al encontrarse en una situación de "él o yo," el individuo es capaz de "desaparecer" el estímulo que atenta contra su vida. Abrahamsen (1976) afirma que el impulso del homicidio existe en todos nosotros. "En todos existen dimensiones de confusión y enfermedad que emergen de nuestro pasado," pero distingue que en el homicidio "hay algo más que el acto violento del matador"

El homicidio tiene raíces psicológicas en las agresiones de las personas relacionadas con el ataque y la defensa. Estas son expresiones de lucha por la supervivencia. Sin embargo, Abrahamsen (1946) afirma "el homicidio no suele originarse en un impulso claramente definido a matar, sino que éste puede ser desencadenado por conflictos internos de grave intensidad".

La represión de los sentimientos juega un papel importante en el homicidio pues puede convertirse en patrón de conducta, por no hallar modo alguno de liberarlos o expresarlos al exterior: "estas agresiones malévolas se acumulan dentro de nosotros, y si no somos capaces de refrenar estos sentimientos hostiles, se derrumban las defensas protectoras de nuestro ego y surgen impulsos que pugnan por expresarse en actos homicidas."

Los individuos que se han vuelto más violentos o matan son los que tienen mayor dificultad para controlar su propia ira o son simplemente incapaces de refrenarla en modo alguno. Como la ira es socialmente inaceptable, se ven obligados a reprimirla y, en consecuencia, sentirán angustia, que en ocasiones es aun más desintegradora que la misma ira. "Cualquier persona intensamente angustiada o temerosa, en caso de sentirse particularmente amenazada, puede sufrir una enérgica abreacción, y cuando se desfogó la angustia frustrada en una abreacción, no se tiene conciencia de los verdaderos motivos de la conducta". Abrahamsen (1976). Winicott afirma: "el dominio externo depende del dominio interno".

La frustración juega un papel muy importante en la conducta homicida. Abrahamsen (1946) manifiesta que la

fuerza que empuja a una persona a cometer un homicidio son las repetidas frustraciones en los impulsos sexuales, económicos o sociales, siendo instigado por motivos racionales e irracionales, y opina que cuando únicamente parecen estar presentes motivos racionales, como deseo de obtener dinero o de liberarse de una persona, casi nunca o nunca puede prescindirse de los motivos irracionales. Esto lo demuestra el hecho de que el homicidio esta dominado en forma tan completa por sus fuerzas interiores que, al parecer, ningún miedo es demasiado detestable para conseguir su propósito.

Ahora bien, como el ego del homicida es débil, éste tiene pocos intereses emocionales, y vive preocupado, ensimismado y aislado del mundo exterior. Este repliegue hacia el mundo interior, bastante frecuente entre las personas deprimidas y entre los criminales, moviliza sus sentimientos de venganza. "

Abrahamsen (1976) relaciona el suicidio y el homicidio y refiere que el deseo de muerte está dirigido originalmente contra el propio ego de la persona, pero "el homicida temeroso de matarse a si mismo, mata a otra persona en su lugar." Los impulsos homicidas y violentos causan estragos en hombres o mujeres cuando se encuentran en periodos de sufrimiento o desdicha. Se podría decir que "todo homicida es inconscientemente un suicida y que todo suicida, en cierto sentido, es un homicida psicológico. Ambos actos se originan en una pérdida súbita y grave de la propia estimación del que los ejecuta. El hombre que asesina oscila entre el suicidio y el homicidio porque tiene miedo de la gente, miedo de si mismo y miedo de morir. "En el fondo de nuestro ser late la vaga creencia de que, al estar a otro ser humano, lo que sin darnos cuenta hacemos es liberarnos del temor a la muerte que constantemente nos pisa los talones. Mientras el hombre, consciente o inconscientemente, teme morir, seguirá, como siempre, agrediendo y matando a su prójimo."

Por otro lado, el desplazamiento es un fenómeno psíquico frecuente, en virtud del cual actos o pensamientos aparentemente dirigidos contra determinada persona, van conscientemente destinados a otra.

Silver (1985) en un estudio de los "asesinos súbitos" concluyó que los asesinos eran jóvenes, miembros de familias estrechamente unidas, dominados por la madre y había tensiones presentes para hacer ajustes conformistas, y dificultad para aliviar esas tensiones durante largos periodos antes del delito. Los esfuerzos de autocontrol (y los sentimientos subyacentes de falta de adecuación) dieron

por resultado tensión, sentimientos de impotencia y por último el "estallido."

En última instancia, cuando una persona recurre a la violencia, lo hace con el fin de obtener poder. Al obtener poder acrecienta la propia estimación, fundamentalmente fincada en su identidad sexual.

La relación entre criminal y víctima suele ser muy compleja. Abrahamsen afirma "Criminal y víctima obran uno sobre otro inconscientemente. En la misma medida en que el criminal moldea a su víctima, ésta moldea al criminal. Esta relación puede ser, y a menudo lo es, de estrecha intimidad, de modo que los papeles se invierten y la víctima pasa a ser el agente determinante, mientras que el victimario finalmente se convierte en víctima de sí mismo". Se dice que en la mayor parte de los homicidios el atacante conocía previamente a la víctima, y muchas veces suele haber una relación simbiótica entre el asesino y la víctima que implica sugestionabilidad, dependencia y cooperación.

VII.2. Clasificación del homicidio

VII.2.1 Homicidio accidental

Jimenez de Asúa los divide en dos categorías: 1) los delitos por equivocación en donde las conductas de este tipo se producen cuando el yo está con la atención fija en una cosa distinta de la ocupación real que el sujeto emprende, en cuyo caso cualquier tendencia criminal inconsciente llega a desbordarse y 2) los delitos de situación en la que se trata de una situación real de dolor, que lesiona tan fuertemente el sentimiento de lo justo, que el poder inhibitorio del superyo, aún funcionando perfectamente en otras condiciones, queda anulado en el caso concreto.

VII.2.2. Homicidio pasional

a) HOMICIDIO POR IDENTIFICACION EMOCIONAL algunos homicidios son el resultado de algún conflicto, donde se puede observar que el autor de la conducta delictiva ha sentido que han herido su propia estimación y "el prestigio de su persona". Este tipo de conducta se manifiesta, por

ejemplo, en el homicidio por celos, en donde el individuo cree poseer no solo a su compañera, sino también tiene el derecho de su posesión y eso hace que sea celoso. Matando a su compañera se restablece su propia estimación. Así, al amante despechado, abrumado por la pasión que siente por la mujer amada y herido a la vez por su rechazo, se le ofrecen tres opciones: matar a la mujer, suicidarse o tratar de sobreponerse a su sufrimiento, absteniéndose en lo posible de toda "autoconmiseración." El resultado dependerá en gran parte de su edad. El hombre entrado en años se inclinará por la solución de matar a su rival, pues comparado con éste, se siente sexualmente deficiente, mientras que el joven matará a la amante. Si no la mata es posible que se suicide.

Hay formas de homicidios por celos, ligadas a condiciones sociales particulares y especialmente étnicas, por las cuales un hombre traicionado llega a ser un hombre deshonrado y despreciado, que solo puede rehabilitarse mediante el llamado "delito de honor."

b) HOMICIDIO POR DISCUSION O PELEA: el conflicto aquí esta dado por una discordia, que puede ser causada por motivo sutil o, por el contrario, por una larga enemistad (familiar o territorial) que conduce a la conducta violenta del homicida. En esta clasificación, ambas personas se encuentran en las mismas condiciones de perder la vida.

c) HOMICIDIO POR ALCOHOLISMO: "no cabe duda," afirma Abrahamsen, "que el alcohol desempeña un papel importante en gran número de agresiones;" sin embargo, la embriaguez alcohólica puede ser no sólo un factor coadyuvante sino incluso un factor causal del homicidio. Un homicidio realizado por un delincuente primario, puede atribuirse al alcohol si se averigua que el delincuente estaba embriagado. Muy diferente es la situación cuando se trata de reincidentes. Los individuos con una carrera criminal anterior que cometen un homicidio durante una francachela alcohólica, también pudieran matar sin estar embriagados.

d) HOMICIDIO SUSTITUTO: éste se da dice Marchiori por la muerte de una persona que substituye al individuo que se pensaba asesinar. A primera vista el homicidio puede parecer un asesinato ordinario cometido en el curso de una agresión o de algún otro delito. Sin embargo, puede descubrirse una relación de carácter dinámico entre el autor y la víctima en que se pensaba primeramente.

e) HOMICIDIO POR UN SENTIMIENTO DE INFERIORIDAD: Cada enfermedad física o cada defecto corporal puede tender a producir un cambio en la actitud psíquica de la persona, y una actitud psíquica modificada a consecuencia de una enfermedad física o de una deformidad puede provocar

actividades criminales. Jimenes de Asúa (1947) afirma "al querer superar el sentimiento de minusvalía, la acción delictiva se produce como protesta contra el ordenamiento social." Cuando se encuentre en el homicida un defecto obvio, se encontrará de inmediato una relación entre él y su acto.

f) **HOMICIDIO POR VENGANZA:** suele darse para vengar la muerte de un familiar, o para aumentar la estima y el honor de la persona. También es común entre las bandas de muchachos.

VII.2.3 Homicidio por lucro

a) **HOMICIDIO POR ROBO:** en el grupo del asesinato por lucro, el robo con homicidio representa "la categoría más primitiva" (Von Henting, 1960). Generalmente los malechones tiene contemplado dar muerte al individuo que van a asaltar cuando éste se niegue a entregar sus pertenencias. Se podría decir que el individuo está dispuesto a "todo" para lograr su objetivo material.

b) **HOMICIDIO POR COBERTURA:** se comete el crimen para ocultar un hecho punible menos grave. Este tipo de homicidio se dá por temor a ser denunciado o a la persecución. Von Henting asevera que puede ser absurdo que se cometa el más grave de todos los crímenes, para ocultar. Y explica ésta contradicción diciendo "con arreglo a la opinión o a la experiencia del criminal, el porcentaje de descubrimientos es inferior en el asesinato que en los otros delitos." Con el homicidio se aparta el más importante de los testigos del hecho.

c) **HOMICIDIO ASALARIADO:** este individuo realiza el delito a cambio de una cantidad de dinero que está previamente estipulada, por lo común desconocen a su víctima y no planea el crimen sino que se limita a ejecutarlo, "lo que revela la índole de su patología" (Marchiori, 1985).

VII.2.4 Homicidio en estado psicótico

profundo, señala los actos homicidas perpetrados por enfermos mentales o confusos, cuyas impulsiones agresivas escapan al control de su mente. Marchiori señala que las conductas criminales pueden desarrollarse sin ninguna razón manifiesta. Estas son conductas impulsivas, de crímenes cometidos aparentemente sin vacilación. "Se caracteriza por la ruptura total con la realidad, el desencadenamiento imprevisto es propio de la

impulsividad esquizofrénica, que puede manifestarse en el odio violento con respecto a un miembro de la familia o a un desconocido." La conducta delictiva irrumpe en estos sujetos de una manera brusca, no acorde con su modo de vida, se puede decir que estos individuos utilizan su agresión hacia el mundo exterior, con el objeto de impedir la "disgregación de su personalidad." El tremendo esfuerzo realizado por este individuo en la conducta delictiva, lo conduce generalmente a desencansar, a dormir, es decir, a negar o anular psíquicamente la conducta delictiva.

Hensard manifiesta que las diversas formas de paranoia pueden dar lugar a conductas delictivas. "La afección comienza a menudo después de un periodo de depresión y de concentración afectiva con tentativa de explicación de sus sufrimientos, personales y morales mediante una conducta delirante que involucra a los otros en forma de uno o varios perseguidores."

Hensard también se refiere a los accesos maniacodepresivos y a la psicosis aguda; en ésta sus formas más agudas se manifiestan por una agitación desordenada, el enfermo tiende más a romper y volcar automáticamente los objetos que tiene a su alcance: a ejecutar, más que a planear conductas homicidas. Por el contrario, en el estado de depresión, el acceso melancólico opuesto a la forma maniaca se dá de otra forma. Uno de sus síntomas habituales es su sentimiento moral que impone al sujeto la convicción de ser indigno, culpable y de merecer la muerte (estado que aveces conduce al suicidio y que puede en ciertos casos llegar al homicidio). Es un crimen muy particular, inspirado por el deseo de evitar a un ser querido la angustia y los sentimientos experimentados por el propio sujeto.

Ey, (1983) expresa que se puede describir una serie de actos homicidas patológicos, avanzando desde el más automático al más consciente: distingue:

a) homicidios que son cumplidos en un estado de inconsciencia total o casi total, este es el caso de los asesinatos en el curso de los estados confusionales o en los estados crepusculares epilépticos. En este caso es habitual la amnesia posterior.

b) en un nivel de trastorno menos profundo señala los actos homicidas perpetrados por enfermos demenciales o confusos, cuyas impulsiones agresivas escapan al control de su inteligencia.

c) el homicidio puede también estar determinado por una motivación delirante, dependen entonces de sentimientos e ideas de persecución, de celos o de envenenamiento.

d) al igual que el suicidio el homicidio puede presentarse como una obsesión, impulsión a la cual el sujeto se resiste hasta el límite de lo posible.

Es decir, en el homicidio patológico, se observa una súbita impulsión homicida como resultado de sus delirios, o bien, sin motivo definido. En el inicio e las evoluciones esquizofrénicas existen crímenes particularmente dramáticos y paradójicos que se denominan homicidios inmotivados.

El impulso de asesinar prosigue sus efectos después del hecho y se manifiesta en reacciones típicas. Muchas veces la excitación no se descarga completamente con el homicidio. Por lo que el psicótico tiende a realizar una conducta "opuesta a la que cabría esperar que realice una persona que acaba de matar a otra."

Wolfgan (1982) afirma "en términos generales, mientras menos claramente motivado aparece un crimen (en el sentido de que resulte imposible comprender las razones que lo indujeron) tanto mayor es la probabilidad de que el asesino sea anormal. Y lo mismo es válido en el sentido contrario: mientras más fáciles son de comprender los motivos homicidas (tanto en su raíz racional como emocional) mayor es la probabilidad de normalidad en el victimario."

VII.3. Rasgos de personalidad del homicida

Marchiori (1985) refiere que se ha podido observar que el homicida es un individuo que tiene hábitos y normas sociales adaptados a su medio ambiente. Sus costumbres son socialmente adaptadas (vida laboral, familiar, social). Carecen de antecedentes policiales y penales, pero "la investigación minuciosa de sus historias clínicas revela también que estos individuos tuvieron numerosas dificultades en su vida de relación."

Se ha observado en todo homicida una historia de frustraciones a sus necesidades, acumulación de tensiones como consecuencia de la agresividad reprimida y controles sociales que fallan en determinadas circunstancias. "Es evidente que en los homicidas existen ciertas características de personalidad y una disposición a realizar conducta delictiva. Pareciera que puesto en determinadas circunstancias con una historia vital rica en obstáculos, el individuo no puede hacer otra cosa que agredir. Se considera que esa conducta patológica es la mejor que él puede realizar en ese momento confuso y complejo que debe enfrentar." (Marchiori, 1985).

Se cree que hay una disposición, una tendencia a descargar esa agresión que está muy unida a la frustración de necesidades internas y externas. El hecho, el lugar, la relación con la víctima, es decir, todas las circunstancias predelictivas, componen una situación "especial" para él, que prepara esa descarga agresiva. A veces es tan intensa esa agresividad que los individuos la desplazan hacia personas que conocen.

Abrahamsen refiere que la característica primordial del homicida es un sentimiento de desamparo, impotencia y venganza que lo persigue desde comienzos de su niñez. Entrelazados con este núcleo de emociones que dan color y distorsionan su visión de la existencia y la totalidad de sus actos, persisten el odio irracional contra los demás, la suspicacia y la hipersensibilidad frente a la injusticias o el rechazo. A estos sentimientos se asocian el egocentrismo y la incapacidad para soportar la frustración. Agobiado por explosiones emocionales frecuentes e incontrolables, siente la necesidad de ejercer represalias, de destruir, aunque para ello tenga que matar.

En general Abrahamsen distingue las siguientes características en el homicida:

1. Deseos intensos de venganza y fantasías de realizar hazañas grandiosas que pueden conducir a la abreacción de sus impulsos hostiles.
2. Soledad, retraimiento, sentimientos de desconfianza, desamparo, temores, insignificancia y subestimación de la propia persona, causados por experiencias sufridas durante la infancia temprana.
3. Situación familiar sexualmente sobrestimulada por presenciar el niño relaciones sexuales parentales.
4. Errores ortográficos o verbales relacionados con trastornos emocionales surgidos en la infancia.
5. Tendencia a cambios de la identidad. Imagen propia confusa; sugestionabilidad, impresionabilidad.
6. Incapacidad par tolerar la frustración y encontrar satisfacción suficiente para canalizar sus sentimientos agresivos y hostiles mediante actividades constructivas.
7. Incapacidad para transformar su persistente egocentrismo y su egolatría (narcisismo primitivo) en elementos integrantes de ideales y conciencia saludables (ideales del ego y elementos del superego), lo que tiene como resultado dependencia y desprecio por la autoridad.
8. Tendencias suicidas acompañadas de depresión.
9. Visión de la víctima como una imagen compuesta que incorpora y refleja la propia imagen del criminal.

10. Antecedentes de una conducta previa antisocial o delictiva junto con amenaza de homicidio o comisión del mismo.

11. Antecedentes de una conducta previa antisocial o delictiva junto con amenaza de homicidio o comisión del mismo.

VIII. METODO

VIII.1 Sujetos ✓

Los sujetos de investigación fueron 30 internos recluidos en el Centro de Readaptación Social de Morelia, de los cuales 15 están sentenciados principalmente por el delito de robo del fuero común y los quince restantes sentenciados principalmente por el delito de homicidio del fuero común. Sus edades fluctuaban entre los 18 y 54 años.

Los sujetos del grupo control fueron 15 personas que no habían tenido ingresos a la cárcel, ni presentaran enfermedades mentales manifiestas. Sus edades fluctuaban entre los 18 y 50 años.

En las tablas siguientes se presentan a cada uno de los participantes:

TABLA No. 1
GRUPO I ROBO

No.	EDAD	EDO. CIVIL	ESCOLARIDAD	OCUPACION ANTES	OCUPACION CERESO	SENTENCIA	COMPURGADO	DELITOS
1	43	separado	4 primaria	comerciante	en los talleres	30 a.	6a. 7 m.	robo, 1,2,3,7
2	43	unión libre	4 primaria	yesero	panadero	25 a.	6a. 7m.	robo, 7, 1,4,5
3	37	casado	3 secundaria	no fijo	en los talleres	18 a.	6a. 8m.	robo, 4, 6
4	28	soltero	1 secundaria	sastre	p/dirección	2a. 8 m	2a. 2m.	robo, 8
5	18	soltero	6 primaria	mesero	en los talleres	3 a. 6m.	2a. 4m.	robo
6	30	separado	1preparatoria	no fijo	ninguna	3 a.	2 a.	robo, 8
7	26	casado	4 primaria	empleado	comerciante	2 a. 6 m.	1a. 10m.	robo, 2
8	23	unión libre	1 secundaria	no fijo	ninguna	4 a.	1a. 9m.	robo
9	24	casado	3 primaria	albañil	artesanías	4 a.	1a. 8m.	robo
10	48	soltero	3 primaria	albañil	talleres	4 a.	5 m.	robo
11	29	unión libre	5 primaria	no fijo	carpintería	1a. 8 m.	3 m.	robo, 2
12	27	unión libre	4 primaria	no fijo	talleres	4 a.	2 a. 1 m.	robo, 8
13	26	casado	6 primaria	hojalatero	p/dirección	5 a.	1 a. 4 m.	robo
14	26	casado	2 primaria	chofer	talleres	4 a.	7 m.	robo
15	33	soltero	2 secundaria	albañil	sastre	3 a. 6m.	2a. 1m.	robo

Delitos: 1 usurpación de funciones públicas 2 lesiones
 3 contra la salud 4 asociación delictuosa
 5 venta de objetos robados 6 adquisición de objetos robados
 7 violación sexual 8 daño en las cosas
 9 privación de la libertad

TABLA No. 2
GRUPO II HOMICIDIO

✓ No.	EDAD	EDO. CIVIL	ESCOLARIDAD	OCUPACION ANTES	OCUPACION CERESO	SENTENCIA	CONFINADO	DELITOS
16	27	soltero	3 secundaria	chofer	comerciante	20 años	7a. 7 m.	homicidio, 7
17	33	casado	6 primaria	campesino	p/dirección	18 años	4 año	homicidio
18	42	casado	2 primaria	campesino	p/dirección	8 años	3 a. 7 m.	homicidio
19	22	soltero	1 medicina	estudiante	p/dirección	8 años	1 a. 9 m.	homicidio
20	32	casado	3 secundaria	campesino	p/dirección	16 años	5 a.	homicidio, 7
21	54	casado	6 primaria	policia	p/dirección	13 años	3 a. 11 m.	homicidio, 2
22	26	casado	2 primaria	cargador	sastre	20 años	7 a. 8 m.	homicidio, 7
23	26	separado	1 secundaria	empleado	p/dirección	15 años	2 a. 9 m.	homicidio
24	32	casado	4 primaria	campesino	p/dirección	14 años	3 a. 4 m.	homicidio, 9
25	41	casado	3 primaria	albañil	p/dirección	10 años	4 a. 8 m.	homicidio
26	41	casado	3 primaria	albañil	p/dirección	8 años	1 a. 5 m.	homicidio
27	28	casado	6 primaria	campesino	talleres	11 años	1 a. 2 m.	homicidio, 4
28	50	casado	2 primaria	campesino	p/dirección	8 años	4 a.	homicidio
29	49	casado	1 secundaria	carnicero	p/dirección	6 años	1 a. 11 m.	homicidio
30	49	casado	1 primaria	albañil	p/dirección	16 años	1 a. 10 m.	homicidio

TABLA No. 3
GRUPO III CONTROL

No.	EDAD	EDO. CIVIL	ESCOLARIDAD	OCUPACION
31	22	casado	técnico	técnico
32	24	soltero	1° profesional	estud./empleado
33	28	casado	profesional	Ingeniero
34	27	soltero	profesional	Ingeniero
35	26	soltero	profesional	comerciante
36	27	soltero	profesional	Ingeniero
37	18	soltero	1° profesional	estudiante
38	45	casado	profesional	Ingeniero
39	25	soltero	secundaria	empleado
40	31	casado	profesional	catedrático
41	32	casado	profesional	Ingeniero
42	38	casado	profesional	Abogado
43	40	casado	profesional	Abogado
44	47	casado	profesional	Abogado
45	45	casado	profesional	Abogado

VIII.2. Instrumentos de medición ✓

Se utilizaron dos instrumentos para detectar los rasgos de personalidad característicos de los internos:

- 1) Inventario Multifásico de la Personalidad (M.M.P.I.)
- 2) Historia de vida.

VIII.2.1 Descripción Inventario Multifásico de la Personalidad

Esta prueba se seleccionó porque está diseñada para proporcionar una evaluación objetiva de algunas de las principales características de la personalidad que afectan la adaptación individual y social; además, es un instrumento que constituye un medio adecuado para conocer el status de la personalidad y el ajuste emocional de jóvenes y adultos letrados y cuenta con fundamento para evaluar la aceptación y confianza de cada resultado del inventario.

HISTORIA: A fines de 1938, los doctores Hathaway y McKinley elaboraron una prueba objetiva para evaluar la personalidad desde diferentes ángulos "multifásicamente". En 1942, se publicó el primer trabajo relacionado con el MMPI.

La primera versión en español (1967) fué traducido por el personal técnico de la Universidad de Puerto Rico, A. Bernal, A. Colón, E. Fernandez, A. Mena, A. Torres y E. Torres con la colaboración del Dr. Starke Hathaway y adaptado para América Latina por el Dr. Rafael Nuñez.

Las bases en que se fundamenta esta prueba, siguen el criterio de que cuando un grupo de personas son similares en ciertos aspectos de su conducta (en este caso es la forma de contestar una serie de preguntas acerca de ellos mismos) son también similares en otras conductas y, por lo tanto, ciertas características de su personalidad se evidencian en sus respuestas a la prueba cuando estas contestaciones se comparan con los de un grupo específico.

CARACTERISTICAS DE LA PRUEBA: Actualmente el M.M.P.I consta de 566 frases afirmativas, de las cuales 16 son repetidas, e incluyen una gran variedad de temas: actitudes sociales, religiosas, políticas y sexuales; preguntas sobre educación, ocupación y familia; síntomas psicósomáticos, desórdenes neurológicos y trastornos motores; estados obsesivos y compulsivos, ilusiones, alucinaciones, fobias, tendencias sadomasoquistas, etc.

La frases del inventario se dividen en tres categorías: cierto, falso y no puedo decir. El sujeto debe de identificar el mayor número posible de frases como ciertas o falsas con respecto a sí mismo, y hacer la anotación correspondiente en la hoja de respuesta.

DESCRIPCION DE LA PRUEBA: La prueba consiste en cuatro escalas de validez y nueve escalas clínicas, además de la escala de Introversión social que se adicionó en 1946 por el Dr. Drake y que fué originada por sujetos normales.

ESCALAS DE VALIDEZ: Las escalas de validez tienen por objeto señalar el grado de confianza que uno puede tener para hacer inferencias sobre la personalidad, basándose en el perfil de la prueba. Estas escalas se refieren a la actitud que el sujeto toma al contestar la prueba. Esta actitud esta basada en el grado de conformidad con el grupo dentro del cual funciona el examinado en el proceso de socialización y en el estado mental en que se encuentra.

ESCALA DE FRASES OMITIDAS: La primera escala del perfil es la integrada por las frases que el examinado no contesta. La cantidad de frases sin contestación afecta las demás escalas, y cuando es muy alta (más de treinta frases sin contestar) invalida las otras.

ESCALA L: mide el grado de franqueza del sujeto al tomar la prueba (ajuste al grupo social).

ESCALA F: se utiliza como una forma de evaluar la validez total del instrumento (confusión, reconocimiento de los problemas).

ESCALA K: incrementa los indicadores de validez del instrumento y proporciona un medio de corregir estadísticamente los valores de las escalas clínicas. También es indicador de ciertas actitudes defensivas ante la prueba y ante sí mismo, así como exhibicionismo psicológico.

ESCALAS CLINICAS:

1. **HIPOCONDRIASIS (Hs):** consta de 33 frases y representa una medida del interés anormal del sujeto acerca de sus funciones corporales. Incluyen dolores y malestares generalizados, quejas específicas sobre la digestión, respiración, visión, pensamiento, sueño, así como peculiaridades de la sensación.

2. **DEPRESION (D):** está integrada por 60 frases y mide el grado de profundidad del conjunto de síntomas clínicos propios de la depresión. Es conocida también como la escala del "estado de ánimo" pues por medio de ella es posible encontrar estados emocionales momentáneos y pasajeros.

3. **HISTERIA (Hi):** consta de 60 frases e identifica a pacientes que usan las defensas neuróticas propias de

histeria de conversión. Los síntomas se refieren generalmente a parálisis, contracturas musculares, malestares gástricos, intestinales o síntomas cardíacos, tensiones, miedos y preocupaciones.

4. DESVIACION PSICOPÁTICA (Dp): está integrada por 50 frases y mide las características de la personalidad del subgrupo de personas anormales y antisociales con desórdenes psicopáticos de la personalidad. Este grupo incluye personas antisociales, con cuadros patológicos de la estructura de la personalidad, con mínima angustia y poco o ningún sentido de malestar. Menesh (1955) incluye dentro de este grupo con personalidad psicopática las reacciones antisociales, las perversiones sexuales y el alcoholismo, generalmente se considera también dentro de este grupo a personas mentalmente enfermas que se encuentran en desacuerdo con el medio.

5. MASCULINO FEMENINO (Mf): Compuesta de 60 frases, tiene por objeto obtener respuestas relacionadas con intereses propios de los hombres o las mujeres. Las frases están referidas a la sensibilidad personal y emocional, la identificación sexual, el altruismo, las preocupaciones propias del sexo femenino y la negación o rechazo de ocupaciones masculinas. La escala también se refiere a intereses, pasatiempos, actividades sociales y religiosas, relaciones familiares y miedos.

6. PARANOIA (Pa): integrada por 40 frases se derivó para evaluar el patrón clínico de la paranoia, cuyos síntomas son: ideas de referencia, sensibilidad en las relaciones interpersonales, actitudes sospechosas, rigidez, sentimientos o ideas de persecución, delirios de grandeza y persecuciones-inadecuados.

7. PSICASTENIA (Pt): compuesta de 48 frases fue derivada para ayudar a la evaluación del patrón neurótico de la psicastenia (término en desuso) o del síndrome obsesivo compulsivo. Sus características incluyen: reacciones fóbicas y obsesivo-compulsivas, dudas excesivas, dificultad para decidir temores, preocupación excesiva, actos compulsivos, ritualistas y perfeccionistas.

8. ESQUIZOFRENIA (Es.): consta de 78 frases y es la más numerosa de las escalas clínicas. Los rasgos más importantes del esquizofrénico son la incongruencia de afecto, pensamientos fraccionados, contenido extraño, poco interés en el medio, aislamiento emocional, relaciones interpersonales inadecuadas, apatía e indiferencia.

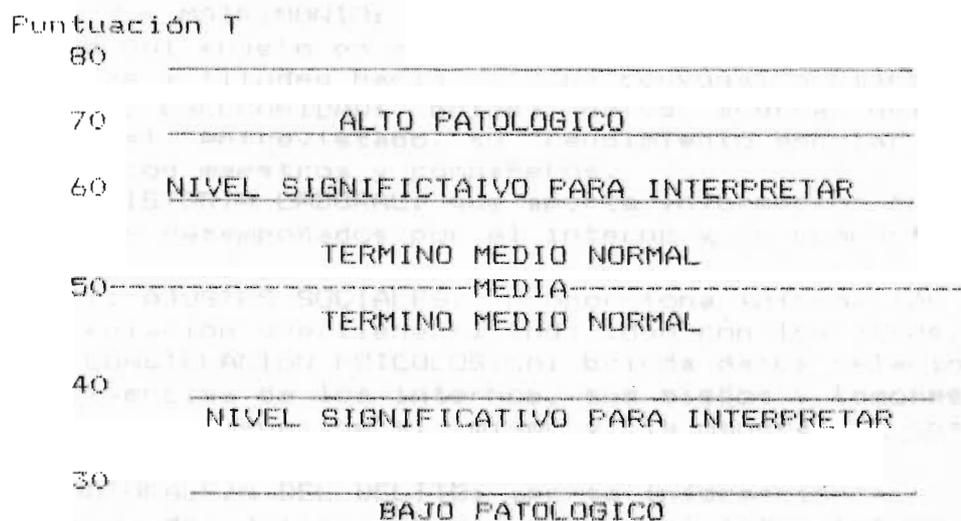
9. HIPOMANIA (Ma): Consta de 46 frases y se derivó del desorden afectivo llamado hipomanía, su propósito es diagnosticar los estados de ánimo de las personas con características maniacodepresivas, tipo maniaco, que se

caracteriza por hiperactividad, excitación emocional, fuga de ideas, elección inestable, insomnio, hipertiroidismo y actitud de desconfianza.

O. INTROVERSION SOCIAL: (Is) consta de 70 reactivos y analiza las características de personalidad relacionadas con la introversión si la puntuación es elevada y la extroversión si la puntuación es baja.

La calificación se realiza por medio de un juego de plantillas a través de las cuales se observan las marcas hechas por el sujeto en las hojas de respuesta. Obtenida la puntuación para las diferentes escalas, de acuerdo con las mismas, se traza un diagrama en la hoja de perfil.

Los niveles interpretativos de la prueba son los siguientes:



VIII.2.2. Historia de vida

Como un instrumento complementario y para obtener un panorama más amplio del desarrollo de vida de los 30 sujetos recluidos, su situación actual y conducta delictiva, se utilizó la historia clínica, (ver apéndice A) que se integró en su mayor parte, en base al cuestionario sobre "historia de vida" hecho por A. A. Lazarus y la parte restante se tomó de los apuntes editados por la coordinación de la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de México, además se agregó un apartado para obtener mayor información acerca del

cometido por el sujeto de estudio, así se contemplan las siguientes áreas:

I. FICHA DE IDENTIFICACION: que incluye los datos elementales para identificar al sujeto en estudio.

II. HISTORIA PERSONAL: aporta datos relacionados con el nacimiento, desarrollo físico y psicológico del entrevistado durante la infancia y adolescencia.

III. CONSTELACION FAMILIAR: permite obtener información acerca de la familia del interno, la percepción que tiene de sus padres y la relación con cada uno de los miembros de su familia.

IV. DESARROLLO Y VIDA SEXUAL: aporta datos relacionados con el desarrollo sexual, las actitudes de los padres al respecto y características de sus contactos sexuales.

V. MATRIMONIO: incluye información acerca del matrimonio del sujeto en estudio, sus relaciones de pareja, así como las actitudes hacia su vida conyugal e hijos.

VI. ESCOLARIDAD: brinda datos acerca del nivel académico del entrevistado, su rendimiento escolar y las relaciones con maestros y compañeros.

VII. HISTORIA LABORAL: que aporta información acerca de los trabajos desempeñados por el interno y su comportamiento laboral.

VIII. AJUSTES SOCIALES: proporciona información del grado de relación que tiene el individuo con los otros.

IX. CONSTELACION PSICOLOGICA: brinda datos relacionados con las vivencias de los internos, sus miedos y temores, la percepción que tiene de sí mismo y la manera en como se enfrenta a su situación actual.

X. NATURALEZA DEL DELITO: aporta información acerca de la dinámica del delito cometido por el entrevistado, así como la actitud de éste hacia él mismo.

VIII.3 Diseño

El método utilizado en el presente trabajo es NO EXPERIMENTAL CLINICO (Mc Guigan, 1984), ya que mediante una entrevista y la aplicación de una prueba psicométrica se trató de determinar los trastornos psicológicos que se encuentran en algunos sujetos que delinquen.

El diseño es EXPOST-FACTO, ya que la variable independiente (trastornos de personalidad) no se manipuló y la asignación de los sujetos adolece de aleatorización.

Corresponde a un estudio de campo que se llevó a cabo en una institución penitenciaria. El diseño es

EXPOST-FACTO, ya que la variable independiente (trastornos de la personalidad) no se manipuló y la asignación de los sujetos adolece de aleatorización.

La investigación ex-post-facto denota algo que se realiza o sucede después de un fenómeno que tiene efecto retroactivo sobre el hecho.

Kerlinger (1975) la define como la "búsqueda sistemática empírica, en la cual el científico no tiene control directo sobre las variables independientes, por que ya acontecieron sus manifestaciones o por ser intrínsecamente no manipulables. Se hacen inferencias sobre las relaciones de ellas, sin intervención directa a partir de la variación concomitante de las variables independientes y dependientes." El mismo autor especifica que en este tipo de investigación hay, como elementos característicos, una "incapacidad" de manipular la variable independiente, "impotencia" para asignar los sujetos de estudio mediante la aleatorización y se corre el riesgo de "hacer interpretaciones impropias."

Se plantearon hipótesis con una sola variable y tres condiciones o grupos y se recurrió a pruebas estadísticas para establecer si las diferencias entre los grupos fué significativa.

VIII.3.1. Selección de los sujetos

Se obtuvo una relación en el tarjetero del archivo del CE.RE.SO. Morelia de los internos sentenciados por los delitos del fuero común, arrojando los siguientes datos:

internos sentenciados por el delito de robo-fuero común: 66

internos sentenciados por el delito de homicidio-fuero común: 84

Después de enlistar por su nombre y enumerar a cada uno de los sujetos antes mencionados, se seleccionaron al azar, mediante la elección de papeles a quince de los internos sentenciados por el delito de robo, los cuales integraron el grupo I y quince de los internos sentenciados por el delito de homicidio que formaron el grupo II como muestra representativa del 20% de la población.

En el orden en que fueron seleccionados, se programaron para que la aplicación de la historia de vida fuera en un día y la prueba psicométrica al día siguiente.

VIII.4. Procedimiento ✓

Al ir aplicando los instrumentos se presentaron dos problemas: 1) algunos internos no habían sido alfabetizados, por lo tanto, no sabían leer ni escribir, otros tenían dificultad visual y se les hacía difícil la lectura de la prueba psicométrica, 2) cuando se llamaba a algunos internos, éstos ya habían obtenido su libertad o habían sido trasladados a otro reclusorio. Por lo anterior, se decidió que antes de llamar a un interno, se revisara la ficha de identificación de los sujetos, (la cual se encuentra integrada en cada uno de los expedientes de los mismos), de tal forma que las personas seleccionadas supiesen leer, aún estuviesen recluidos y no tuviesen dificultades con su vista a causa de la edad o algún otro impedimento. Esto modificó el procedimiento inicial que se había establecido al seleccionar a los internos y dificultó que la muestra representativa fuera designada aleatoriamente.

Para poder establecer una comparación formal se integró un grupo con 15 personas que no tuvieran antecedentes penales ni enfermedades psiquiátricas manifiestas, por lo que se formó el grupo control. Estos no tuvieron ningún proceso de selección especial, solamente se balanceó con las edades proporcionales a los 30 sujetos que cometieron delito de robo y homicidio. Estos individuos fueron personas conocidas o sugeridos por otras.

VIII.4.1. Aplicación de los instrumentos ✓

Los internos se entrevistaron en los cubículos destinados a la elaboración de estudios psicológicos y social en el mismo CE.RE.SQ., los cuales cuentan con espacio suficiente para un escritorio y dos o tres sillas, están bien iluminados y en ellos se cuenta con la suficiente privacidad para entablar pláticas con los sujetos sin que se sientan presionados por la presencia de custodios o intimidados por barrotes que dificultaran el contacto con los entrevistados.

A cada uno de ellos se les saludaba, tratando de establecer rapport y se les decía la siguiente consigna: "se está realizando un trabajo de investigación sobre delincuencia, usted ha sido seleccionado al azar para llevar a cabo este estudio. Se le harán preguntas acerca de usted mismo, de su vida y se le aplicará una prueba para que la conteste. La información que proporcione será confidencial." Dado que todos los reclusos acuden a los mismos cubículos para que se valore su personalidad y ver la posibilidad de otorgarle un beneficio, se le aclaraba: "este estudio no es para obtener beneficio, solamente es un trabajo de investigación, que no tiene ninguna relación con el proceso de tratamiento preliberacional".

Se les preguntaba si tenían alguna duda, algunos no entendían muy bien ciertos conceptos como "al azar", el tipo de estudio, o "confidencial", por lo que se les explicaba en un vocabulario más sencillo; otros internos se mostraron desconfiados al inicio de la entrevista, pero poco a poco iban participando con más confianza y otros cooperaron sin ninguna pregunta ni comentario en relación al estudio.

La historia de vida se aplicó en forma de entrevista con preguntas abiertas y cerradas. Se hacían anotaciones cuando era necesario, por ejemplo en edades de hermanos o padres o en datos que no son fáciles de memorizar. Se trató de establecer empatía con el interno para que ahondará en información que era relevante o inclusive se les permitió expresar sentimientos de tristeza, llanto o alegría cuando era necesario para él.

El tiempo de entrevista dependió del sujeto entrevistado, pues algunos se extendían mucho en sus comentarios y otros contestaban en forma concreta o cortante. El tiempo promedio de duración de la entrevista fué de dos horas, llegando hasta cuatro. Al concluir la entrevista se despedía al interno y se le mencionaba que al día siguiente se le iba a aplicar una prueba.

Al día siguiente de la entrevista se llamaba nuevamente al interno para aplicar el instrumento picométrico. Se le daban las instrucciones (especificadas en el folleto de aplicación del M.M.F.I.) y después de aclarar dudas, se dejaba solo al sujeto para que contestara la prueba, mientras que en otro cubículo se entrevistaba al siguiente interno.

El tiempo de aplicación de la prueba varió dependiendo del interno, siendo el tiempo mínimo de duración de dos horas y el máximo de cinco.

Con algunas personas hubo necesidad de interrumpir la aplicación del test psicológico, pues en ocasiones se llegaba la hora de la comida para el interno y éste no terminaba aún la prueba; otros tardaban mucho tiempo en contestarla y estaban cansados, por lo tanto, se les llamaba al día siguiente para que la terminaran.

Después de realizada la entrevista, se llenaba el formato de historia de vida (ver apéndice A). Posteriormente se revisaba el expediente del interno para leer las delcaraciones del mismo, conocer los ingresos anteriores y saber los ingresos a separo por mala conducta.

Por cuestiones metodológicas al grupo control solamente se le aplicó prueba psicológica; la consigna para ellos fue: "se está realizando un estudio comparativo entre delincuentes y personas que no han delinquido, se les aplicará una prueba psicométrica para obtener niveles de comparación en relación a sus personalidades," se les aseguraba que los resultados obtenidos en la misma serían confidenciales y que su nombre no aparecería en el estudio. Se les daban las instrucciones especificadas en el folleto y después de aclarar dudas se les dejaba a que contestaran la prueba. Generalmente el test se aplicaba donde los sujetos proponían, siendo la mayoría de éstos sus centros de trabajo.

El tiempo promedio de duración de la prueba fué dos horas variando de una y media a dos horas.

VIII.4.2 Vaciado de datos

- historia de vida: al terminar las treinta entrevistas, se enumeraron a cada uno de los internos, de acuerdo al orden de aplicación, de manera tal que quedaran integrados en el primer grupo los quince sujetos que cometieron el delito de robo y en el segundo grupo los sujetos que cometieron el delito de homicidio. En seguida se adaptaron las respuestas que dieron los entrevistados para que quedaran cerradas y así poderlas medir (ver apéndice B).

Después, se fueron vaciando los datos de cada una de las respuestas de los treinta sujetos, se hizo una

relación de la frecuencia de las mismas y posteriormente se obtuvieron los porcentajes de cada una de ellas (ver apéndice C). Finalmente se elaboraron tablas de frecuencias de cada una de las respuestas más significativas.

- **Inventario Multifásico de la Personalidad:** se calificaron cada una de las pruebas y se elaboraron los respectivos perfiles. En seguida las puntuaciones T de cada una de las escalas de los 45 sujetos se integraron en hojas por separado, posteriormente se obtuvo sumatoria y media de ellas y en base a éstas se formó un perfil global del grupo de internos sentenciados por el delito de robo, otro perfil de los internos sentenciados por el delito de homicidio y otro del grupo control.

La fórmula empleada para obtener la media aritmética fué:

$$X = \frac{\sum x}{N}$$

Donde: X = representa a la media
Σ = significa la sumatoria de los datos
x = representa a la puntuación obtenida por cada sujeto
N = el número de casos.

Se formó una tabla de frecuencias para identificar el número de veces que se obtienen elevaciones en la puntuación mayor de T 60 y mayor de T 70.

VIII.5. Procesamiento estadístico ✓

Se utilizaron dos pruebas estadísticas para establecer las diferencias significativas entre los tres grupos comparados.

VIII.5.1. Prueba "t"

Se obtuvo la media aritmética de las 10 escalas con la fórmula antes mencionada.

Se computó la suma de cuadrados de cada escala mediante la siguiente ecuación:

$$SS = \sum X^2 - \frac{(\sum X)^2}{n}$$

Posteriormente se obtuvo la "t" entre los tres grupos utilizando la siguiente ecuación:

$$t = \frac{\bar{X}_1 - \bar{X}_2}{\sqrt{\frac{SS_1 + SS_2}{(n_1 - 1) + (n_2 - 1)} \left(\frac{1}{n_1} + \frac{1}{n_2} \right)}}$$

Donde: \bar{X}_1 y \bar{X}_2 = representan la media de los grupos

SS_1 y SS_2 = la suma de cuadrados de los grupos

n = número de participantes.

Se determinaron los grados de libertad que se obtienen por la siguiente ecuación:

$$df = N - 2$$

Por último se consultó la tabla "t" para obtener la F y determinar las diferencias significativas de los grupos.

VIII.5.2. Prueba de Rangos de Duncan para más de dos grupos

Se computó la varianza de error (Se) por medio de la fórmula:

$$Se = \sqrt{\frac{SSA + SSB + SSC}{3(n-1)}}$$

Donde: SS = es la suma de cuadrados de los grupos

n = el número de participantes de cada grupo

Se determinaron los grados de libertad apropiados para la prueba de Rangos de Duncan que se obtiene por la ecuación

$$df = N - r$$

Donde: N = número total de participantes

r = número de grupos.

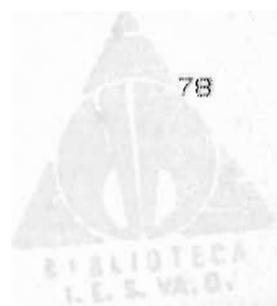
Posteriormente se buscaron los valores de r_p en la tabla de Rangos de Duncan

Se computaron los rasgos más significativos mediante la fórmula

$$R_p = S_e r_p \sqrt{\frac{1}{n}}$$

Por último se compararon las diferencias entre el orden de las medias y los valores de r_p comenzando por la resta de los promedios más elevado y más bajo y comparando los grupos adyacentes, y posteriormente por la resta del promedio medio y más bajo.

La diferencia entre los promedios debe ser más bajo que R_p para que sea confiable al nivel de .05.



IX. RESULTADOS

IX.1. Resultados obtenidos con el Inventario Multifásico de la Personalidad

MEDIA ARITMETICA. PUNTUACION T DE LAS ESCALAS DEL MMPI
 TABLA No. 4

ESCALA	GRUPO 1 ROBO	GRUPO 2 HOMICIDIO	GRUPO 3 CONTROL
L	60.2	64	54.8
F	67.7	65.2	51.2
K	54.7	57.4	57.3
1 Hipocondriasis	60.6	61.3	54.4
2 Depresión	72.2	71.6	58.2
3 Histeria	55.9	62.8	58
4 Desviación Psicopática	70.2	65	59.4
5 Masculino Femenino	58.4	61.4	62.5
6 Paranoia	62.6	61	53.3
7 Psicastenia	64.8	58.7	55.5
8 Esquizofrenia	72.8	71.4	58.1
9 Manía	63.4	59.3	60.6
0 Introversión Social	60.5	57.3	56.4

FRECUENCIAS ESCALAS MMPI GRUPO I ROBO.
 TABLA No. 5

RANGOS	L	F	K	Hs	D	Hi	Dp	Mf	Pa	Pt	Es	Ma	Is
35-39	0	0	0	0	0	1	0	0	1	0	0	0	0
40-44	1	0	1	2	0	1	0	0	0	0	0	1	0
45-49	2	0	5	1	0	1	0	2	0	1	0	1	0
50-54	1	1	2	0	0	1	1	3	2	3	2	3	2
55-59	1	4	4	5	2	7	0	4	3	1	1	0	3
60-64	5	3	1	2	0	2	5	3	2	3	1	3	8
65-69	2	0	0	3	3	0	2	2	3	1	3	2	2
70-74	1	4	2	0	3	1	2	1	1	2	2	0	0
75-79	2	0	0	0	3	1	2	0	3	2	2	4	0
80-84	0	1	0	2	3	0	1	0	0	1	1	1	0
85-89	0	0	0	0	1	0	1	0	0	0	1	0	0
90-94	0	1	0	0	0	0	1	0	0	1	1	0	0
95-99	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0
%T 60	66	66	20	46	86	26	93	40	60	66	80	66	66
%T 70	20	46	13	13	66	13	46	6	26	40	53	33	0

FRECUENCIAS ESCALAS MMPI GRUPO II HOMICIDIO.
 TABLA No. 6

RANGOS	L	F	K	Hs	D	Hi	Dp	Mf	Pa	Pt	Es	Ma	Is
35-39	0	0	0	0	0	0	0	0	2	1	1	0	1
40-44	0	0	1	0	0	0	0	0	0	1	1	0	0
45-49	2	1	0	4	0	1	0	0	1	1	1	0	0
50-54	1	3	3	2	1	0	2	3	1	2	0	4	4
55-59	1	2	5	1	0	7	4	3	1	2	1	4	4
60-64	3	3	4	1	0	1	2	3	3	4	2	4	4
65-69	1	1	1	3	5	3	1	5	4	1	1	1	2
70-74	5	1	1	1	2	1	3	1	1	2	2	0	0
75-79	2	2	0	2	5	1	1	0	1	0	0	1	0
80-84	0	0	0	1	1	0	1	0	1	1	2	1	0
85-89	0	1	0	0	1	1	1	0	0	0	0	0	0
90-94	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0
95-99	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	3	0	0
%T 60	73	60	40	53	93	46	60	60	66	53	73	46	40
%T 70	46	33	6	26	60	13	40	6	20	20	53	13	0

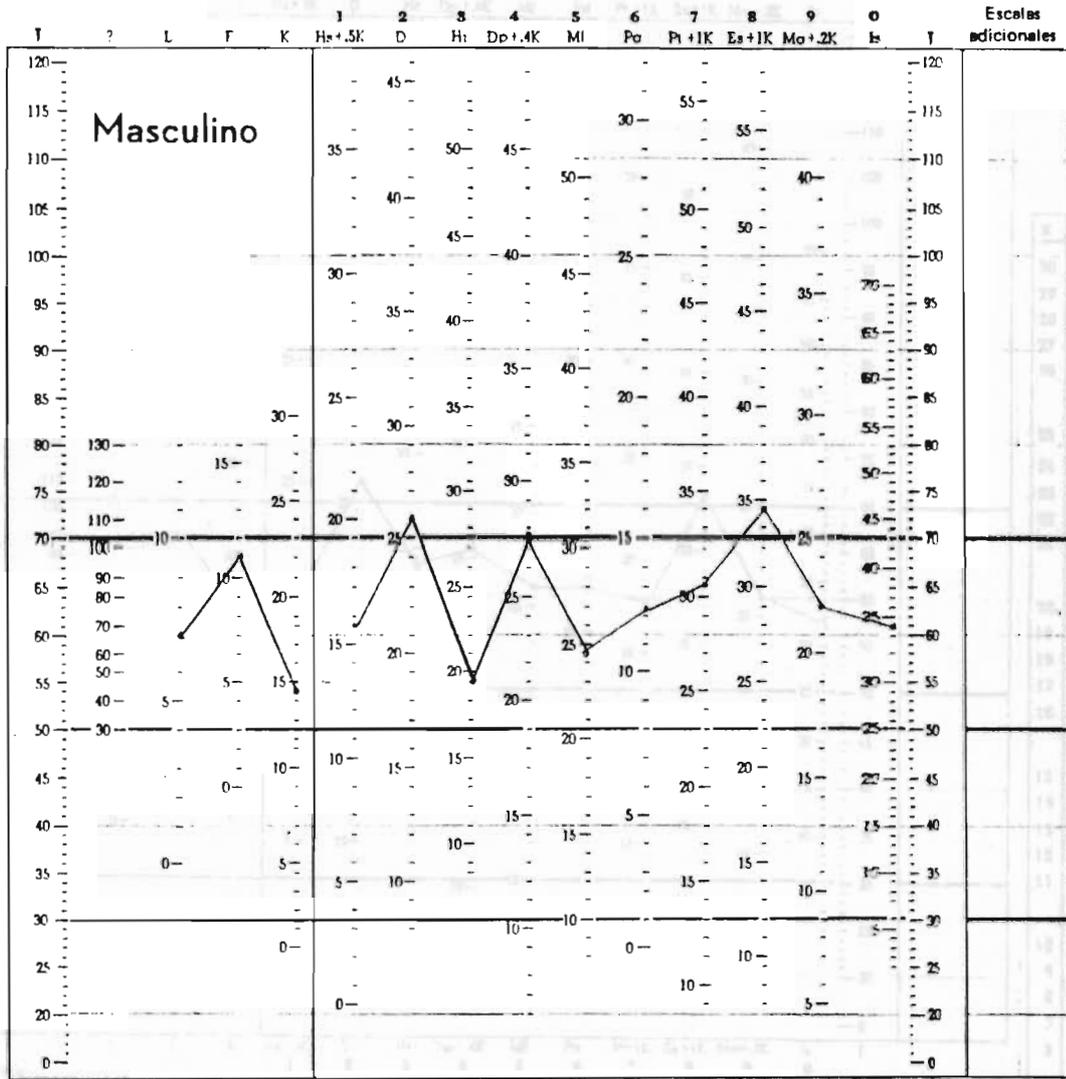
FRECUENCIAS ESCALAS MMPI GRUPO III CONTROL.
 TABLA No. 7

RANGOS	L	F	K	Hs	D	Hi	Dp	Mf	Pa	Pt	Es	Ma	Is
20-24	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0
25-29	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
30-34	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
35-39	2	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
40-44	1	1	1	0	0	0	0	0	3	1	0	0	1
45-49	1	5	1	2	1	1	1	1	2	0	1	0	2
50-54	2	5	5	5	3	3	2	4	3	7	5	4	4
55-59	2	1	1	3	5	5	4	1	5	5	4	2	1
60-64	6	1	4	1	4	4	5	1	0	1	3	2	4
65-69	0	0	3	3	1	1	2	5	1	0	0	6	3
70-74	0	1	0	0	1	1	0	2	1	0	1	0	0
75-79	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	1	1	0
80-84	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
85-89	0	0	0	0	0	0	0	1	0	1	0	0	0
%T 60	46	6	46	26	40	40	53	60	13	13	33	60	46
%T 70	6	6	0	0	6	6	6	6	6	6	13	6	0

MMPI
2-4

INVENTARIO MULTIFASICO DE LA PERSONALIDAD, MMPI - Español

Starke R. Hathaway y J. Charnley McKinley



Fracciones K			
K	.5	.4	.2
30	15	12	6
29	15	12	6
28	14	11	6
27	14	11	5
26	13	10	5
25	13	10	5
24	12	10	5
23	12	9	5
22	11	9	4
21	11	8	4
20	10	8	4
19	10	8	4
18	9	7	4
17	9	7	3
16	8	6	3
15	8	6	3
14	7	6	3
13	7	5	3
12	6	5	2
11	6	4	2
10	5	4	2
9	5	4	2
8	4	3	2
7	4	3	1
6	3	2	1
5	3	2	1
4	2	2	1
3	2	2	1
2	1	1	0
1	1	1	0
0	0	0	0

Puntuación natural: 60 68 54 61 72 56 70 58 63 65 73 63 61

Agregar factor K: _____

Puntuación corregida: _____

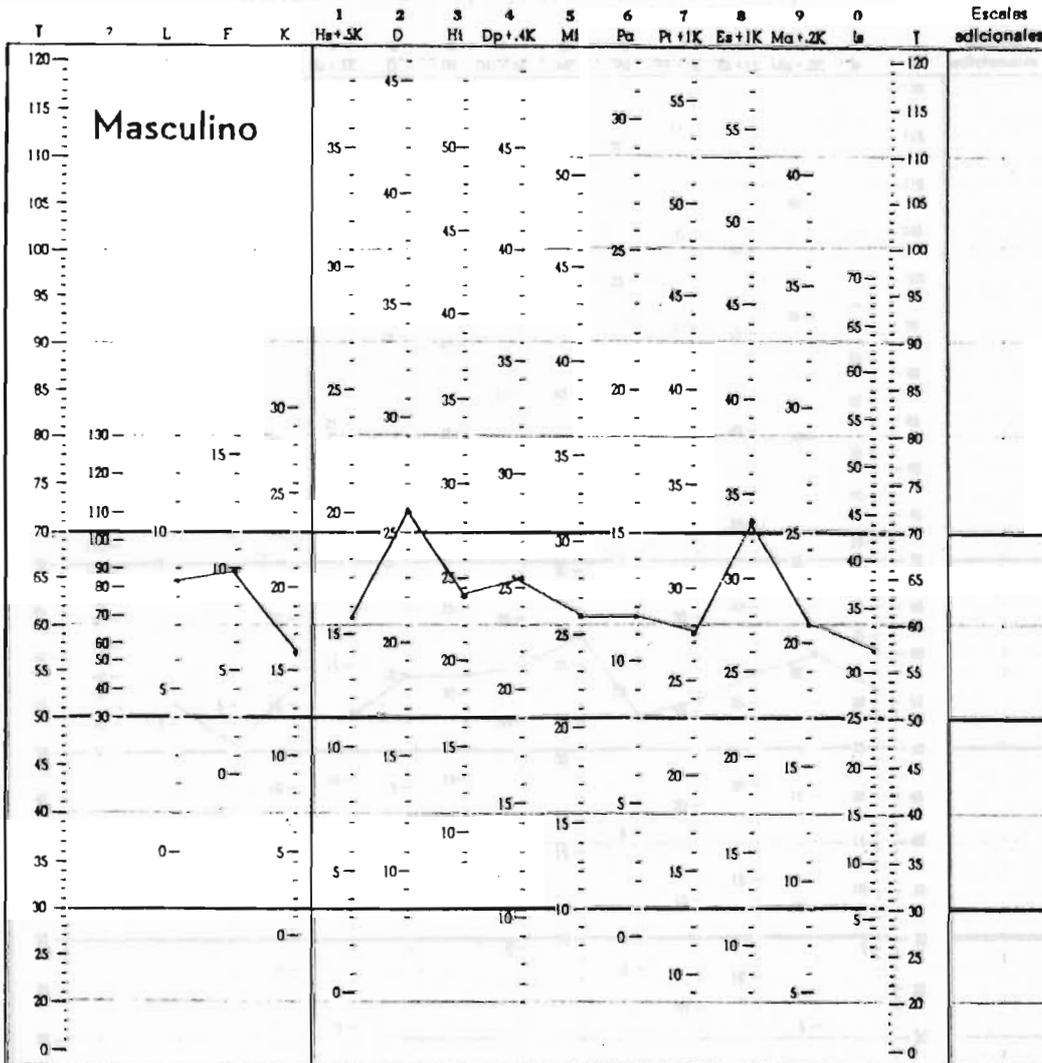
ESCALAS MAYORES DE T 70:

- 8 (Es.)
- 2 (D.)
- 4 (Dp.)

MMPI
2-4

INVENTARIO MULTIFASICO DE LA PERSONALIDAD, MMPI - Español

Starke R. Hathaway y J. Chanley McKinley



Fracciones K

K	.3	.4	.2
30	15	12	6
29	15	12	6
28	14	11	6
27	14	11	5
26	13	10	5
25	13	10	5
24	12	10	5
23	12	9	5
22	11	9	4
21	11	8	4
20	10	8	4
19	10	8	4
18	9	7	4
17	9	7	3
16	8	6	3
15	8	6	3
14	7	6	3
13	7	5	3
12	6	5	2
11	6	4	2
10	5	4	2
9	5	4	2
8	4	3	2
7	4	3	1
6	3	2	1
5	3	2	1
4	2	2	1
3	2	2	1
2	1	1	0
1	1	1	0
0	0	0	0

Puntuación natural: 64 65 57 61 72 63 65 61 61 59 71 60 57

Agregar factor K: _____

Puntuación corregida: _____

ESCALAS MAYORES DE T 70

2 (D)
3 (Es)

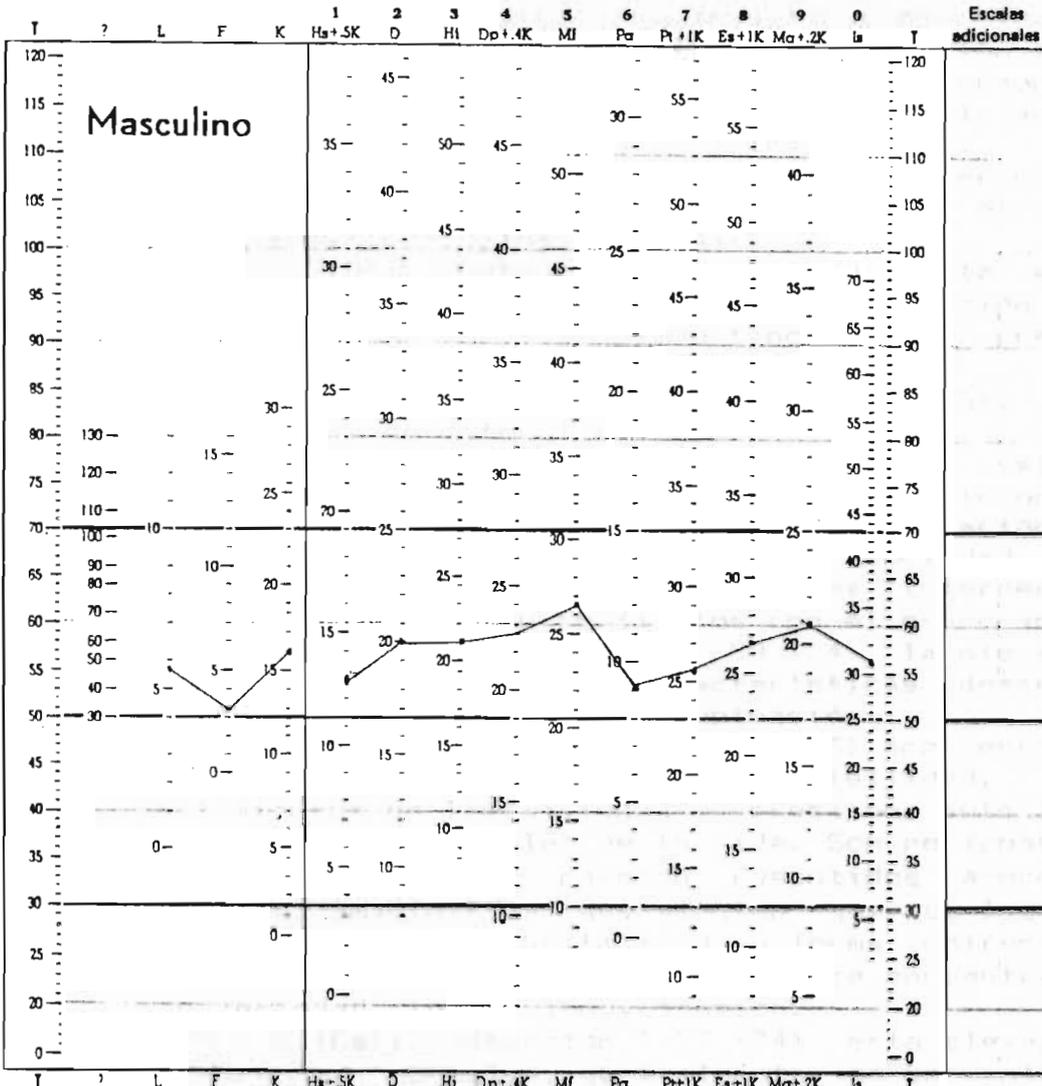
GRAFICA No. 3

PERFIL GRUPO CONTROL

MP
2-4

INVENTARIO MULTIFASICO DE LA
PERSONALIDAD, MMPI - Español

Starke R. Hathaway y J. Charnley McKinley



Fracciones K				
K	.3	.4	.2	
30	15	12	6	
29	15	12	6	
28	14	11	6	
27	14	11	5	
26	13	10	5	
25	13	10	5	
24	12	10	5	
23	12	9	5	
22	11	9	4	
21	11	8	4	
20	10	8	4	
19	10	8	4	
18	9	7	4	
17	9	7	3	
16	8	6	3	
15	8	6	3	
14	7	6	3	
13	7	5	3	
12	6	5	2	
11	6	4	2	
10	5	4	2	
9	5	4	2	
8	4	3	2	
7	4	3	1	
6	3	2	1	
5	3	2	1	
4	2	2	1	
3	2	2	1	
2	1	1	0	
1	1	1	0	
0	0	0	0	

Puntuación natural: 55 51 57 54 58 60 67 62 53 55 50 40 36

Agregar factor K: _____

Puntuación corregida: _____

IX.1.2. Interpretación de cada una de las escalas de acuerdo al Dr. Nuñez (1987)

GRUPO 1: ROBO

ESCALA L: Puntuación T 60 (7) se encuentra en personas de inteligencia limitada, convencionales, pasivas e inseguras, rígidas y carentes de comprensión de sus propios problemas, sus respuestas indican falta de adaptación, poco nivel de tolerancia a la frustración, fragilidad psicológica.

ESCALA F: Puntuación T 69 (11) esta elevación se distingue en pacientes neuróticos o psicóticos, son personas normales pero inusuales en algún sentido. Reflejan problemas específicos en situaciones sociales.

ESCALA 1 (Hs): Puntuación T 61 (16) estas personas expresan interés significativo acerca de su salud; otros presentan quejas somáticas difusas y vagas.

ESCALA 2 (D): Puntuación T 72 (20) esta elevación se encuentra en pacientes con niveles de depresión clínicamente significativos por su importancia, se preocupan por minuciosidades.

ESCALA 3 (Hi): Puntuación T 56 (20) no hay significados consistentes en este nivel.

ESCALA 4 (Dp): Puntuación T 70 (28) a este nivel se encuentran sujetos rebeldes, resentidos e inconformes. Son individuos con tolerancia a la frustración limitada, insatisfechos e inadaptados a la sociedad. Además, se observan impulsivos, sus relaciones interpersonales son superficiales, tienen conflictos con el grupo social.

ESCALA 5 (Mf): Puntuación T 59 (24) la elevación de la escala 4 influye en las características descritas en las personas que presentan esta puntuación.

ESCALA 6 (Pa): Puntuación T 63 (13) son personas que se caracterizan por su hipersensibilidad, rigidez y sentimientos de limitaciones y presiones ante los aspectos sociales y vocacionales de la vida. Son personas que exhiben mucha desconfianza, parecen resentidos acerca de males reales o imaginarios que sienten que se les hacen; son capaces de expresar hostilidad en forma indirecta.

ESCALA 7 (Pt): Puntuación T 65 (31) se encuentra en personas con ansiedad, indecisión y tensión.

ESCALA 8 (Es): Puntuación T 73 (34) esta elevación es rara en personas normales, generalmente se encuentra en reos, personas muy jóvenes o enfermos psiquiátricos.

ESCALA 9 (Ma): Puntuación T 63 (22) la elevación de la escala 2 influye en las características descritas en las personas que presentan esta puntuación.

ESCALA 0 (Is): Puntuación T 61 (34) esta elevación se encuentra en personas bastante reservadas, difíciles de conocer, aparentemente tímidas en situaciones sociales que les son extrañas.

CODIFICACION DE WELSH 824 76910-53/ F- L- K/
A ESTE PERFIL SE APLICA LA COMBINACION 8-2-4 (7)

REGLAS

- la escala 8, 2 y 4 mayores de T 70: 8=73, 2=72, 4=70
- la escala 2 y 8 mayores que la 4
- la escala 0 menor que T 70: 0=61
- la escala 6 menor que T 70: 6=63
- la escala L y K menor que T 70: L=6, K=54

Lo que más caracteriza a las personas que presentan esta combinación es la irritabilidad extrema, la hostilidad y la tensión bajo la que viven; les preocupa la hostilidad de otros y sin embargo, no pueden controlar su conducta agresiva, peleas y alcoholismo.

Cuando se evalúa más intensamente la personalidad de estos individuos, se observan sentimientos de culpa intensos y permanentes y tendencias a deteriorarse en una franca psicosis a medida que pasa el tiempo, indicando la naturaleza de la psicopatología de estos casos. Se encuentra una característica específica entre demasiada relación con la madre y la mala adaptación vocacional que resulta en falta de impulsos y pobre responsabilidad.

GRUPO 2: HOMICIDIO

ESCALA L: Puntuación T 64 (8) se encuentra en personas de inteligencia limitada y carentes de comprensión de sus propios problemas, sus respuestas indican falta de adaptación, poco nivel de tolerancia a la frustración y fragilidad psicológica.

ESCALA F: Puntuación T 65 (9) se aprecia en personas que pueden tener algunas reacciones emotivas, también se encuentra en personas con problemas neuróticos y desórdenes del carácter.

ESCALA 1 (Hs): Puntuación T 61 (16) las personas que presentan elevación en esta escala expresan interés significativo acerca de su salud; otros presentan quejas somáticas, difusas y vagas.

ESCALA 2 (D): Puntuación T 72 (26) se encuentra en pacientes con niveles de depresión clínicamente significativos por su importancia, se preocupan por minuciosidades.

ESCALA 3 (Hi): Puntuación T 63 (24) pueden reflejar cuadro de histeria con tendencias a la somatización durante periodos de tensión.

ESCALA 4 (Dp): Puntuación T 65 (26) en este nivel se encuentran personas independientes e inconformes, no son impulsivas, ni presentan sentimientos inapropiados, son enérgicas y activas. Pueden haber tenido experiencias de dificultades con la aceptación de normas sociales.

ESCALA 5 (Mf): Puntuación T 61 (26) estas personas se caracterizan por intereses estéticos, son imaginativos y presentan sensibilidad y tendencia a apartarse de los intereses masculinos estereotipados.

ESCALA 6 (Pa): Puntuación T 61 (12) estas personas se caracterizan por su hipersensibilidad, rigidez y sentimientos de limitaciones y presiones ante los aspectos sociales y vocacionales de la vida. Son personas que exhiben mucha desconfianza, parecen resentidos acerca de males reales e imaginarios que siente se le hacen; son capaces de expresar hostilidad en forma indirecta.

ESCALA 7 (Pt): Puntuación T 59 (27) en este nivel se encuentran personas con capacidad adecuada para organizar trabajo, no presentan dudas en sus actitudes, tampoco preocupaciones indebidas.

ESCALA 8 (Es): Puntuación T 71 (33) esta elevación es rara en personas normales, generalmente se encuentra en reos, personas muy jóvenes o enfermos psiquiátricos.

ESCALA 9 (Ma): Puntuación T 60 (21) la elevación de la escala 2 influye en las características descritas en las personas que presentan esta puntuación.

ESCALA 0 (Is): Puntuación T 57 (31) estas personas se caracterizan por su capacidad para establecer relaciones sociales de naturaleza satisfactoria.

CODIFICACION DE WELSH: 28 431569- 70/ F- L- K/

COMBINACION 2-8

REGLAS:

- la escala 2 y 8 deben ser superiores a T 70: 2=72, 8=71
- la diferencia entre la escala 2 y la 8 debe ser menor a T 15:
 $72-71=1$
- la escala 7 debe ser superior a la escala 4 y 6: 7=59, 4=65, 6=61. (no se cumple este criterio)
- la escala 8 debe ser superior a la 1 y 3: 8=71, 1=61, 3=63
- L y K deben ser menores que F: L=64, F=65, K=57.

Esta combinación es rara tanto en grupos psiquiátricos como en sujetos normales.

Escala Hathaway y Meehl la encontraron en pacientes que manifiestan depresión, ansiedad y agitación como cuadro clínico principal, pero en algunos casos se encontraron también desórdenes de tipo histérico.

El perfil sugiere depresión severa, angustia, agitación, pérdida de control, a veces presenta cuadros de histeria, pero a diferencia de los histéricos son insociables y en sus relaciones interpersonales muy sensibles y sospechosos. Sufren de ideas de referencia y delirios de persecución, depresión severa, insomnio, apatía y sentimientos internos de inferioridad.

La sintomatología puede incluir pensamiento fantástico, afectividad aplanada, ideas de referencia y episodios psicóticos breves y agudos.

Es una combinación que se observa en psicóticos depresivos (maniaco-depresivos, depresivos o involutivos) y también una forma no clara de Esquizofrenia, neurótico de tipo mixto o en el cuadro neurótico del tipo de reacción depresiva.

GRUPO 3: CONTROL

ESCALA L: Puntuación T 55 (6) no existen datos consistentes que puedan considerarse significativos.

ESCALA F: Puntuación T 51 (4) esta puntuación se encuentra en psicograma de personas normales con adecuada deliberación de situaciones frustrantes.

ESCALA 1 (Hs): Puntuación T 54 (13) se encuentra en personas realistas acerca de su salud y con pocas manifestaciones de sintomatología somática.

ESCALA 2 (D): se encuentra en personas con perspectivas de la vida dentro de un equilibrio de optimismo y pesimismo: se caracterizan también por mucha energía y entusiasmo.

ESCALA 3 (Hi): Puntuación T 58 (21) no hay significados consistentes en este nivel.

ESCALA 4 (Dp): Puntuación T 59 (23) son personas ni controladas ni restringidas, aunque si puede observarse que exista un grado aceptable de conformismo a las reglas sociales.

ESCALA 5 (Mf): Puntuación T 62 (26) son personas que se caracterizan por intereses estéticos, son imaginativos y presentan sensibilidad y tendencia a apartarse de los intereses masculinos estereotipados.

ESCALA 6 (Pa): Puntuación T 53 (9) esta elevación se caracteriza por que los sujetos presentan adecuada

flexibilidad y sensibilidad, son personas consideradas con los demás.

ESCALA 7 (Pt): Puntuación T 55 (25) a este nivel se encuentran personas con capacidad adecuada para organizar trabajo, no presentan dudas en sus actitudes como tampoco preocupaciones indebidas.

ESCALA 8 (Es): Puntuación T 58 (27) se observa en personas que presentan una combinación de intereses prácticos y tóricos.

ESCALA 9 (Ma): Puntuación T 60 (21) se observan sujetos enérgicos, agradables, entusiastas, sociables, que tienen la particularidad de ser amables, de buen temperamento e interesados en muchos aspectos de la vida. Se caracterizan por su optimismo, confianza en sí mismos, independencia y libertad.

ESCALA 0 (Is): Puntuación T 56 (31) son personas que se caracterizan por su capacidad para entablar relaciones sociales de natutraleza satisfactoria.

CODIFICACION DE WELSH: 59- 48230176/ K/ L/ F/

PRUEBA "t" DE STUDENT

TABLA No. 8

ESCALA	ROBO-HOMICIDIO		ROBO-CONTROL		HOMICIDIO-CONTROL	
	t	P	t	P	t	P
L	.9743	0.4	1.31	.2	* 2.48	.02
F	.5319	0.6	*4.29	.01	* 3.47	.01
K	1.038	0.3	1	.3	.042	.6
1 (Hs)	.1794	0.9	1.63	.1	1.69	.1
2 (D)	.2068	0.8	*5.6	.01	* 5.1	.01
3 (Hi)	*2.02	.05	.75	.4	1.71	.1
4 (Dp)	1.3265	0.2	*3.23	.01	1.6	.1
5 (Mf)	1.25	0.2	1.32	.2	.05	.9
6 (Pa)	.3902	0.7	*2.65	.01	* 2.33	.02
7 (Pt)	1.452	0.2	*2.06	.05	0.74	.4
8 (Es)	.1355	0.9	*3.3	.01	* 2.4	.02
9 (Ma)	1.051	0.3	.75	.4	.44	.7
0 (Is)	1.523	0.2	*2.02	.05	.35	.7

PRUEBA "t" DE STUDENT
 TABLA No. 9

ESCALA	ROBO-HOMICIDIO	ROBO-CONTROL	HOMICIDIO-CONTROL
L			P 0.02
F		P 0.01	P 0.01
K			
1 (Hs)			
2 (D)		P 0.01	P 0.01
3 (Hi)	P 0.05		
4 (Dp)		P 0.01	
5 (Mf)			
6 (Pa)		P 0.01	P 0.02
7 (Pt)		P 0.05	
8 (Es)		P 0.01	P 0.02
9 (Ma)			
0 (Is)		P 0.05	

Existe diferencia significativa en las siguientes escalas:

En la escala L existe diferencia significativa menor de .02 entre el grupo de homicidio y control.

En la escala F existe diferencia significativa menor de .01 entre el grupo de robo y control y entre el grupo de homicidio y grupo control.

En la escala 2 (Depresión), existe diferencia significativa menor de 0.01 entre el grupo de robo-control y el grupo homicidio-control.

En la escala 3 (Histeria) se observa una diferencia significativa menor del 0.05 entre el grupo robo-homicidio.

En la escala 4 (Desviación Psicopática) se aprecia diferencia significativa menor de 0.01 entre el grupo de robo y control.

En la escala 6 (Paranoia) existe diferencia significativa menor del 0.01 entre el grupo de robo y el control; y existe diferencia significativa al nivel de .02 entre el grupo de homicidio y el control.

En la escala 7 (Psicastenia) existe diferencia significativa menor de 0.05 entre el grupo de robo y el grupo control.

En la escala 8 (Esquizofrenia) se observa diferencia significativa entre el grupo de robo y control; y existe

diferencia significativa menor del .02 entre el grupo de homicidio y el control

En la escala 0 (Introversión Social) existe diferencia significativa menor del 0.05 entre el grupo de robo y grupo control.

PRUEBA DE RANGOS DE DUNCAN (nivel de significancia al .05)
TABLA No. 10

ESCALA	ROBO-HOMICIDIO	ROBO-CONTROL	HOMICIDIO-CONTROL
L	3.8 < 8.33	5.4 < 8.33	* 9.2 > 8.77
F	2.5 < 9.02	* 16.5 > 10.27	* 16.5 > 10.27
K	2.7 < 5.74	2.7 < 5.46	.1 < 5.46
Hs	.7 < 8.69	6.2 < 8.26	6.9 < 8.69
D	.6 < 5.74	* 14 > 6.04	* 13.4 > 5.74
Hi	* 6.9 = 6.9	2.1 < 6.55	4.8 < 6.55
Dp	5.2 < 7.65	* 10.8 > 8.05	5.6 < 7.65
Mf	3 < 6.14	4.1 < 6.46	1.1 < 6.14
Pa	1.6 < 8.33	* 9.6 > 8.64	8 < 8.33
Pt	6.1 < 9.2	9.3 < 9.76	3.2 < 9.2
Es	1.4 < 11.35	* 14.7 > 11.95	* 13.3 > 11.35
Ma	4.1 < 7.97	2.8 < 7.57	1.3 < 7.57
Is	3.2 < 4.9	.1 < 4.9	3.3 < 5.1

PRUEBA DE RANGOS DE DUNCAN (nivel de significancia al .05)
TABLA No. 11

ESCALA	ROBO-HOMICIDIO	ROBO-CONTROL	HOMICIDIO-CONTROL
L			9.2 > 8.77
F		16.5 > 10.27	14 > 9.02
K			
1 (Hs)			
2 (D)		14 > 6.04	13.4 > 5.74
3 (Hi)	6.9 = 6.9		
4 (Dp)		10.8 > 8.05	
5 (Mf)			
6 (Pa)		9.6 > 8.64	
7 (Pt)			
8 (Es)		14.7 > 11.95	13.3 > 11.35
9 (Ma)			
0 (Is)			

Existe diferencia significativa en las siguientes escalas:

En la escala L existe diferencia significativa menor del .05 entre el grupo de homicidio y el grupo control.

En la escala F existe diferencia significativa menor del .05 entre el grupo de robo y control y el grupo de homicidio y control.

En la escala 2 (Depresión) se aprecia diferencia significativa menor del .05 entre los grupos de robo control y homicidio control.

En la escala de Hipocondriasis existe diferencia significativa menor del .05 entre el grupo de robo y homicidio.

En la escala 4 (Desviación Psicopática) hay diferencia significativa menor del .05 entre el grupo de robo y control.

En la escala 6 (Paranoia) existe diferencia significativa menor del .05 entre el grupo de robo y control.

La escala 8 (Esquizofrenia) muestra diferencia significativa menor del .05 entre los grupos de robo y control y homicidio control.

CLASIFICACION DE WELSH: con el siguiente criterio
Se coloca el número de las escalas por orden de puntuación de mayor a menor y se anotan las siguientes claves:

- * arriba de T 90
- " entre T 80 y 89
- ' entre T 70 y 79
- entre T 60 y 69
- / entre T 50 y 59
- : entre T 40 y 49
- ~ entre T 30 y 39

las escalas que tengan la misma puntuación se subrayan

- SUJETO 1: 2640- 58/ 9731: L- F- K:
- SUJETO 2: 2" 68'591470- 3/ L'F'K:
- SUJETO 3: 4* 87" 69'25- 013/ F'K: L:
- SUJETO 4: 218409- 5367/ L- F/ K/
- SUJETO 5: 8'4203- 1697/ 5: F'L- K:
- SUJETO 6: 4" 32'187- 6059/ K'L- F/
- SUJETO 7: 2'8409- 1736/ 5: L'F'K-
- SUJETO 8: 94'87- 250/ 1: 36~ F/ L/ K/
- SUJETO 9: 8* 496267'104- F* K: L:
- SUJETO 10: 8* 412" 73'6059- F" K'L-
- SUJETO 11: 9287'6- 15034/ F- L/ K:

SUJETO 12: 4782'95610- 3/ L- F/ K/
SUJETO 13: 064- 82569/ 13: L- F- K/
SUJETO 14: 87* 912" 46'530/ F* K/ L:
SUJETO 15: 2" 5470- 1638/ 9: L'K/ F/

SUJETO 16: 289- 370564/ 1: K- F/
SUJETO 17: 8* 247" 1'36059- F* K- L/
SUJETO 18: 81" 27064- 359/ F'L- K/
SUJETO 19: 458'123 67- 90/ K'F- L:
SUJETO 20: 89" 42'1537- 06/ L'F- K-
SUJETO 21: 2'58679- 3104/ L'K/ F/
SUJETO 22: 2- 06439/ 178: 6~ L'F/ K/
SUJETO 23: 2'4- 309157/ 68: L'K- F/
SUJETO 24: 8'6259- 0347/ 1: F- L- K/
SUJETO 25: 8* 6" 274'50- 193/ F" L'K/
SUJETO 26: 2'6190- 8453/ 7: L'F- K/
SUJETO 27: 8* 24" 136'507- 9/ FK-L:
SUJETO 28: 8* 2947'36- 05/ F'L- K/
SUJETO 29: 54029/ 13: 678~ L/ K/ F:
SUJETO 30: 6'421580- 3976 F" L- K:

SUJETO 31: 53- 6418970/ 2: K-L-F:
SUJETO 32: 5" 48- 679230/ 1: K/ F: L~
SUJETO 33: 901- 6325487/ F/ K: L:
SUJETO 34: 36'41597- 820/ K- F/ 1/
SUJETO 35: 82'35- 74961/ 0: K- F- L/
SUJETO 36: 0418- 69715/ 3: F/ K: L~
SUJETO 37: 90- 2348/ 5167: L/ K/ F:
SUJETO 38: 5 124380- 796/ L" K- F:
SUJETO 39: 78" 4'902- 1356/ F'K/ L:
SUJETO 40: 95'43- 28716/ 0: K- L- F:
SUJETO 41: 96504- 1237/ 8: L- K/ F:
SUJETO 42: 10572389/ 4: 6~ L- K/ F/
SUJETO 43: 93- 61025874/ K- L- F/
SUJETO 44: 5'249- 683710: L/ F/ K/
SUJETO 45: 51920- 3487/ 6: L- K- F/

PRESENCIA
HOMICIDIO

PRESENCIA
HOMICIDIO

PRESENCIA
HOMICIDIO

IX. Tablas de Resultados Historia de Vida

HISTORIA PERSONAL

ROBO: el 80% reporta problemas de conducta en su niñez

HOMICIDIO: el 60% reporta problemas de conducta en su niñez

TABLA No. 12

PROBLEMAS DE CONDUCTA	FRECUENCIA ROBO	FRECUENCIA HOMICIDIO
terror	2	-
enuresis	5	-
sonambulismo	1	-
succión del dedo	1	1
onicofagia	1	1
temores	6	5
tartamudeo	1	2
fuga de la casa	1	-
infancia desdichada	4	1
abandono o separación de los padres	3	-

ROBO: el 46% manifiesta buen estado de salud en su niñez

HOMICIDIO: el 93% manifiesta buen estado de salud en su niñez

TABLA No. 13

ESTADO DE SALUD	FRECUENCIA ROBO	FRECUENCIA HOMICIDIO
buen estado de salud	7	14
regular y mal estado	8	1

ROBO: el 60% se empezó a drogar durante la adolescencia

HOMICIDIO: ninguno se empezó a drogar durante la adolescencia

TABLA No. 14

DROGAS	FRECUENCIA ROBO	FRECUENCIA HOMICIDIO
marihuana	8	-
cemento	4	-
pastillas	1	-
alcohol	4	-

ROBO: el 66% reporta timidez en su adolescencia
 HOMICIDIO: el 53% reporta timidez en su adolescencia

TABLA No. 15

TIMIDEZ	FRECUENCIA ROBO	FRECUENCIA HOMICIDIO
timidez	10	9
violencia	2	-
terror	1	1
adolescencia desdichada	3	2
ansiedad	3	-

ROBO: el 93% reporta problemas de conducta en su adolescencia
 HOMICIDIO: el 20% reporta problemas de conducta en su adolescencia

TABLA No. 16

PROBLEMAS DE CONDUCTA	FRECUENCIA ROBO	FRECUENCIA HOMICIDIO
pandillerismo	5	1
peleas	2	-
vagancia	1	3
se fué de su casa (tiempo largo)	2	2
fugas del hogar (pequeños periodos)	2	-
desobediencia	9	1
mentiras	6	1
homicidio	1	-
robos	9	-

ROBO: el 80% manifiesta buen estado de salud durante la adolescencia

HOMICIDIO: el 80% manifiesta buen estado de salud durante la adolescencia

TABLA No. 17

ESTADO DE SALUD	FRECUENCIA ROBO	FRECUENCIA HOMICIDIO
buen estado de salud	12	12
regular estado	1	3
mal estado de salud	2	-

ROBO: el 73% reporta accidentes

HOMICIDIO: el 6% reporta accidentes

TABALA No.18

ACCIDENTES	FRECUENCIA ROBO	FRECUENCIA HOMICIDIO
en el hogar	5	-
en la calle	1	-
automovilísticos	5	-
en el campo	-	1

CONSTELACION FAMILIAR

ROBO: el 86% reporta antecedentes patológicos familiares

HOMICIDIO: el 40% reporta antecedentes patológicos familiares

TABLA No. 19

ANTECEDENTES PATOLOGICOS	FRECUENCIA ROBO	FRECUENCIA HOMICIDIO
enfermedad mental	2	-
alcoholismo	9	3
epilepsia	2	1
toxicomanías	1	-
delincuencia	9	6

ROBO: el 40% tiene medios hermanos
 HOMICIDIO: el 20% tiene medios hermanos

TABLA No. 20

MEDIOS HERMANOS	FRECUENCIA ROBO	FRECUENCIA HOMICIDIO
sí	6	3
no	9	12

ROBO: el 53% describe en forma favorable al padre
 HOMICIDIO: el 86% describe en forma favorable al padre

TABLA No. 21

CARACTERISTICAS	FRECUENCIA ROBO	FRECUENCIA HOMICIDIO
amable	3	-
bueno	4	6
responsable	1	7
sociable	1	-
noble	1	2
rígido	3	-
introvertido	2	-
alcoholico	6	3
agresivo	3	2
irresponsable	-	1

ROBO: el 66% describe en forma favorable a la madre
 HOMICIDIO: el 80% describe en forma favorable a la madre

TABALA No. 22

CARACTERISTICAS	FRECUENCIA ROBO	FRECUENCIA HOMICIDIO
comprensiva	2	1
noble	1	1
bueno	6	8
valiente	-	1
sencilla	-	1
muy recta	1	1
agresiva	2	-
fría	1	1
no la conoció	1	1

ROBO: el 80% manifiesta haber recibido golpes como castigo por parte de los padres
 HOMICIDIO: el 53% manifiesta haber recibido golpes por parte de los padres como castigo

TABLA No. 23

CASTIGOS	FRECUENCIA ROBO	FRECUENCIA HOMICIDIO
golpes	12	8
regaños	4	3
no lo castigaban	2	1
le daban consejos	1	6

ROBO: el 73% describe la atmósfera familiar con dificultades
 HOMICIDIO: el 46% describe la atmósfera familiar con dificultades

TABLA No. 24

DIFICULTADES EN EL HOGAR	FRECUENCIA ROBO	FRECUENCIA HOMICIDIO
carencias económicas	6	3
desintegración	3	-
temor	3	-
tensión	1	2
inestable	-	1
estable	4	7
integración	1	1
no aportaron datos	1	2

ROBO: el 66% reporta confianza hacia los padres
 HOMICIDIO: el 93% reporta confianza hacia los padres

TABLA No. 25

CONFIANZA	FRECUENCIA ROBO	FRECUENCIA HOMICIDIO
confianza hacia la madre	4	3
confianza hacia el padre	1	1
confianza hacia ambos	4	10
a los tutores	1	-
a ninguno	5	1

ROBO: el 20% no se criaron con sus padres
 HOMICIDIO: el 6% no se criaron con sus padres

TABLA No. 26

CRIANZA	FRECUENCIA ROBO	FRECUENCIA HOMICIDIO
con sus abuelos	2	-
con sus padres	12	14
vivió en internado	-	1
no aportó datos	1	-

DESARROLLO Y VIDA SEXUAL

ROBO: el 93% manifiesta que no tuvo comunicación sexual por parte de sus padres
 HOMICIDIO: el 100% manifiesta que no tuvo comunicación sexual por parte de los padres

TABLA No. 27

COMUNICACION SEXUAL	FRECUENCIA ROBO	FRECUENCIA HOMICIDIO
si tuvo comunicación	1	-
no la tuvo	14	15

ROBO: el 26% reporta que obtuvo sus primeros conocimientos del sexo por enseñanza magisterial
 HOMICIDIO: el 6% obtuvo sus primeros conocimientos del sexo por enseñanza magisterial

TABLA No. 28

CONOCIMIENTOS SEXUALES	FRECUENCIA ROBO	FRECUENCIA HOMICIDIO
enseñanza magisterial	4	1
por amigos	10	7
leyendo libros	3	3
leyendo revistas	2	2
por ellos mismos	3	3

ROBO: edad promedio de la primera experiencia sexual 15.4 años
 HOMICIDIO: edad promedio de la primera relación sexual 16.8 años

TABLA No. 29

EDAD	FRECUENCIA ROBO	FRECUENCIA HOMICIDIO
11 años	-	1
13 años	1	-
14 años	3	2
15 años	2	1
16 años	6	2
17 años	3	4
18 años	-	2
22 años	-	1
24 años	-	1
no ha tenido	-	1

MATRIMONIO

ROBO: el 40% son casados
 HOMICIDIO: el 80% son casados

TABLA No. 30

ESTADO CIVIL	FRECUENCIA ROBO	FRECUENCIA HOMICIDIO
casado	6	12
unión libre	4	-
soltero	4	2
separado	1	1

ROBO: la edad promedio en que se casó o unió es de 19 años
 HOMICIDIO: la edad promedio en que se casó o unió es de 21 años

TABLA No. 31

EDAD	FRECUENCIA ROBO	FRECUENCIA HOMICIDIO
15 años	1	-
17 años	2 (1 separado)	4 (1 s)
18 años	1	2
19 años	1	-
20 años	2	1
21 años	2	-
23 años	1	2
24 años	-	2
27 años	-	1

NOTA: los siguientes porcentajes se calcularon en base a los internos que se encuentran casados y que viven en unión libre. Se excluyeron los solteros.

ROBO: el 60% describe a la esposa o pareja en forma favorable

HOMICIDIO: el 90% describe a la esposa en forma favorable

TABLA No. 32

DESCRIPCION DE LA PAREJA	FRECUENCIA ROBO	FRECUENCIA HOMICIDIO
amable	4	1
amorosa	2	1
responsable	4	2
comprensiva	1	2
buena	7	9
seria	-	1
obediente	-	1
sumisa	-	2
drogadicta	1	-
violenta	4	-
dificil de comprender	-	1

ROBO: el 60% ha sido infiel a su esposa o pareja

HOMICIDIO: el 41% ha sido infiel a la esposa

TABLA No. 33

INFIDELIDAD	FRECUENCIA ROBO	FRECUENCIA HOMICIDIO
infiel	6	5
fiel	4	7

ROBO: el 46% refiere haber tenido otro matrimonio o unión

HOMICIDIO: el 13% refiere haber tenido otro matrimonio o unión

TABLA No. 34

OTRO MATRIMONIO O UNION	FRECUENCIA ROBO	FRECUENCIA HOMICIDIO
si, con hijos	4	1
si, sin hijos	3	1
no	8	13

ESCOLARIDAD

ROBO: el 52% tiene primaria incompleta

HOMICIDIO: el 46% tiene primaria incompleta

TABLA No. 35

ESCOLARIDAD	FRECUENCIA ROBO	FRECUENCIA HOMICIDIO
primaria incompleta	8	7
primaria completa	2	3
secundaria incompleta	3	2
secundaria completa	1	2
grado de licenciatura	1	1

ROBO: el 60% manifiesta haberse ido de pintas en la escuela
 HOMICIDIO: el 20% manifiesta haberse ido de pintas en la escuela

TABLA No. 36

ASISTENCIA A LA ESCUELA	FRECUENCIA ROBO	FRECUENCIA HOMICIDIO
pintas	9	3
buena asistencia	6	12

ROBO: el 53% reporta haber reprobado algún grado escolar
 HOMICIDIO: el 6% reporta haber reprobado algún grado escolar

TABLA No. 37

RENDIMIENTO ESCOLAR	FRECUENCIA ROBO	FRECUENCIA HOMICIDIO
reprobaron grado	8	1
no reprobaron grado	7	14

ROBO: el 66% manifiesta haber tenido buena relación con maestros y compañeros
 HOMICIDIO: el 80% manifiesta haber tenido buena relación con maestros y compañeros

TABLA No. 38

RELACION CON MAESTROS Y COMPAÑEROS	FRECUENCIA ROBO	FRECUENCIA HOMICIDIO
buena	10	12
regular	3	3
mala	2	-

ROBO: el 53% reporta problemas de conducta en la escuela
 HOMICIDIO: el 20% reporta problemas de conducta en la escuela

TABLA No. 39

PROBLEMAS DE CONDUCTA	FRECUENCIA ROBO	FRECUENCIA HOMICIDIO
peleas, rebeldía	8	3
no presentó problemas	7	12

HISTORIA LABORAL

ROBO: el 86% manifiesta desempeñar sus labores en la ciudad
 HOMICIDIO: el 60% manifiesta desempeñar sus labores en el campo

TABLA No. 40

TRABAJO	FRECUENCIA ROBO	FRECUENCIA HOMICIDIO
en el campo	2	9
oficio	1	5
empleado	5	3
en forma independiente	5	-

ROBO: el 46% refiere cambio de trabajo por mayor ingreso
 HOMICIDIO: el 40% refiere cambio de trabajo por mayor ingreso

TABLA No. 41

CAMBIO DE TRABAJO	FRECUENCIA ROBO	FRECUENCIA HOMICIDIO
mayor ingreso	7	6
lo despidieron	1	-
inestabilidad	5	1
no ha cambiado	-	8

AJUSTES SOCIALES

ROBO: el 60% califica de buenas sus relaciones
interpersonales

HOMICIDIO: el 73% califica de buenas sus relaciones
interpersonales

TABLA No. 42

RELACIONES INTERPERSONALES	FRECUENCIA ROBO	FRECUENCIA HOMICIDIO
buenas	9	11
regulares	6	4
una amistad especial	3	5

ROBO: el 53% reporta que ha recibido burlas o malos tratos
por parte de la gente

HOMICIDIO: el 20% reporta que ha recibido burlas o malos
tratos por parte de la gente

TABLA No. 43

BURLAS O MALOS TRATOS	FRECUENCIA ROBO	FRECUENCIA HOMICIDIO
si recibió burlas	8	3
nó recibió burlas	7	12

ROBO: el 86% manifiesta facilidad para entablar amistades

HOMICIDIO: el 60% manifiesta facilidad para entablar
amistades

TABLA No. 44

FACILIDAD PARA ENTABLAR AMISTADES	FRECUENCIA ROBO	FRECUENCIA HOMICIDIO
si hay facilidad	13	9
nó hay facilidad	2	6

CONSTELACION PSICOLOGICA

ROBO: el 86% reporta temores

HOMICIDIO: el 80% reporta temores

TABLA No. 45

TEMORES	FRECUENCIA ROBO	FRECUENCIA HOMICIDIO
a la muerte	2	2
a la soledad	1	2
algún animal	1	2
a las alturas	-	2
a las agresiones	2	2
a la obscuridad	1	2
reingresos al CE.RE.SO.	2	1
a fracasar	1	-
engaños	2	1
que lo persigan	1	-
a la vida	-	1
a nada	2	3

ROBO: el 100% reporta características que indican depresión

HOMICIDIO: el 93% reporta características que indican depresión

TABLA No. 46

CARACTERISTICAS	FRECUENCIA ROBO	FRECUENCIA HOMICIDIO
inservible	10	8
culpable	14	11
ansioso	15	5
feo	12	6
deprimido	14	14
valioso	6	10
no aportó dato	-	1

ROBO: el 100% reporta síntomas psicósomáticos
 HOMICIDIO: el 80% reporta síntomas psicósomáticos

TABLA No. 47

SINTOMAS	FRECUENCIA ROBO	FRECUENCIA HOMICIDIO
dolores de cabeza	2	3
palpitaciones	3	1
problemas digestivos	3	4
pesadillas	6	3
tensión	2	4
depresión	7	3
dificultad de entablar amistades	-	1
problemas financieros	-	1
problemas sexuales	-	1
incapacidad de relajarse	2	-
falta de apetito	4	1
insomnio	6	1
alcoholismo	5	1
drogas	4	1
timidez	7	6
incapaz de tomar decisiones	2	3
malas condiciones en el hogar	2	-
incapaz de sentir diversión	1	-
dificultades de concentración	1	2
mareos	2	-
fatiga	1	1
ingestión de sedantes	2	-
pánico	3	2
sentimientos de inferioridad	3	1
problemas de memoria	1	5

Cuando
 Cuál
 Qué
 con
 Cuán
 entre
 de

ROBO: el 80% manifiesta haber tenido experiencias aterradoras y angustiantes

HOMICIDIO: el 53% manifiesta haber tenido experiencias aterradoras y angustiantes

TABLA No. 48

EXPERIENCIAS ATERRADORAS Y ANGUSTIANTES	FRECUENCIA ROBO	FRECUENCIA HOMICIDIO
recibió agresión física en un accidente	2	1
al borde de la muerte ante una desgracia ajena a que se lo llevaran desconocidos (niño)	2	-
seres irreales	3	2
ante la muerte de un ser ante un animal cuando le dió muerte a alguien	3	1
no lo manifestó	1	-
	3	7

ROBO: el 86% reporta ansiedad

HOMICIDIO: el 80% reporta ansiedad

TABLA No. 49

ANSIEDAD	FRECUENCIA ROBO	FRECUENCIA HOMICIDIO
al no poder salir de la cárcel	5	6
al pensar en su familia cuando deja de drogarse	5	3
cuando piensa en el pasado cuando no come	1	-
cuando no hace las cosas con rapidez	1	-
cuando hay desacuerdos entre amigos	2	1
no se pone ansioso	-	1
	2	3

ROBO: el 73% manifiesta poder sentirse relajado

HOMICIDIO: el 93% manifiesta poder sentirse relajado

TABLA No. 50

RELAJADO	FRECUENCIA ROBO	FRECUENCIA HOMICIDIO
trabajando	4	4
descansando	6	6
haciendo deporte	2	5
participando en juegos de azar	2	3
no se siente relajado	3	-
cuando no tiene problemas platicando	3	3
1	1	1
no lo manifestó	1	1

ROBO: el 60% refiere nunca haber perdido el control de si mismo

HOMICIDIO: el 86% refiere nunca haber perdido el control de si mismo

TABLA No. 51

CONTROL	FRECUENCIA ROBO	FRECUENCIA HOMICIDIO
no ha perdido el control	9	13
lo perdió bajo el efecto de las drogas	2	-
lo perdió bajo el efecto del alcohol	2	-
lo perdió cuando lo agredieron	2	1
lo perdió cuando dió muerte a alguien	-	1

ROBO: el 73% se describe a sí mismo en forma favorable
 HOMICIDIO: el 100% se describe a sí mismo en forma favorable

TABLA No. 52

DESCRIPCION	FRECUENCIA ROBO	FRECUENCIA HOMICIDIO
características favorables	11	15
desfavorables	4	-

FRECUENCIA	FRECUENCIA
ROBO	HOMICIDIO

dato

HOMICIDIO
 de los 100
 parte

TABLA No.

VERE

calcular
 el número
 de casos

IX.4. Resultados Dinamica Delictiva

NATURALEZA DEL DELITO

ROBO: el 33% califica de grave su delito

HOMICIDIO: el 60% califica de grave su delito

TABLA No. 53

CALIFICACION DEL DELITO	FRECUENCIA ROBO	FRECUENCIA HOMICIDIO
muy grave	1	2
grave	5	9
moderado	3	7
de ninguna gravedad	3	1
no lo calificaron	3	4

ROBO: el 60% refiere no haber planeado su delito

HOMICIDIO: el 100% refiere no haber planeado su delito

TABLA No. 54

DELITO	FRECUENCIA ROBO	FRECUENCIA HOMICIDIO
planeado	2	-
no planeado	11	15
no aportó dato	2	-

ROBO: en el 66% de los sujetos coincide la version del delito por parte de éstos con la del expediente sólo en parte

HOMICIDIO: en el 40% de los sujetos coincide la versión del delito por parte de éstos con la del expediente sólo en parte

TABLA No. 55

VERSION	FRECUENCIA ROBO	FRECUENCIA HOMICIDIO
coincide sólo en parte	10	5
si coincide totalmente	3	4
no coincide	2	-

ROBO: el 53% reporta cómplices al cometer el delito
 HOMICIDIO: el 46% reporta cómplices al cometer el delito

TABLA No. 56

COMPLICES	FRECUENCIA ROBO	FRECUENCIA HOMICIDIO
tuvo cómplices	0	7
no tuvo cómplices	8	8
no aportó datos	1	-

ROBO: el 80% manifiesta que las víctimas eran desconocidas
 HOMICIDIO: el 66% manifiesta que las víctimas eran conocidas

TABLA No. 57

VICTIMAS	FRECUENCIA ROBO	FRECUENCIA HOMICIDIO
conocidas	3	5
había rencillas entre ellos	-	5
desconocida	12	5

ROBO: 6% utilizó arma de fuego para cometer su delito
 HOMICIDIO: 86% utilizó arma de fuego para cometer su delito

TABLA No. 58

ARMA	FRECUENCIA ROBO	FRECUENCIA HOMICIDIO
de fuego	1	13
arma blanca	2	1
golpes	-	1

ROBO: el 46% manifiesta desconocer el motivo de su delito
 HOMICIDIO: el 60% manifiesta haber cometido el delito por
 defensa propia

TABLA No. 59

MOTIVO	FRECUENCIA ROBO	FRECUENCIA HOMICIDIO
necesidades económicas	3	-
para adquirir un bien mate- rial sin necesitarlo	2	-
para comprar droga y alcohol	2	-
por defensa propia	-	9
accidental	-	1
por cumplir con su deber	-	1
sin motivo aparente	7	1
niega el delito	1	3

ROBO: el 60% huyó del lugar después de cometer su delito
 HOMICIDIO: el 46% huyó lugar después de cometer el delito

TABLA No. 60

CONDUCTA POSTERIOR DEL DELITO	FRECUENCIA ROBO	FRECUENCIA HOMICIDIO
huyó del lugar del delito	9	-
se fué a su casa	-	3
fué detenido	1	4
huyó de su localidad	-	7
siguió caminando	2	-
vendió los objetos robados	2	-
no aportó dato	1	1

ROBO: el 80% ha tenido ingresos anteriores a la cárcel
 HOMICIDIO: el 26% ha tenido ingresos anteriores a la cárcel

TABLA No. 61

INGRESOS ANTERIORES	FRECUENCIA ROBO	FRECUENCIA HOMICIDIO
por robo	9	-
por lesiones	4	-
por daño en las cosas	2	-
por homicidio	1	3
por posesión de marihuana	1	-
por abuso de confianza	1	-
por violación sexual	1	-
por compra de objetos robados	1	-
por borrachera	-	1
no ha tenido ingresos	3	11

ROBO: el 33% ha tenido ingresos a separo por mala conducta dentro del CE. RE. SO.

HOMICIDIO: ninguno ha tenido ingresos a separo por mala conducta dentro del CE. RE. SO.

TABLA No. 62

INGRESOS A SEPARO	FRECUENCIA ROBO	FRECUENCIA HOMICIDIO
ingresos a separo	5	-
no ingresos a separo	10	15

IX.5 Descripción de la dinámica familiar de cada uno de los internos

DESCRIPCION DEL PADRE. SUJETOS GRUPO ROBO

- Sujeto 1: bueno.
 - Sujeto 2: noble, social, responsable, mujeriego.
 - Sujeto 3: aislado, frío, distante, consentía al interno, estuvo sentenciado por el delito de homicidio.
 - Sujeto 4: murió y no lo recuerda.
 - Sujeto 5: bueno.
 - Sujeto 6: reservado, introvertido, alcoholico y bajo el efecto del alcohol agresivo.
 - Sujeto 7: los abandonó cuando él era niño.
 - Sujeto 8: muy recto.
 - Sujeto 9: mujeriego, alcoholico, agresivo, desobligado.
 - Sujeto 10: alcoholico, desobligado.
 - Sujeto 11: bueno, respetuoso.
 - Sujeto 12: no conoció a su verdadero padre, su padrastro fué rígido y le gustaba tomar alcohol.
 - Sujeto 13: bueno.
 - Sujeto 14: bueno, bajo el efecto del alcohol agresivo.
 - Sujeto 15: rígido, conservador, le gustaba tomar alcohol.
- DESCRIPCION DE LA MADRE SUJETOS DEL GRUPO DE ROBO:

- Sujeto 1: buena.
- Sujeto 2: buena.
- Sujeto 3: muy recta.
- Sujeto 4: abandonó a la familia cuando él era muy niño.
- Sujeto 5: a veces la quiere, a veces no y no entiende porque.
- Sujeto 6: comunicativa.
- Sujeto 7: buena, comprensiva.
- Sujeto 8: no la conoce, la madrastra es fría.
- Sujeto 9: bonita, fuerte, pero agresiva.
- Sujeto 10: tranquila, agresiva.
- Sujeto 11: buena.
- Sujeto 12: noble, tranquila.
- Sujeto 13: buena.
- Sujeto 14: buena.
- Sujeto 15: comprensiva.

DESCRIPCION DE LA ATMOSFERA FAMILIAR. SUJETOS GRUPO ROBO

- Sujeto 1: buena.
- Sujeto 2: tristeza, con carencias económicas.
- Sujeto 3: de frialdad y temor, el padre delegó la responsabilidad al hijo mayor.

Sujeto 4: buena, con los abuelos.
Sujeto 5: no le gustaba estar en su casa.
Sujeto 6: preocupación y gran tensión cuando llegaba el padre bajo el efecto del alcohol.
Sujeto 7: muchas carencias.
Sujeto 8: tensión.
Sujeto 9: tensión.
Sujeto 10: no aportó datos.
Sujeto 11: tranquilidad.
Sujeto 12: no le gustaba estar en su casa.
Sujeto 13: pacífica, con carencias económicas.
Sujeto 14: felicidad, carencias económicas.
Sujeto 15: tranquilidad.

CONFIANZA HACIA LOS PADRES SUJETOS GRUPO ROBO:

Sujeto 1: a ambos mucha confianza.
Sujeto 2: confianza a la madre
Sujeto 3: tiene confianza hacia el padre, ninguna a la madre
Sujeto 4: ninguna a la madre
Sujeto 5: poca a ambos.
Sujeto 6: mucha a la madre, ninguna al padre.
Sujeto 7: mucha a la madre, ninguna al padre.
Sujeto 8: ninguna a ambos.
Sujeto 9: mucha a la madre, ninguna al padre.
Sujeto 10: ninguna a ambos.
Sujeto 11: mucha a ambos.
Sujeto 12: poca a ambos.
Sujeto 13: ninguna a ambos.
Sujeto 14: mucha a ambos.
Sujeto 15: mucha a la madre, poca al padre.

DESCRIPCION DEL PADRE SUJETOS GRUPO HOMICIDIO

Sujeto 16: muy comprensivo.
Sujeto 17: bueno.
Sujeto 18: bueno, comprensivo.
Sujeto 19: corajudo, recto, regañon, responsable.
Sujeto 20: trabajador, responsable.
Sujeto 21: lo recuerda poco, tranquilo, le gustaba tomar alcohol.
Sujeto 22: serio, responsable.
Sujeto 23: bueno, responsable, cuando tomaba alcohol agresivo.
Sujeto 24: sencillo, noble, responsable, bueno
Sujeto 25: noble, bueno.
Sujeto 26: bueno.

Sujeto 27: bueno, responsable.
Sujeto 28: bueno, responsable.
Sujeto 29: grande, responsable, noble.
Sujeto 30: alcoholico, agresivo, irresponsable.

DESCRIPCION DE LA MADRE SUJETOS GRUPO HOMICIDIO

Sujeto 16: comprensiva.
Sujeto 17: dura.
Sujeto 18: murió cuando era niño y no la recuerda.
Sujeto 19: buena.
Sujeto 20: buena.
Sujeto 21: accesible, amable, buena.
Sujeto 22: sencilla, paciente.
Sujeto 23: buena.
Sujeto 24: más buena que el padre.
Sujeto 25: más noble que el padre.
Sujeto 26: no era "pareja" con los hermanos.
Sujeto 27: buena.
Sujeto 28: buena.
Sujeto 29: valiente.
Sujeto 30: buena.

DESCRIPCION ATMOSFERA FAMILIAR GRUPO HOMICIDIO

Sujeto 16: agradable.
Sujeto 17: carencias económicas.
Sujeto 18: de tranquilidad y afecto.
Sujeto 19: de tranquilidad con carencias económicas.
Sujeto 20: carencias económicas.
Sujeto 21: no recuerda.
Sujeto 22: no aportó dato.
Sujeto 23: de tensión cuando el padre tomaba alcohol.
Sujeto 24: tranquilidad.
Sujeto 25: tranquilidad.
Sujeto 26: no aportó datos.
Sujeto 27: de tranquilidad.
Sujeto 28: de tranquilidad.
Sujeto 29: agradable.
Sujeto 30: inestabilidad y tensión.

DESCRIPCION DE CONFIANZA HACIA LOS PADRES

Sujeto 16: mucha a ambos.
Sujeto 17: mucha al padre, poca a la madre.
Sujeto 18: mucha al padre.
Sujeto 19: mucha a la madre, poca al padre.
Sujeto 20: no aportó dato.

- Sujeto 21: mucha a ambos.
- Sujeto 22: mucha a ambos.
- Sujeto 23: mucha a la madre, poca al padre.
- Sujeto 24: mucha a ambos.
- Sujeto 25: mucha a ambos.
- Sujeto 26: mucha a ambos.
- Sujeto 27: mucha a ambos.
- Sujeto 28: mucha a ambos.
- Sujeto 29: mucha a ambos.
- Sujeto 30: poca a la madre, ninguna al padre.

IX.6. Descripción del delito grupo homicidio

Sujeto 16: un antiguo conocido del interno, con el que había rencillas anteriores por haberle dado muerte a la abuela de éste, le "buscó pleito," por lo que sacó su pistola y disparó para evitar que lo agredieran; un amigo (interno 22) de él dió muerte a otras dos personas que acompañaban al ahora occiso.

Sujeto 17: se le acercó un individuo al que conocía pero con el que no se llevaba bien y le invitó a tomar alcohol, como el interno se negó, el occiso sacó su pistola y lo amenazó, el interno disparó su arma para "defenderse" lesionando al sujeto, al cual hospitalizaron y tres meses después murió.

Sujeto 18: acompañaba a sus patronos en una camioneta y unos sujetos que iban en otra camioneta les empezaron a disparar, los patronos le dieron al interno una pistola, pero los agresores lo hirieron antes de que él disparara, como no pudo huir, lo hicieron responsable de la muerte de uno de los agresores.

Sujeto 19: acababan de salir de una fiesta y se fueron a convivir con algunas mujeres. Mientras esperaban "su turno" su hermano le mostró una pistola, él interno la estaba observando y ésta "se accionó" accidentalmente dándole muerte a un amigo.

Sujeto 20: Un sujeto que había asesinado a su padre, se acercó a él cuando veía un partido de fut-ball y le dijo que así como había matado a su padre lo iba a hacer con él, por lo que el interno le disparó con una escopeta dando muerte al asesino de su padre.

Sujeto 21: trabajaba como policía y al tratar de poner el orden en su Pueblo, lo amenazaron; al sentirse "en peligro" el interno disparó, dándole muerte al hijo del presidente municipal.

Sujeto 22: venía de cacería y un individuo "desconocido" lo empezó a agredir verbalmente, el interno no hizo caso a sus comentarios, pero como el primero los siguió con disparos de arma, el recluso le disparó con una escopeta que traía, privándole de la vida, (cómplice con el interno 16).

Sujeto 23: estaba trabajando como policía y al tratar de detener a una persona que había violado las leyes de tránsito, ésta trató de huir, por lo que el interno le disparó con su pistola y le dió muerte.

Sujeto 24: bebía alcohol con un amigo, el cual tenía "negocios" con el parroco del Pueblo, al tratar de arreglarlos no hubo acuerdo, por lo que el sujeto golpeó al

sacerdote hasta que murió. El interno asegura que no participó en tal delito, sin embargo, ayudó al amigo a inhumar a la víctima.

Sujeto 25: venía de una fiesta con sus amigos montados en sus respectivos caballos, uno de ellos se cayó de su montadura y perdió el sentido. cinco días después el sujeto murió e hicieron responsable al interno de esa muerte.

Sujeto 26: el trataba de establecer el "orden" en su colonia. En una ocasión siete sujetos se acercaron y le dijeron "así te queríamos encontrar," el interno al sentir que lo iban a agredir, accionó su pistola dando muerte a uno de los siete individuos.

Sujeto 27: el interno refiere que lo acusaron de haber matado a tres hermanos y al padre de los mismos, pero él niega tal acusación.

Sujeto 28: cuando caminaba, un policía lo detuvo y le dijo que él había matado a su padre y que también lo iba a matar a él; el interno al sentirse en peligro le disparó primero su agresor, dándole muerte.

Sujeto 29: fué a reclamarle a su yerno a la casa de los padres de éste por el maltrato que le daba a su hija, los padres defendieron a su hijo y cuando el interno salió de la casa trataron de dispararle, por lo que el interno accionó su pistola y disparó dando muerte a su consuegro.

Sujeto 30: tenía problemas con sus hermanas por las tierras, en una ocasión su sobrino fué a buscarlo y le disparó al interno, éste se "defendió" y le dió muerte; unos minutos después la madre (hermana del agresor) encontró muerto a su hijo y al pedirle al interno que le ayudara a levantarlo, también disparó contra ella privándole de la vida por temor a que lo denunciara.

SITUACION DELICTIVA GRUPO ROBO.

TABLA No. 63

No.	DELITO	MOTIVO	PLANEADO	COMPLICES	C/POSTERIOR	REINGRESOS	CASTIGOS
1	grave	sin motivo	no	si	huyó	no	si
2	grave	sin motivo	no	si	huyó	1 hom.	no
3	no grave	sin motivo	no	si	huyó	4	no
4	moderado	sin motivo	no	no	detenido	4	-
5	grave	sin motivo	no	no	huyó	Albergue	no
6	moderado	sin motivo	no	no	nada	8	si
7	moderado	necesidad	no	no	huyó	no	-
8	no grave	necesidad	si	no	huyó	3	si
9	grave	tener T.V.	si	si	huyó	3	si
10	no grave	por droga	no	no	huyó	no	-
11	-	niega deli	-	-	detenido	2	-
12	muy grav	por dinero	no	si	no recuerda	2 Albergue	-
13	-	necesidad	no	no	vendió	1	-
14	-	sin motivo	-	no	no recuerda	-	si
15	grave	c.alcohol	si	si	vendió	1	-

SITUACION DELICTIVA GRUPO HOMICIDIO

TABLA No. 64

No.	DELITO	MOTIVO	PLAN	COMPL	C/POSTERIOR	VICTIMA	INGRESOS
16	grave	defensa	no	si	detenido	había rencillas	no
17	lo niega	defensa	no	no	fué a casa	conocida	1 hom.
18	grave	niega	no	si	detenido	desconocida	1 hom.
19	grave	accidenta	no	no	detenido	amigo	no
20	muy grav	defensa	no	si	huyó lugar	hijo/matopadre	no
21	grave	defensa	no	si	huyó local	desconocida	no
22	grave	defensa	no	si	fué a casa	desconocida	no
23	grave	c. deber	no	no	huyó local	desconocida	no
24	muy grav	sin motiv	no	si	huyó local	parruco	no
25	niega	no hay	no	si	fué a casa	conocida	no
26	grave	defensa	no	no	detención	desconocida	no
27	lo niega	no hay	no	no	-	conocida	no
28	grave	defensa	no	no	huyó local	mató a su padre	1 hom.
29	-	denfensa	no	no	huyó local	yerno	no
30	grave	defensa	no	no	huyó local	sobrino/herman	borracho

X. DISCUSION

Se realizó un estudio comparativo entre 15 sujetos sentenciados por el delito de robo, 15 individuos sentenciados por el delito de homicidio y 15 personas sin antecedentes penales, a los cuales se les aplicó una prueba objetiva de personalidad (MMPI). A los primeros dos grupos se les realizó una entrevista como instrumento complementario, no así al grupo control.

La edad promedio de los sujetos que forman el grupo de robo es de 30 años, el 86% de ellos son del estado de Michoacán, el estado civil del 40% de este grupo es casado y tienen un nivel educativo promedio de primaria incompleta.

Los sujetos que integran el segundo grupo cuentan con una edad media de 36 años, todos son del Estado de Michoacán y la mayoría proviene del campo, el 80% de ellos son casados y tienen un nivel educativo promedio de primaria incompleta.

Las personas que forman parte del grupo control tienen una edad promedio de 32 años, el 60% de ellos son casados y el 73% cuentan con un nivel educativo de profesionistas.

Los individuos sentenciados por el delito de robo y homicidio se encuentran reclusos en en CE. RE. SO. de la ciudad de Morelia, Mich. En tal lugar las condiciones de vida bajo las que se encuentran los internos, les genera grandes resentimientos, violencia, depresión, impotencia, etc., pues tales individuos tienen dos opciones: o viven en constante tensión y a la "defensiva" para evitar ser robados o agredidos mientras cumplen su sentencia, o se "adaptan" integrándose al grupo de persona que viven a expensas de otros, que se drogan, amenazan y utilizan la violencia como única pauta de conducta y forma de relacionarse que conocen.

La aplicación de la prueba psicométrica y la entrevista de vida reporta lo siguiente:

En las tablas 9 y 11 se puede observar que la escala 4 (Dp) revela un nivel de significancia menor a .01 en relación al grupo control, la elevación de esta escala a T 70 en las personas que cometen el delito de robo sugiere que estos individuos son inconformes, rebeldes, que tienen poca tolerancia a la frustración y como rasgo característico han delinquido. La elevación de T 65 en los sujetos que integran el grupo de homicidio indica dificultad de aceptación de las normas sociales, aunque pueden ser más entusiastas y adaptados al grupo social que las personas del grupo anterior.

La elevación mayor en Dp. el grupo de robo sugiere una tendencia más marcada al trastorno antisocial en los

miembros de este grupo que en el de homicidio. Se pueden encontrar en las tablas 14, 16, 36 y 37 que los sujetos sentenciados por el delito en contra de la propiedad presentan conductas antisociales desde su infancia tales como:

	ROBO	HOMICIDIO
- vagancia (pintas)	10 (66%)	7 (46%)
- delincuencia (robos)	9 (60%)	1 (6%)
- fugas del hogar	4 (26%)	0
- mentiras	6 (40%)	1 (6%)
- drogadicción y alcoholismo	12 (80%)	0
- vandalismo (pandillerismo, peleas)	7 (46%)	1 (6%)
- violación a normas del hogar y la escuela (desobediencia, problemas de conducta en la escuela)	14 (93%)	1 (6%)
- rendimiento escolar bajo	8 (53%)	0

Kolb (1983) refiere que el psicópata es incapaz de establecer ligas importantes y de tener lealtad hacia otras personas, grupos o códigos de vida, así podemos ver en las tablas 28, 31, 32 que los sujetos que integran el grupo de robo tienden a relacionarse menos afectivamente pues el 26% de ellos vive en unión libre tienden a ser más infieles y el 70% de ellos ha tenido otro matrimonio o unión en contraste con los del grupo de homicidio de los cuales ninguno vive en unión libre y sólo el 16% ha tenido otro matrimonio o unión. Esta característica es descrita por el DSM-III como una incapacidad para establecer relaciones duraderas.

Otro rasgo característico del psicópata es que este individuo presenta una pauta de conducta antisocial continua. Se puede apreciar en la tabla 61 que el 80% de los sujetos que forman el grupo de robo ha tenido ingresos anteriores al CE. RE. SO. o al Albergue Tutelar, además el 60% de ellos ha cometido robos desde su infancia y 1 cometió un homicidio en su adolescencia (tabla 16). Lo anterior también se relaciona con la dificultad del psicópata de aprender de la experiencia o el castigo. Vidal asevera que "una y otra vez el psicópata reincide en el mismo delito", además se observa (ver tabla 62) que dentro del mismo CE. RE. SO. algunos de los sujetos que roban continúan delinquiendo. Marchioni explica que la constante repetición de delitos del psicópata es resultado de una tendencia a reprimir los sentimientos de culpa y un mecanismo compensador de la búsqueda de poder.

"Los actos del psicópata carecen de una verdadera meta y hay despreocupación por sus consecuencias

(Marchiori, 1985); En la tabla 59 se observa que el 46% de los sujetos que cometieron el delito de robo no puede explicar el motivo de su conducta delictiva y en la tabla 53 el 40% de estos individuos califican de ninguna gravedad o no califican su delito.

Vidal refiere que la conducta del psicópata es "repetitiva tiende a la reiteración al modo de una tensión que tuviera que descargarse periódicamente; esto explica -continúa- la frecuente asociación con el alcoholismo, la farmacodependencia y la delincuencia." Se puede apreciar que el 73% de los sujetos del grupo II se drogan, consumen estupefacientes y alcohol (ver tabla 45).

Marchiori afirma que la conducta delictiva que más frecuentemente se manifiesta en el psicópata es el robo conducta que "indudablemente representa una actitud particular del sujeto con referencia a la propiedad ajena, a los bienes del otro," en esta tendencia a poseer objetos materiales, por estos individuos hay un deseo de seguridad y falta de lazos afectivos. Dada la descripción de los padres por parte de los internos y la poca confianza que manifiestan algunos hacia ellos, puede sugerirnos una necesidad de afecto.

En la escala de Depresión (2) existe una diferencia significativa menor a .01 tanto en el grupo de robo como en el grupo de homicidio en relación al grupo control (ver tabla 9 y 11). La elevación de T 72 y 71 (ver tabla 4) en el grupo 1 y 2 respectivamente, sugiere que estos sujetos presentan síntomas de depresión clínicamente significativos, no así en grupo de sujetos no reclusos quienes se caracterizan por ser entusiastas hacia la vida y se encuentran en equilibrio en relación al optimismo y pesimismo.

Kolb refiere que la mayoría de los casos de depresión aparece poco después de una pérdida importante y evidente, y cita como ejemplos una muerte o separación de un ser querido, o inicia que ésta se inicia después de una derrota en la vida social, económica o personal del individuo. De acuerdo a lo anterior, resulta fácil comprender que para los sujetos reclusos la pérdida de su libertad y las condiciones de vida que llevan en reclusión: pérdida de derechos e individualización, corrupción, sobrepoblación, desamparo de sus familias, falta de recursos económicos, etc. se sientan deprimidos y con poca motivación.

Se puede ver en las tablas 46 y 47 los siguientes síntomas de depresión:

	ROBO	HOMICIDIO
- angustia y ansiedad	15 (100%)	11 (73%)
- culpa y vergüenza	14 (93%)	11 (73%)
- sentimientos de inutilidad (inservible)	10 (66%)	8 (53%)
- timidez	7 (46%)	6 (40%)
- ingestión de alcohol y drogas	11 (73%)	2 (13%)
- fatiga	1 (6%)	1 (6%)
- dificultad para dormir y trabajar (insomnio)	6 (40%)	1 (6%)
- lástima a sí mismos (feo)	12 (80%)	1 (6%)
- depresión	14 (93%)	10 (66%)
- incapaz de sentir diversión o relajarse	3 (20%)	0
- sentimientos de inferioridad	3 (20%)	1 (6%)

Lo anterior sugiere una tendencia más marcada en los sujetos que cometen robo a la depresión que en el grupo de personas que cometen homicidio. Indudablemente esta escala está reflejando una situación actual de los internos, sin embargo, se puede apreciar que desde la niñez, la depresión está presente en los individuos del primer grupo:

EN LA INFANCIA (tabla 12)	ROBO	HOMICIDIO
- enuresis	5 (33%)	0
- succión del dedo	1 (6%)	1 (6%)
- onicofagia	1 (6%)	0
- temores	6 (40%)	5 (33%)
- infancia desdichada	4 (26%)	1 (6%)
- abandono o separación de los padres	3 (20%)	-
EN LA ADOLESCENCIA (tabla 14 y 15)		
- timidez	10 (66%)	8 (53%)
- ansiedad	3 (20%)	0
- drogadicción o alcoholismo	9 (60%)	0
- adolescencia desdichada	3 (20%)	2 (12%)

El DSM-III refiere que la sintomatología asociada del psicópata es un síntoma de malestar personal, con quejas de tensión y depresión.

Otros rasgos depresivos se pueden encontrar en la escala 7 (Pt.) en donde existe una diferencia significativa menor de .05 en los sujetos que integran el grupo de robo en relación a los sujetos que integran el grupo control, la

elevación de T 65 de esta escala indica que los primeros presentan ansiedad, indecisión y tensión de manera característica.

Es importante considerar que una de las defensas del psicópata contra la ansiedad es la negación de la misma con actitudes de exaltación y búsqueda de emociones constantes, de tal forma que cuando ésta no se puede satisfacer, aparece la ansiedad y por lo tanto, la depresión. Mc Kinnon afirma que cuando "falla la negativa de ansiedad que el psicópata manifiesta (la cual se mantiene si existe la necesidad de satisfacción) es fácil que ésta aparezca igual que la depresión.

W. H. Reid citado por Vidal (1986) refiere que la psicopatía constituye una verdadera depresión endógena grave y dice "No es que el psicópata no sufra de angustia ni carezca de sentimientos de culpa. Su intolerancia por el aburrimiento, que le impele a la acción desahogada, no extraña otra cosa que una ansiedad profunda, visceral, defensa última contra primitivos mecanismos neuróticos o psicóticos."

La escala F presenta una diferencia significativa de .01 tanto en el grupo de los sujetos que cometieron robo como en los individuos sentenciados por homicidio en relación al grupo control. Esta escala mide el grado de dificultad que tuvo el individuo al leer la prueba, si analizamos que la mayoría de los sujetos recluidos tiene un nivel escolar medio de primaria incompleta (tabla 35) podemos explicar la elevación de esta escala en relación al grupo III, cuyo nivel académico medio es profesional (ver tabla 3). Sin embargo, Nuñez (1979) refiere que la elevación de esta escala puede estar asociada con trastornos mentales, sobre todo si alguna de las escalas 6, 7, 8 y 9 son también elevadas. Se puede ver en las tablas 5, 6 y 7 que el 53% de los sujetos, tanto en el grupo de robo como en el de homicidio, presenta elevación en la escala 8 arriba de T 70, mientras que en el grupo control sólo el 13% de los sujetos tiene una elevación mayor de T 70.

Morrice (1967) encontró en la escala F una puntuación de T 77 en criminales reincidentes y Tsubochi y Jenkis (1969) obtuvieron una puntuación de T 77 en delincuentes no socializados, una T de 68 en delincuentes fugitivos y una T 68 en delincuentes socializados. Gynter (1961) encontró elevada la puntuación de la escala F en delincuentes agresivos y no así en el criminal pasivo.

Nuñez asevera que la elevación de la escala F se encuentra en sujetos que presentan una característica inusual y que reflejan problemas específicos de situaciones

sociales. La puntuación de esta escala (ver tabla 4) en los sujetos del grupo de robo indica rasgos neuróticos o psicóticos y en el grupo de homicidio personas con desórdenes del carácter.

Si se relaciona la elevación de la escala B a T 73 (que se encuentra como pico de perfil) con nivel de significancia menor a .01 y la escala F en el grupo de los sujetos que cometen delito de robo, podemos encontrar indicadores de rasgos psicóticos en estos individuos. Guthrie (1952) asegura que esta elevación la puede presentar gente prepsicótica.

Hathaway observó que la elevación de la escala B suele presentarse en personas solitarias, mañosas, con bajo nivel intelectual y rendimiento escolar bajo, su contacto con la realidad es pobre y sus respuestas emocionales son inapropiadas, también presentan una percepción errónea acerca de los motivos de la otra gente.

El nivel de significancia en la escala O (Is) menor a .05 en el grupo de robo en relación al grupo control y la elevación de T 61 indica que los sujetos del primer grupo son bastante reservados, difíciles de conocer en situaciones sociales que le son extrañas; la elevación del grupo de homicidio muestra que estos sujetos presentan adecuada capacidad para establecer relaciones interpersonales satisfactorias.

Puede ser que aunque el 86% de los sujetos del grupo de robo aseguren que tienen facilidad para entablar amistades, en contraste con el 60% de los sujetos del grupo de homicidio, el 33% de éstos últimos tienen amistades "especiales" indicadores de relación más profunda que los de grupo de robo quienes solo son el 20%. Además los sujetos sentenciados por homicidio califica en mayor porcentaje 73% como buenas sus relaciones interpersonales, en contraste con el 60% del grupo de robo (ver tabla 42)

También se puede apreciar en la tabla 37 que en el grupo de robo, el 53% de los sujetos manifiesta haber reprobado algún grado escolar, indicador de rendimiento escolar bajo, mientras que el grupo de homicidio sólo uno reprobó.

Gilberstadt y Durker (1965) encontraron en la elevación 4-8 trastornos antisociales y esquizoides en los sujetos de estudio, refieren que estos individuos presentan un ego débil con dificultad para expresar emociones, también encontraron como características adicionales hostilidad, irritabilidad, tensión, mal humor y depresión. La elevación de la escala 6 (Pa) con un nivel de significancia menor a .01 en los integrantes del grupo de robo, indica que éstos son hipersensibles, rígidos y con

sentimientos de limitaciones y presión ante los aspectos sociales y vocacionales de la vida. En la tabla 43 se observa que el 53% de estas personas han recibido burlas o malos tratos por parte de la gente (hipersensibles) en contraste con el 20% de los sujetos del grupo de homicidio de y el 40% de los integrantes del grupo I ha tenido problemas con vecinos o alguien especial en relación al 20% del grupo de homicidio.

Mc Evoy (1978) refiere que la elevación de las escalas 4-8 la presentan sujetos con rasgos de "psicópata secundario" quienes reflejan un yo débil y dificultades en el área afectiva.

Al cumplirse las reglas de la combinación 8-2-4 en el los miembros del grupo de robo (ver resultados MMPI) se puede encontrar que éstos son sujetos irritables, hostiles y les caracteriza la tensión bajo la que viven. Además, asevera Nuñez, que en estos individuos se observan sentimientos de culpa y tendencia a deteriorarse en una franca psicosis a medida que pasa el tiempo.

La escala L muestra una diferencia significativa menor de $P .02$ en el grupo de homicidio en relación al grupo control, la elevación de ésta a T 64 indica que los primeros, presentan dificultad de comprensión de sus propios problemas y sus respuestas indican falta de adaptación, poco nivel de tolerancia a la frustración y fragilidad psicológica. Además esta elevación sugiere un punto de vista ingenuo e histeroide en las personas de las personas que integran el grupo de homicidio.

Es importante mencionar que la única diferencia significativa menor a $.05$ encontrada entre el grupo de los sujetos que cometieron robo y el grupo de los sujetos que cometieron homicidio (ver tabla 10 y 11) fué en la escala de Histeria (3) y la elevación de esta escala a T 63 refleja un cuadro de histeria en el grupo de las personas que cometieron homicidio con tendecia a la somatización. Por otro lado, y aunque no se cumplen todos los criterios para la combinación 2-8 que presenta el grupo de homicidio (ver resultados MMPI), Hathaway y Meehl encontraron que esta elevación es rara tanto en grupos psiquiátricos como en sujetos normales y refieren que estos sujetos manifiestan depresión, ansiedad y agitación como cuadro clínico principal. También encontraron que estos sujetos tienden a presentar desórdenes de tipo histérico.

Kolb (1983) asevera que algunos histéricos, con su desarrollo inmaduro de la personalidad son básicamente individuos hostiles y agresivos, que utilizan la amenaza o "el golpe" del aparente intento para controlar su ambiente, ganar atención, estimular simpatía o hacer que los demás,

asustados, se sometan a él. Estos rasgos del histérico pueden explicar la facilidad de cometer homicidio dirigiendo su hostilidad y violencia en los otros para sentirse dueño de la situación y compensar su inseguridad.

ANÁLISIS DE DINÁMICA DELICTIVA Y PERSONALIDAD

Este análisis se realizará en base a los siguientes criterios:

- Inventario Multifásico de la Personalidad se tomarán en cuenta las escalas clasificadas en exitatorias: 4, 6, 8 y 9 las inhibitorias: 1, 2, 5, 7 y 0 como combinaciones integrandolas de la siguiente forma:
dos escalas exitatorias = sujeto con agresividad manifiesta
dos escalas inhibitorias = sujeto con inhibición de los impulsos
una escala inhibitoria y una exitatoria = agresividad inhibida.
- Dinámica familiar
- Dinámica delictiva
- Clasificaciones del delito de robo y homicidio especificadas en los capítulos V y VII

Interno 1: desconoce el motivo de su conducta delictiva, asegura que el delito no fué planeado, sin embargo, tuvo cómplices, proviene del D. F., por lo que no se sabe si ha tenido ingresos anteriores, dentro del centro penitenciario, estuvo en separo una vez por haber participado en un motín dentro de la institución y haber robado la tienda de la misma. La edad de 43 años es poco común en delincuentes que cometen delito de robo. La variedad de delitos por los que está acusado, su ocupación de "comerciante" y la elevación de las escalas 2-6-4 (agresión inhibida) sugiere que este individuo se dedica a robar como ESTILO DE VIDA y es PROFESIONAL

Interno 2: desconoce el motivo de su conducta delictiva, niega haber planeado su delito, sin embargo, tuvo cómplices. Los robos que ha cometido desde la infancia sugieren una SIGNIFICACIONM NEUROTICA, pero el ingreso anterior por homicidio, su edad de 43 años, la gran variedad de delitos por los que está sentenciado y la elevación de las escalas 2-6-8 (agresión inhibida), sugiere un delincuente PROFESIONAL-PATOLOGICO.

Interno 3: desconoce el motivo de su conducta, su obrar delictivo lo califica de ninguna gravedad, la figura paterna fué fría y distante. Desde chico participó en robos y peleas; dentro del centro penitenciario es temido y respetado por casi todos los internos, su edad de 37 años es poco común en los sujetos que roban, lo cual indica, junto

con sus ingresos anteriores, la gran variedad de delitos por los que está acusado, la elevación de la escala 4-8 (agresividad manifiesta) y su empleo no fijo a un DELINCUENTE PROFESIONAL PATOLOGICO.

Estos primeros tres internos fueron cómplices en los delitos por los que se les acusa actualmente.

Interno 4: desconoce el motivo de su conducta delictiva, la madre lo abandonó junto con sus hermanos poco después de que muriera el padre, desde chico ha cometido robos indicador de ROBO NEUROTICO. Sus ingresos anteriores sugieren un delincuente SEMIPROFESIONAL, sin embargo, presenta elevación de escalas inhibitorias 2-1 (inhibición de los impulsos).

Interno 5: desconoce el motivo de su conducta delictiva, califica de moderado su delito, el padre es alcohólico y agresivo, desde niño ha robado, indicador de ROBO NEUROTICO se droga y ha tenido ingresos al Albergue tutelar, la elevación de las escalas 8-4 sugiere una agresividad manifiesta y su tenencia delictiva se dirige a ROBO SEMIPROFESIONAL.

Interno 6: no hay motivo real por su conducta delictiva, califica de moderado su delito, el padre es alcohólico y agresivo y por consiguiente una atmósfera de tensión y preocupación, desde chico ha robado indicador de ROBO NEUROTICO. Ha tenido varios ingresos anteriores al Centro penitenciario y dentro del mismo ha testado tres veces en separo. La elevación de las escalas 4-3 (crímenes violentos) y su ocupación no fija sugiere ROBO COMO ESTILO DE VIDA SEMIPROFESIONAL.

Interno 7: el abandono del padre y la no confianza que tiene hacia él, las carencias económicas y la elevación de las escalas 2-8 (agresividad inhibida) sugiere ROBO CON SIGNIFICACION NEUROTICA y TRANSGRESOR POR UNICA VEZ.

Interno 8: asegura que cometió el delito por necesidades económicas, sin embargo, lo califica de ninguna gravedad, indicador de poca conciencia delictiva, es huérfano de madre, su padre es rígido y no le tiene ninguna confianza, desde chico ha participado en robos lo que sugiere ROBO NEUROTICO, ha estado 4 veces en separo dentro del Centro penitenciario, ha tenido 3 ingresos anteriores, ha cometido un homicidio, lo anterior aundado a la elevación de escalas 9-4 (agresividad manifiesta) y su empleo no fijo, sugiere un delincuente PROFESIONAL PATOLOGICO.

Interno 9: manifiesta un deseo de "poseer" ya que los objetos robados no son necesarios, el padre es alcohólico y agresivo, ha estado dos veces castigado en el separo del centro penitenciario, ha tenido dos ingresos anteriores,

presenta elevación de la escalas 8-4-9 (sujeto violento), no ha cometido robos desde chico, sugiere ROBO CON SIGNIFICACION NEUROTICA.

Interno 10: se dedica a robar para mantenerse su vicio, principalmente de "cemento", califica de ninguna gravedad su obrar delictivo, tiene un padrastró alcohólico y agresivo, se drogó desde chico, no ha formado ninguna liga emocional estable, presenta elevación de las escalas 8-4, (agresividad manifiesta) sugiere ROBO COMO ESTILO DE VIDA SEMIPROFESIONAL.

Interno 11: es un sujeto epiléptico, con aparentes buenas relaciones con los padres, que aunque niega el delito, sus ingresos anteriores, la elevación de las escalas 9-2 (agresivo inhibido) su empleo no fijo sugiere robo SEMIPROFESIONAL.

Interno 12: roba para tener dinero, es hijo natural y su padrastró es agresivo y alcohólico, desde chico roba y se droga, indicador de ROBO NEUROTICO ha tenido ingresos al Albergue Tutelar, presenta elevación de escalas 4-7-8 (agresividad inhibida), lo cual sugiere un sujeto SEMIPROFESIONAL.

Interno 13: dado que el delito de robo ha sido el primero y las necesidades económicas en las que se encontraba y la elevación de las escalas 0-6 (agresividad inhibida) sugiere a TRANSEGRESOR POR UNICA VEZ.

Interno 14: desconocía el motivo de su conducta delictiva, desde chico robaba y se drogaba, indicador de ROBO NEUROTICO, su padre es alcohólico, tuvo ingresos anteriores, en una ocasión se fugó del centro penitenciario de Zamora, estuvo varias veces en separo, inclusive por mucho tiempo, estuvo involucrado en homicidio dentro del CE. RE. SO. y fué quemado ahí mismo por algunos internos, presentaba elevación 8-7, lo cual sugería un pronóstico pobre.

Interno 15: cometió el delito para seguir bebiendo, su padre es alcohólico, ha tenido un ingreso anterior, la elevación de las escalas 2-5 (inhibidas) sugiere ROBO CON SIGNIFICACION NEUROTICA.

Interno 16: desconocía el motivo de su conducta delictiva, desde chico robaba y se drogaba, indicador de ROBO NEUROTICO, su padre es alcohólico, tuvo ingresos anteriores, en una ocasión se fugó del centro penitenciario de Zamora, estuvo varias veces en separo, inclusive por mucho tiempo, estuvo involucrado en homicidio dentro del CE. RE. SO. y fué quemado ahí mismo por algunos internos, presentaba elevación 8-7, lo cual sugería un pronóstico pobre.

CLASIFICACION

ROBO NEUROTICO = 26% (4)

ROBO CON SIGNIFICACION NEUROTICA = 20% (3)

ROBO COMO ESTILO DE VIDA = 20% (3)

ROBO PATOLOGICO = 20% (3)

TRANSGRESOR POR UNICA VEZ = 13% (2)

SEMIPROFESIONAL = 33% (5)

PROFESIONAL = 20% (3)

Interno 16: aunque refiere que cometió el delito en defensa propia, había rencillas anteriores con las víctimas, (que habían dado muerte a uno de los parientes del interno), la elevación de las escalas 2-8-9 (agresividad inhibida), puede sugerirnos que el delito fue cometido por VENGANZA y no en defensa propia, también está acusado de violación sexual. (delito del que no habló el interno)

Interno 17: niega haber cometido el delito, sin embargo tuvo un ingreso anterior por homicidio, la elevación de la escala 8 sugiere rasgos de personalidad psicótica, la conducta delictiva sugiere que lo hizo bajo condiciones de DISCUSION O PELEA.

Interno 18: niega haber cometido el delito, sin embargo, tuvo un ingreso anterior por haber dado muerte a golpes a una mujer que tenía "embrujado a su padre", la elevación de la escala 8 sugiere rasgos de personalidad psicótica. Las características del delito indican que fue cometido en condiciones de DISCUSION O PELEA.

Interno 19: presenta elevación de las escalas 4-5 (agresión inhibida), las condiciones bajo las cuales se dió el delito, sugieren que éste fue ACCIDENTAL.

Interno 20: aunque refiere que cometió el delito en defensa propia, la víctima era hijo de quien había asesinado al padre del interno, también está acusado de violación sexual, presenta elevación 8-9 (agresividad manifiesta), lo cual sugiere que el delito lo cometió por VENGANZA y no en defensa propia.

Interno 21: presenta elevación 2-5, que indica agresividad inhibida, la dinámica del delito sugiere que lo hizo en situación de DISCUSION O PELEA.

Interno 22: la elevación de la escala 2-0 sugiere agresividad inhibida, la víctima desconocida para el interno, por lo que las condiciones bajo las cuales se dió el delito sugieren DISCUSION O PELEA.

Interno 23: la elevación 2-4 indica un individuo con agresividad inhibida, la situación delictiva sugiere que el delito se dió por DISCUSION O PELEA, con poca tolerancia a la frustración.

Interno 24: desconoce el motivo de su conducta delictiva, la víctima quien era parroco de su Pueblo, fue inhumada, la elevación de la escala 8-6 (agresividad manifiesta), con rasgos de personalidad psicótica, los motivos de la conducta delictiva son poco claros.

Interno 25: la elevación de las escalas 8-6 señala un sujeto con agresividad manifiesta, la situación delictiva es poco clara.

Interno 26: la elevación de la escala 2-6 indica sujeto con agresividad inhibida, las circunstancias delictivas sugieren que el homicidio se cometió bajo condiciones de DISCUSION O PELEA.

Interno 27: la elevación 8-2 señala individuo con agresividad inhibida, niega el delito

Interno 28: asegura que cometió el delito en defensa propia, sin embargo, la víctima había asesinado al padre del interno, tiene un ingreso anterior por el delito de homicidio, presenta elevación 8-1 (agresión inhibida), puede sugerirnos que el delito lo cometió por VENGANZA y no en defensa propia.

Interno 29: la elevación 5-4 señala individuo con agresividad inhibida. Las características del delito, sugieren que éste se cometió bajo condiciones de DISCUSION O PELEA.

Interno 30: asegura que cometió el delito en defensa, sin embargo mató a la hermana por temor a que la delatara, presenta elevación 6-4 (agresión manifiesta), las condiciones en que se cometió el segundo delito sugiere delito por COBERTURA.

CLASIFICACION

HOMICIDIO POR VENGANZA = 20% (3)
HOMICIDIO POR DISCUSION O PELEA = 53% (7)
HOMICIDIO CON MOTIVOS POCO CLAROS = 13% (2)
HOMICIDIO ACCIDENTAL = 6% (1)
HOMICIDIO POR COBERTURA = 6% (1)
NIEGAN EL DELITO = 1 (6%)

XI. CONCLUSIONES

En relación a los datos obtenidos con la aplicación del MMPI, se encontró una elevación mayor de T 70, con diferencia significativa de P menor a .01 en las escalas 8 (Es.) 2 (D.) y 4 (Dp.) en el grupo I, lo cual sugiere una tendencia a encontrar rasgos de trastorno antisocial psicóticos o esquizoides en los sujetos que cometen delito de robo como especifica la hipótesis de trabajo 1.

Se aprecia que los individuos que cometen delito en contra de la propiedad son hipersensibles, rígidos y con sentimientos de limitaciones ante males reales o imaginarios que sienten otros les hacen. Presentan dificultad para controlar su agresividad; y reflejan sentimientos de inferioridad con una tendencia a deteriorarse en una psicosis.

Los internos del grupo de robo, manifiestan desde su infancia y adolescencia problemas de conducta antisocial tales como vagancia, robos, fugas del hogar, mentiras, vandalismo, drogadicción y alcoholismo, bajo nivel de aprendizaje y "pintas" de la escuela.

Durante la edad adulta algunos de los individuos que roban establecen con dificultad ligas emocionales profundas y presentan cierta incapacidad para mantenerse en un trabajo estable por algún tiempo considerable; rasgos también de trastorno antisocial.

Las personas acusadas de robo presentan además, como rasgo característico, una pauta de conducta antisocial continua, la mayoría de estos sujetos han tenido varios ingresos al CE.RE.SO. por el delito de robo (u otros como lesiones, usurpación de funciones públicas, compra de objetos robados, asociación delictuosa, etc.) e inclusive en el interior del mismo, algunos siguen realizando conductas antisociales, reflejando así, su incapacidad de aprender de la experiencia o el castigo.

Los individuos que integran el grupo de robo presentaron los siguientes síntomas de depresión: angustia, ansiedad, culpa, sentimientos de inferioridad, ingestión de alcohol y drogas, timidez y lástima a si mismos. Esto reflejó una respuesta a la situación de encierro que vivían los internos en el momento de la aplicación de la prueba. Pero dado que también se encontraron indicadores de depresión desde la infancia y adolescencia en estas personas tales como enuresis, temores, infancia y adolescencia desdichada, drogadicción y alcoholismo, se deduce que estos sujetos presentan una depresión endógena, que además de manifiestarla bajo las

condiciones de privación de su libertad, también es un síntoma que manifiestan desde su infancia.

En relación a la conducta delictiva se concluye que las personas que han cometido delito de robo lo hacen durante sus primeros años de vida, con la finalidad de llamar la atención de los padres por las privaciones tanto físicas como afectivas que viven; posteriormente, delinquen como una compensación de las frustraciones vividas esos primeros años. Después, mantienen esta conducta dada la imposibilidad de satisfacer sus necesidades básicas (físicas y afectivas), las frustraciones siguen sucitiándose, por lo que tienden a realizar sus actos delictivos como única pauta de conducta. Por último, otros sujetos, no sólo roban, sino llegan a cometer otra variedad de delitos como resultado de todas las dificultades acumuladas, reflejando así, una conducta patológica.

Se concluye pues, que el robo se dirige en búsqueda del equilibrio contra las carencias afectivas, frustraciones y depresión vividas por estos sujetos y que al no encontrar la forma de manejar tales vivencias, actúan sus conflictos, dirigiéndose hacia el medio social en una conducta francamente antisocial.

En relación al grupo de las personas sentenciadas por homicidio, se obtuvo una elevación mayor de T 70 en las escalas de Esquizofrenia (8) y Depresión (2), con una diferencia significativa de P menor a .02 en la primera y .01 en la segunda, lo cual sugiere cierta tendencia a presentar rasgos esquizoides en estos sujetos.

Se puede afirmar que en general, la historia de vida de estos individuos refleja aceptable adaptación al medio; durante la infancia manifiestan pocos problemas de conducta significativos; suelen relacionarse afectivamente a un nivel más profundo y sugieren mayor estabilidad en su trabajo que los sujetos del grupo anterior, sin embargo, se aprecia falta de comprensión de sus problemas, dificultades de adaptación y poca tolerancia a la frustración.

Las personas que cometieron homicidio, presentan un punto de vista histeroide acerca de su vida y de sí mismos, manifestando hostilidad y violencia para manejar su medio ambiente. Reflejan ansiedad, con ciertos problemas neuróticos y desórdenes del carácter más que psicóticos.

Se establece además, que los sujetos acusados de homicidio también presentan angustia o ansiedad, culpa, sentimientos de inutilidad, timidez, lástima a sí mismos y depresión como una respuesta a la situación actual en la que vivían dentro del CE. RE. SD.

En relación a la conducta delictiva de las personas que cometieron homicidio, se deduce, que la realización de tal acto se presentó, en su mayoría, bajo condiciones de discusión o pelea. Esta conducta homicida refleja poca tolerancia a la frustración y sentimientos reprimidos, que ante situaciones de gran tensión, como es la posibilidad de perder la vida, surge como una respuesta al instinto de supervivencia. Pero además, dada la educación del varón mexicano -un poco más marcada en el medio rural,- orientada hacia el machismo, su conducta delictiva también puede indicar una inclinación a defender su honrra y virilidad, (rasgos histéricos) dirigiendo su agresión hacia áquel que muchas veces lo provoca, con la finalidad de conservar su imágen de hombre valiente y sentir así, que ha dominado su ambiente.

Finalmente, se concluye que el sujeto que comete delito de robo, refleja una tendencia más marcada a presentar trastornos de personalidad antisocial esquizoides. El individuo que comete homicidio, presenta mayor adaptación a su medio social, que los ladrones, con cierta inclinación a manifestar rasgos histéricos en su personalidad, depresión y desórdenes del carácter o neurósis.

La comparación de los rasgos característicos de los sujetos que cometen robo, con los datos obtenidos en la Historia de Vida de éstos, así se pueden detectar los siguientes rasgos característicos de trastorno antisocial de acuerdo a los criterios establecidos por el DSM-III antes de los quince años de edad, expulsión de la escuela, delincuencia, robos, fugas de las cárceles, inversión de alcohol o abuso de sustancias, vandalismo, rendimiento académico bajo, violación a normas del hogar e inclinación de peleas; y siendo conducta laboral inestable, incapacidad de aceptar relaciones sociales, irritabilidad y agresividad, mentiras repetidas, engaños, rapacidad, incapacidad para mantener relación duradera y conducta antisocial continuada por lo menos cinco años. Algunos de estos rasgos también se encuentran en los sujetos sentenciados por homicidio, sin embargo, estos no se presentaron en igual proporción que en el grupo I.

La clave determinante para hacer un diagnóstico con el uso del MMPI es la combinación obtenida con la elevación de las escalas que forman pico de perfil, estas deben cumplir ciertas reglas y la combinación de las escalas B-2-4 se aplica a las condiciones que establece el Dr. Nuñez en el grupo de robo, no así en el de homicidio; encontrándose en el grupo de robo, rasgos de irritabilidad extrema, hostilidad, inestabilidad, etc.

XI.1 Comentarios

Al realizar un análisis de los datos obtenidos en los grupos de robo y homicidio con el MMPI se puede apreciar que ambos, presentan las escalas 8 (Es.), 2 (D.) y 4 (Dp.) como pico de perfil; estas elevaciones pueden hacer pensar que los sujetos que cometen robo y homicidio tienen los mismos rasgos de personalidad, pero esto no es así. Definitivamente, la elevación de la escala 8 sugiere que tanto los sujetos que cometen robo como los que cometen homicidio presentan rasgos psicóticos en su personalidad, pero la puntuación de la escala 4, nos orienta a dar otra interpretación, pues ésta es mayor en los sujetos que integran el grupo de robo (T 70) que en los que forman el grupo de homicidio (T 65). Esta puntuación indica que los individuos del segundo grupo pueden haber tenido o tienen problemas con la aceptación de normas sociales, los del primero en cambio, son insatisfechos e inadaptados a la sociedad con grandes conflictos hacia el grupo social; esta tendencia a presentar rasgos psicopáticos en los individuos que cometen robo, es además corroborada con los datos obtenidos en la Historia de Vida de éstos, así se pueden detectar los siguientes rasgos característicos de trastorno antisocial de acuerdo a los criterios establecidos por el DSM-III: antes de los quince años vagancia, expulsión o suspensión de la escuela, delincuencia, robos, fugas del hogar, mentiras, ingestión de alcohol o abuso de sustancias tóxicas, vandalismo, rendimiento académico bajo, violación crónica a normas del hogar e iniciación de peleas; y siendo adulto: conducta laboral inestable, incapacidad de aceptar normas sociales, irritabilidad y agresividad, mentiras persistentes, engaños, imprudencia, incapacidad para mantener relación duradera y conducta antisocial continuada por lo menos cinco años. Algunos de estos rasgos también se encontraron en los sujetos sentenciados por homicidio, sin embargo, éstos no se presentaron en igual proporción que en el grupo I.

Lo más determinante para hacer un diagnóstico con el uso del MMPI es la combinación obtenida con la elevación de las escalas que forman pico de perfil, éstas deben cumplir ciertas reglas y la combinación de las escalas 8-2-4 se aplica a las condiciones que establece el Dr. Nuñez en el grupo de robo, no así en el de homicidio; encontrándose en el primero, rasgos de irritabilidad extrema, hostilidad, preocupación por la hostilidad de

otros, dificultad para controlar su conducta agresiva, peleas y alcoholismo, además presentan sentimientos de culpa interior -sentimientos que niega el psicópata, como uno de los principales mecanismos de defensa- y tendencia a deteriorarse en una franca psicosis.

La elevación mayor de T 70 en la escala 2 (D.) obtenida en los grupos de robo y homicidio, fué un resultado que no se esperaba dado el planteamiento de las hipótesis. Esta escala elevada reflejó un estado de ánimo que vivían durante su encierro los internos en el momento de aplicación de la prueba por lo que sería interesante obtener un perfil de los mismos sujetos cuando ya no se encuentren encarcelados, pues dada la relación de esta escala con la 9 (Ma.), resulta obvio que las conductas maniácas, expansivas y exitatorias se presentaron disminuidas.

Tal vez, la idea más común, es considerar que el homicida presente rasgos de personalidad más patológicos que el que comete delito en contra de la propiedad, pero los datos obtenidos en el presente estudio nos sugieren una tendencia más marcada de los sujetos que cometen robo a reflejar más inestabilidad emocional y trastornos antisociales que en los homicidas, así, podemos apreciar que los primeros presentan más antecedentes patológicos familiares (ver tabla No. 9) tales como alcoholismo (60%), epilepsia (13%), toxicomanías (6%), delincuencia (60%), en los del grupo de homicidio se encuentran: alcoholismo (20%), epilepsia (6%) y delincuencia (40%) en menor proporción.

Además, los sujetos que integran el grupo I reportan mayor inestabilidad en el hogar (60%), que el grupo II (46%) y menos confianza hacia los padres: en los sujetos que roban el 66% tiene confianza y en homicidio el 93% tienen confianza hacia ellos. Finalmente fueron más golpeados como forma de castigo (80%) los del primer grupo que los de homicidio (53%).

Resulta interesante ver que el grupo de los sujetos que cometen robo manifiestan mayor tendencia a vivir experiencias que les provocan angustia e inclusive terror (80%) que los del grupo que cometen homicidio (53%). Esto indica que los primeros tuvieron mayores dificultades en el hogar y posiblemente mayores carencias afectivas que los segundos. Es por eso que sus delitos se dirigen hacia los objetos y no contra las personas, es como si al hacerlo trataran de obtener aquello que no se les dió durante los primeros años de vida: seguridad y afecto y al robar, estuvieran buscando la satisfacción de esas necesidades, de tal forma que si "desaparecieran" a la persona, tal vez perderían la oportunidad de obtener esa gratificación,

pero al no obtenerla del todo, siguen buscandola y se convierten en reincidentes. El homicida en cambio, desaparece la persona que le provoca ansiedad, que bajo ciertas circunstancias, ambos se encuentran en peligro de perder la vida. Esta conducta no deja de ser impulsiva y aunque refleja poca tolerancia a la frustración y dificultad en el control de los impulsos, la historia de vida es poco consistente con estos rasgos detectados en la prueba psicométrica, pues se puede apreciar que el homicida manifiesta más sentimientos de culpa ante su conducta delictiva y reincide en menor porcentaje (20%) que el que comete robo (80%).

El análisis de casos individuales nos aporta datos interesantes que no se pueden generalizar, así nos encontramos que el sujeto 8, fué el único de los 30 individuos de estudio que presentó como pico de perfil las escalas 4 y 9, indicadoras de tendencias antisociales más marcadas. Esta persona se encuentra sentenciada por robo, pero cometió un homicidio durante su adolescencia sin ningún remordimiento aparente por tal conducta, además, su historia de desarrollo emocional, indica ausencia de la figura materna y rigidez de la paterna.

El interno 3, quien fué el único que presentó un cuadro clínico de personalidad antisocial dada la elevación de la escala 4 a T 93 (alto patológico), reporta a un padre ausente, frío y solapador y una madre por la que no siente ninguna confianza, él es manipulador y sabe como manejar a las personas, sus conductas delictivas son el robo, la usurpación de funciones públicas, etc., pero ninguna por homicidio.

Los sujetos 8, 10 y 14 tuvieron como pico de perfil la escala 8 mayor de T 90 al igual que la escala F los internos 9 y 14 y mayor de T 80 en el individuo 10. Estas elevaciones sugieren rasgos de personalidad esquizoide. Los internos 8 y 10 reportan además hogar inestable, padre rígido el 8 y ausente (o padrastro) el interno 10, reflejando así grandes carencias afectivas. Aunque el interno 14 aparentemente tuvo adecuadas relaciones con los padres, fué un individuo despreciado por los mismos internos del CE. RE. SO. por sus actitudes delictivas, carentes de conciencia y culpa. Posiblemente presentaba ya, un cuadro claro de psicosis en esos momentos.

Si analizamos los 3 casos de internos que han reincidido en el grupo de homicidio, -que se podrían llegar a considerar como psicópatas por la dificultad para aprender del castigo-, se puede apreciar que los tres, presentan elevada y como pico de perfil la escala 8 (Es.), esta es mayor de T 90 (alto patológico) en los sujeto 17 y

28, la escala F mayor de T 90 en el sujeto 17 y mayor de T 70 en el 18 y 28. Estas elevaciones sugieren desórdenes del pensamiento, confusión y mentalidad esquizoide.

Como datos adicionales, la descripción de la madre por estos individuos sugieren dificultad con la figura materna: el sujeto 17 la describe como "dura" y en el 18 ésta se encuentra ausente, pues murió cuando nació el interno y el padre no se volvió a casar.

El sujeto 23 que refleja una conducta delictiva totalmente impulsiva, percibe a su padre agresivo bajo el efecto del alcohol y hacia el cual siente poca confianza y su ambiente familiar lo describe con gran tensión, esto puede sugerir una vida llena de frustraciones, temor y resentimientos.

Finalmente el sujeto 30, quien refleja una conducta delictiva totalmente fría y carente de sentimientos, argumentando defensa propia, describe al padre alcohólico, agresivo, irresponsable, reporta un hogar inestable, con tensión y manifiesta que sentía muy poca confianza hacia los padres. Su perfil de personalidad indica rasgos de psicosis paranoide, por lo que su delito puede ser el resultado de grandes frustraciones vividas por la inconsistencia de las figuras paternas, proyectando así, una conducta violenta hacia los propios miembros de su familia.

XI.2 Limitaciones

El presente trabajo es un estudio no experimental de campo, aplicado a una población específica de sujetos en reclusión. Las condiciones en las que se encuentran, reflejan variables difíciles de controlar, por lo que se dieron las siguientes limitaciones:

Cuando el interno se encuentra en condiciones de obtener un beneficio, se le realiza un estudio interdisciplinario para determinar su peligrosidad y contemplar la posibilidad de otorgarle la libertad condicional. Como el individuo piensa que de sus repuestas y de la buena apariencia que dé dependerá su salida anticipada, se vale de muchas artimañas -como asegurar que lo obligaron a confesar algo que no hizo- o distorsiona sus respuestas para salir lo mejor librado posible y obtener así, la tan preciada libertad. Con esto se corrió el riesgo de obtener datos poco confiables por parte del entrevistado, ya que existe la posibilidad de que algunos individuos no fueron del todo sinceros con sus respuestas, pues a pesar de que se les aseguraba a cada uno de ellos,

que el presente estudio era de investigación y no tenía ninguna relación con el tratamiento preliberacional, muchos seguían pensando que con él, podían obtener su libertad condicional. Por otro lado, acudir a la información que se encuentra en los expedientes, tampoco fué muy confiable.

Otra limitación importante fué que estuvo fuera del alcance controlar las salidas en libertad condicional de algunos internos o su traslado a otros centros penitenciario, lo cual dificultó el plan inicial de procedimiento.

Una limitación inherente al tipo de estudio fué que la selección de los sujetos no fué aleatoria, pues los grupos se autoseleccionaron en base a la variable dependiente (delito de robo y homicidio).

Dado que la historia de vida es un instrumento previamente elaborado, no se contempló la exclusión o adición de algunos items que pudieran proporcionar datos más profundos acerca de los sujetos de estudio, por lo que se sugiere realizar un estudio piloto, para adaptar las preguntas de la historia de vida a las características de los sujetos recluidos en estudios posteriores.

La muestra de sujetos estudiados no se pudo seleccionar en base a la edad, pues dada la necesidad de que las personas supieran leer para poder realizar la prueba psicométrica, simplemente se integró con los internos que estuvieran alfabetizados y no tuvieran algún impedimento físico para hacerla.

El grupo control no se pudo balancear con el mismo nivel educativo de los sujetos recluidos.

Finalmente, dado que la variable independiente no se manipuló y que los criterios de selección de los sujetos no fué aleatorio, los hallazgos encontrados en el presente trabajo de tesis, son válidos para los sujetos recluidos en el CE.RE.SO Morelia y que cometieron el delito de robo y homicidio.

El delincuente y sus jueces desde el punto de vista psicoanalítico Madrid, S.: Biblioteca Nueva, 1931.
Folman, N. P. *Comportamiento Criminal: un análisis psicológico* México: Fondo de Cultura Económica, 1989.
Varela, R. S. *Manual de Prisiones* México: Porrúa, 1980.
Garcón, L. C. *Delincuentes Juveniles y Delinuales* México: Fondo de Cultura Económica, 1980.
Gregory, T. J. *Journal of Clinical Psychology* 30 (3): 370-374 *Replicated actuarial correlated for three MMPI code types in juvenile delinquency*: Moscow, ID University of Idaho, 1974.
Haven, H. *Social Differences on the MMPI with juvenile-controlled hostility* Miami, Vol. 1, 11p Tallahassee, Florida, 1959.

REFERENCIAS

- Abrahamsen D. Delito y Psiqué México: Fondo de Cultura Económica, 1976.
- Abrahamsen, D. La mente asesina México: Fondo de Cultura Económica, 1976.
- Achaerandio, L. ¿Porqué tanta violencia? En Almeida A. Una nota sobre a violencia em ribirao preto na decada de 70 9,26 633-646 Universidad de San Paulo, Brasil, 1982.
- Altavilla, E. La Dinámica del Delito vol. II Bogotá: TEMIS, 1962.
- Bandura, A. Principals of Behavior Modification, S. California: holt Riehart and Winston, INC, 1969.
- Bellak, L. M Psicoterapia Breve y de Emergencia México: Pax, 1986.
- Brendan, A. M. Principios de Psicopatología México: Mc Graw-Hill, 1977.
- Bromberg, W. Crisol del Crimen España: Morata, 1963.
- Bromberg, W. Psicología de la Delincuencia España, Morata, 1966.
- Cueli, J. Dinámica del Marginado, México: Alambra Mexicana, 1980.
- Debuyst, Ch. El niño y el Adolescente Ladrones, Barcelona: Herder, 1984.
- Diaz, S. Dora G. Análisis Comparativo de 2 muestras de sujetos condenados por los delitos en contra de la salud (Narcotráfico) y por Homicidio con respecto a una muestra de sujetos no reclusos por medio de la técnica del MMPI. Tesis Profesional para obtener el título de Lic. en Psicología, México, UNAM, 1984.
- Erickson, E. Infancia y Sociedad Buenos Aires: Eudeba, 1961.
- Exner, F. Biología Criminal, Barcelona, E.: Boch, 1946.
- Ey, H. Psiquiatría Clínica México, Masson, 1983.
- Fanz, A. El delincuente y sus jueces desde el punto de vista psicoanalítico Madrid, E.: Biblioteca Nueva, 1931.
- Feldman, M. P. Comportamiento Criminal: un análisis psicológico México: Fondo de Cultura Económica, 1989.
- García, R. S. Manual de Prisiones México: Porrúa, 1980.
- Gibbons, D. C. Delinquentes Juveniles y Criminales México: Fondo de Cultura Económica, 1980.
- Gregory, R. J. Journal of Clinical Psychology 30 (3): 390-394 Replicated actuarial correlated for three MMPI code types in juvenile delinquency: Moscow, ID University of Idaho, 1974.
- Haven, H. Racial Differences on the MMPI O-H (overcontrolled hostility) scale vol. I, 11p Tallassee, Florida, 1969.

- Kaufman, A. C. A comparative Validity study of the MMPI-168 and the Standard MMPI with Incarcerated youthful offenders. Dissertation Doctor of Psychologist, United States International University, 1983.
- Kerlinger F. N. Investigación del Comportamiento Técnicas y Metodología. México, D. F.: Nueva Editorial Interamericana, 1975.
- Kleinmuntz, B. Elementos de Psicología Anormal. México, D.F.; C.E.C.S.A., 1980.
- Kolb, L. Psiquiatría Clínica Moderna México, D. F.: La prensa Médica, 1983.
- Jimenez, de A. L. Psicoanálisis Criminal, Buenos Aires: Losada, 1947.
- Lazaruz, A. A. Terapia Conductista Buenos Aires: Paidós, 1980.
- Lagache, D. Psicología Criminal. El psicólogo Clínico Buenos Aires: Paidós, 1982.
- Lamnek, S. Teorías de la Criminalidad México, D.F.: siglo XXI, 1980.
- Lorenz, K. Sobre la Agresión el pretendido mal, México: siglo XXI, 1972.
- Mac Kinnon, M. R. Psiquiatría Clínica Aplicada, México. D.F.: Nueva Ed. Interamericana, 1984.
- Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales DSM-III, España: Masson, S. A., 1986.
- Marchiori, Hilda Personalidad del Delincuente México, D.F.: Porrúa, 1985.
- Marchiori, Hilda Psicología Criminal México, D.F.: 1985.
- Martin, L. Elizabeth Assessing Lelev of Aggressiveness in juvenile delinquents busing the MMPI and Background data, dissertation doctor of Philosophy, Florida Institute of Technology, 1983.
- Martínez, M. Medicina Legal México, D. F.: Francisco Mendez Oteo editor, 1987.
- Martínez, R. Lucy Prisonalización en una cárcel para mujeres, México, D.F.: Biblioteca Mexicana de Prevención y Readaptación Social/ Instituto de Ciencias Penales. Serie investigaciones/ 1, 1976.
- Mc Evoy, R. A comparasion of Classical "Psychopathic Like" and symptomatic. "Psychopathic Like" Male Juvenile Delinquents, dissertation Doctor of Philosophy, Fordham University, New York, 1978.
- Mc Guigan F. J. Psicología Experimental México, D. F.: Trillas, 1984.
- Maldonado, S. Rosalinda Investigación de Personalidad en Presuntos Delincuentes con el MMPI. tesis para obtener el título de Lic. en Psicología, UNAM México, 1984.

- Nuñez, R. Aplicación del Inventario Multifásico de la Personalidad (MMPI) a la Psicopatología México, D. F.: El Manual Moderno, 1987.
- Nuñez, R. Integración del Estudio Psicológico (con el uso del DSM-III), México, D.F.: el Manual Moderno, 1985.
- Ono, N. Journal Announcement 7404 vol. 17 (1-2) 1-11 The Characteristic MMPI profile patterns of Japanese delinquent boys Japan, 1981.
- Ono, N. Journal Announcement 6706 vol. 39 (1-4) 105-112 The characteristic MMPI profile patterns of youthful Japanese delinquents Japan, 1980.
- Pascual, B. Yolanda E. Aspectos Psicodinámicos sobre la etiología del robo, tesis para obtener el título de Lic. en Psicología, UNAM México, 1984.
- Pascual, M. Dulce Ma. Utilización del MMPI en estudio preliminar de un grupo de sentenciados por robo en la Penitenciaría de la Ciudad de México. Tesis para obtener el título de Lic. en Psicología, UNAM México, 1984.
- Pérez, J. Psiquis (35-47) vol. VII Teoría de Eysenck sobre la criminalidad: el resultado de la investigación Universidad Autónoma de Barcelona, España, 1986.
- Persons, R. Journal of Consulting and Clinical Psychology 36 (2): 189. The violent 4-3 MMPI personality type Ohio State University, U.S.A. 1971.
- Querol, M. C. Agresión, hostilidad, Violencia y Destructividad humanas en Vidal-Alarcón Psiquiatría Buenos Aires: Ed. Médica Panamericana, 1986.
- Rascovsky, A. Psicoanálisis de la Manía y la Psicopatía Rep. Argentina: Paidós, 1979.
- Rico, M. J. Crimen y Justicia en América Latina, México, D. F.: siglo XXI, 1985.
- Sarason, G. I. Psicología Anormal México, D. F.: Trillas, 1981.
- Smythies John R. Psiquiatría para estudiantes de medicina México, D. F.: La prensa médica mexicana, 1981.
- Solomon, P. Manual de Psiquiatría México, D.F. El Manual Moderno, 1976.
- Secord, P. F. Psicología Social Bogotá, Colombia: Mc Graw-Hill, 1981.
- Salazar, J. M. Psicología Social, México, D.F.: Trillas, 1984.
- Shido, H. Japanese Journal of Criminal Psychology 9 (2): 75-82 A basic research of the MMPI-profile interpretation -- part 3 -- an approach to delinquency by factor analysis. Tokyo, Japan, 1972.
- Spitz, El primer año de vida del niño México, D. F.: Fondo de Cultura Económica, 1980.

- Tocaven, G. R. Menores Infractores México, D.F.: edicol, S.A., 1976.
- Tsubouchi, K. Journal of Clinical Psychology 25 (4): 353-358 Three types of delinquents their performances on MMPI and PCR Tokyo, Japan, 1969.
- Twomey, J. Psychological Reports MMPI characteristic of difficult - to - manage federal penitentiary offenders Southern Illinois University, U.S.A., 1969.
- Vidal-Alarcon Psiquiatría, Argentina, ed. Médica panamericana, 1986.
- Von, H. H. Estudios de Psicología Criminal vol. II Madrid: Espasa-Calpe, S.A., 1962.
- Von, H. H. Estudios de Psicología criminal vol. I Madrid: Espasa-Calpe, S.A., 1960.
- Winnicott, D. W. Escritos de Pediatría y Psicoanálisis Barcelona, España: Laia, 1979.
- Winnicott, D. W. El niño y el mundo externo Buenos Aires, Argentina: Hormé, 1980.
- Wolfgang, E. M. La subcultura de la violencia México, D. F.: Fondo de Cultura Económica, 1982.

Condición de la madre durante el embarazo
 a) enfermedades (/ b) accidentes (/ c) alcoholismo (/)
 d) parto a tiempo (/ prematuro (/ normal (/) prolongado
 e) el aplicación de forceps (/)
 f) anestesia (/ g) cesárea (/) h) otras (/)
 h. - Estado del recién nacido
 a) peso (/ b) respiración (/ c) lesiones (/)
 d) convulsiones (/ e) defectos o malformaciones (/)

prego a caminan

ar

1984
 1985
 1986

enta

dole

osie

h) d

28

APENDICE A

HISTORIA DE VIDA

FECHA:

I. FICHA DE IDENTIFICACION

NOMBRE:

SEXO:

- 1.- LUGAR Y FECHA DE NACIMIENTO:
- 2.- ESTADO CIVIL:
- 3.- OCUPACION:
- 4.- RELIGION:
- 5.- LUGAR DE PROCEDENCIA:
- 6.- DELITO:

II. HISTORIA PERSONAL

- 7.- Condición de la madre durante el embarazo
 - a) enfermedades () b) accidentes () c) alcoholismo ()
 - d) parto: a tiempo () prematuro () normal () prolongado
 - e) aplicación de forceps ()
 - f) anestesia () g) cesárea () h) otras ()
- 8.- Estado del recién nacido
 - a) peso b) respiración c) lesiones ()
 - d) convulsiones () e) defectos o malformaciones
 - f) enfermedad.
- 9.- Desarrollo de la primera infancia
 - a) empezó a sentarse b) empezó a caminar
 - c) primeras palabras d) destete
 - e) control de vejiga f) control de intestino
- 10.- Situaciones que se hallan presentado durante la infancia
 - a) terror nocturno () b) enuresis () c) sonambulismo
 - d) succión el pulgar () e) onicofagia () f) temores
 - g) tartamudeo () h) infancia feliz () i) infancia desdichada ()
 - j) primer recuerdo k) otros ()
- 11.- Estado de salud durante la infancia
- 12.- Situaciones que se hallan presentado durante la adolescencia
 - a) timidez () b) agresión () c) adolescencia feliz
 - d) adolescencia desdichada () e) ansiedad ()
 - f) terror () g) pandillerismo () h) drogadicción ()
 - i) otras ()
- 13.- Estado de salud durante la adolescencia

14.- Confianza hacia los padres

14.- Intervenciones quirúrgicas

15.- Accidentes, enumerar y especificar

16.- Problemas de conducta durante la adolescencia

- a) desobediencia () b) mentiras () c) robos ()
- d) destrucción () e) crueldad () f) delincuencia ()
- g) invenciones fantásticas () h) miedos de:
- i) otros

III. CONSTELACION FAMILIAR

17.- Antecedentes patológicos familiares

- a) enfermedades mentales () b) alcoholismo () c)
- epilepsia () d) toxicomanías () e) suicidios ()
- f) delincuencia () g) otros ()

18.- Datos sobre el padre

- a) vivo () edad b) muerto () edad en que murió
- edad del entrevistado cuando murió el padre
- c) ocupación d) estado de salud

19.- Datos sobre la madre

- a) viva () edad b) muerta () edad en que murió
- edad del entrevistado cuando murió la madre
- c) ocupación d) estado de salud

20.- Datos sobre hermanos

- a) cantidad de hermanos y edades
- b) cantidad de hermanas y edades
- c) lugar que ocupa entre ellos
- d) relación con los hermanos buena () regular ()
- mala () e) rivalidades

21.- Personalidad del padre y actitud respecto al entrevistado

22.- Personalidad de la madre y actitud respecto al entrevistado

23.- Castigos que recibía por parte de los padres

24.- Atmósfera que reinaba en el hogar

25.- Confianza hacia los padres

a) mucha confianza () b) poca confianza () c) ninguna confianza ()

26.- Datos sobre padrastro o madrastra

a) edad del entrevistado cuando se casó la madre o el padre b) otra persona que se hizo cargo del entrevistado () entre que edades

27.- Relación con padrastro, madrastra o tutor

a) buena () b) regular () c) mala ()

28.- Enfermedades importantes de la familia, enumerar y especificar

29.- Formación religiosa

IV. DESARROLLO Y VIDA SEXUAL

30.- Actitud de los padres respecto al sexo

a) represión () b) vergüenza () c) moralidad ()
d) comunicación () e) poca comunicación ()
f) indiferencia () g) otra ()

31.- Observación de los padres u otras parejas teniendo relaciones sexuales, lo que pensó al respecto

32.- Primeros conocimientos del sexo

a) cómo
b) por medio de quién

33.- Reacciones ante el sexo

a) aceptación () b) confusión () c) rechazo ()
d) otra ()

34.- Conciencia de los primeros impulsos sexuales

35.- Frecuencia con que practica la masturbación

36.- Frecuencia con que tiene fantasías y sueños sexuales

37.- Primera experiencia sexual

a) edad b) sexo masculino ()
c) sexo femenino () d) otros ()

38.- Detalle significativo sobre su primera experiencia sexual o alguna posterior

39.- Relaciones o contactos homosexuales

a) sí () b) no () c) con objetos ()

40.- Angustia o sentimientos de culpabilidad por actitudes sexuales o masturbación, especificar

a) sí () b) no ()

41.- Relaciones sexuales

a) satisfactorias () b) poco satisfactorias ()

c) no hay placer () d) impotencia () e) otro

V. MATRIMONIO

42.- Edad en que se casó

43.- Tiempo de casado

44.- Edad de su esposa o pareja

a) ocupación

b) estado de salud

45.- Personalidad de la esposa o pareja

46.- Relación de pareja

a) terrenos en los que se llevan bien

b) terrenos en los que hay desacuerdos

c) comunicación buena () regular () mala ()

d) infidelidad (por cualquiera de los dos)

e) mal trato f) otra ()

47.- Relación con la familia política

a) buena () b) regular () c) mala () d) otra ()

48.- Datos sobre los hijos

a) cantidad y edades

b) algún hijo con problema especial

c) sanciones hacia los hijos

d) actitud hacia los hijos

49.- Abortos provocados o espontáneos, especificar, reacción ante ellos

50.- Algún otro matrimonio o unión

51.- Actitudes respecto a la familia

52.- Eventos más importantes de su vida

VI. ESCOLARIDAD

53.- Estudios realizados

54.- Asistencia a la escuela

a) excelente () b) buena () c) mala () d) pintas ()

55.- Rendimiento escolar promedio

56.- Materias más difíciles y materias más fáciles

57.- Relación con maestros y compañeros
a) buenas () b) regulares () c) malas ()

58.- Problemas de conducta

59.- Problemas de aprendizaje

VII. HISTORIA LABORAL

60.- Trabajos desempeñados

61.- Causas de los cambios de trabajo

62.- Relación con superiores
a) buena () b) regular () c) mala () d) de
competencia

63.- Relación con compañeros y colegas
a) buena () b) regular () c) mala () d) de
competencia

64.- Tipo de trabajo que desempeña actualmente

65.- Satisfacción con el trabajo actual
a) sí () b) no ()

66.- Ambiciones
a) pasadas
b) futuras

VII. AJUSTES SOCIALES

67.- Relaciones interpersonales
a) buenas () b) regulares () c) malas ()

68.- Alguna amistad en especial

69.- Burlas o malos tratos por parte de la gente
a) sí () b) no ()

70.- Facilidad para entablar amistades
a) sí () b) no () c) regular ()

71.- Problemas con vecinos o alguien en especial
a) sí () b) no ()

72.- Deportes que practica

73.- Pertenencia a un club, asociación o grupo con un fin
específico
a) sí () b) no () cuál

74.- Intereses principales

75.- Tiempo libre en que lo ocupa

IX. CONSTELACION PSICOLOGICA

76.- Cinco temores principales

77.- Subrayar cualquiera de las siguientes palabras aplicables al entrevistado

Inservible, inútil, un "don nadie", "la vida es hueca", inadecuado, estúpido, incompetente, ingenuo, "no hago nada bien".- Culpable, malvado, moralmente incorrecto, pensamientos horribles, hostil, lleno de odio.- Ansioso, agitado, cobarde, no asertivo, con tendencia al pánico, agresivo.- Feo, deforme, poco atractivo, repulsivo.- Deprimido, solo, no querido, incomprendido, aburrido, desasogado, confundido, inseguro, conflictuado, arrepentido.- Valioso, comprensivo, inteligente, atractivo, seguro, considerado.

78.- Indicar cualquiera de lo siguientes items aplicables al entrevistado:

- Dolores de cabeza
- palpitaciones
- problemas digestivos
- pesadillas-
- tensión
- depresión
- incapacidad de relajación
- desagrado hacia los fines de semana y vacaciones
- dificultad para entablar amistades
- problemas para conservar algún trabajo
- problemas financieros

- Desmayos
- falta de apetito
- insomnio
- alcoholismo
- conmosiones
- drogas
- timidez
- incapaz de tomar decisiones
- males condiciones en el hogar
- incapaz de sentir diversión
- dificultades de concentración

- Mareos
- problemas estomacales
- fatiga
- ingestión de sedantes
- pánico
- ideas de suicidio
- problemas sexuales
- excesiva ambición
- sentimientos de inferioridad
- problemas de memoria.

79.- Descripción de alguna experiencia aterradora o angustiante

80.- Situaciones que hacen sentir al entrevistado especialmente ansioso

81.- Situaciones que lo hacen sentir sereno o relajado

82.- Descripción de situaciones en las que perdió el control de sí mismo

83.- Descripción de sí mismo

X. NATURALEZA DEL DELITO

84.- Consideraciones de la gravedad del delito
 a) muy grave () b) grave () c) moderado () d) de ninguna gravedad ()

85.- Versión del interno acerca del delito por el cual se le acusa

86.- Delito planeado
 a) sí () b) no ()

87.- Cómplices
 a) sí () b) no () c) cuántos

88.- Descripción de la víctima

89.- Instrumentos utilizados

90.- Lugar y fecha en que se realizó la conducta delictiva

91.- Motivo principal por el que cometió el delito

92.- Conducta posterior al delito

APENDICE B

II. HISTORIA PERSONAL

- 1.- Edad
- 2.- Estado civil: a) casado, b) soltero, c) unión libre, d) separado, e) viudo.
- 3.- Ocupación dentro del CE.RE.SD. a) trabaja para la dirección, b) en los talleres, c) en la sastrería d) pequeño comerciante, e) ninguna.
- 4.- Religión: a) católica, b) ateo, c) otra
- 5.- Lugar de procedencia: a) del estado de Michoacán, b) de otro estado.
- 6.- Delito: a) robo, b) homicidio, c) violación, d) lesiones, e) contra la salud, f) asociación delictuosa g) compra de objetos robados.
- 7.- Condiciones de nacimiento: a) con empírica, b) en hospital, c) lesiones en el niño, d) lesiones en la madre, e) no hay información.
- 8.- Destete: a) un año, b) año y medio, c) dos años, d) más de dos años, e) no hay información.
- 9.- Situaciones que se hayan presentado durante la infancia:
a) terror nocturno, b) enuresis, c) sonambulismo, d) succión del dedo, e) onicofagia, f) tartamudeo, g) temores, h) infancia feliz, i) infancia desdichada, j) primer recuerdo: j.1) agradable, j.2) desagradable k.1) abandono del padre o la madre, k.2) carencias económicas, k.3) separación de los padres, k.4) abandono de la casa por parte del interno.
- 10.- Estado de salud durante la infancia: a) bueno, b) regular, c) mala.
- 11.- Situaciones que se hallan presentado durante la adolescencia: a) timidez, b) agresión, c) adolescencia feliz, d) adolescencia desdichada, e) terror, f) ansiedad, g) pandillerismo, h) drogadicción: h.1) marihuana, h.2) cemento, h.3) pastillas, h.4) cocaína h.5) heroína, i.1) vagancia, i.2) abandono del padre o la madre, i.3) abandono de la casa por parte del interno, i.4) alcoholismo, i.5) fugas del hogar, i.6)

peleas, 1.7) separación de los padre, 1.8) mentiras, 1.9) desobediencia.

12.- Estado de salud durante la adolescencia: a) bueno, b) regular, c) malo.

13.- Intervenciones quirúrgicas: a) sí, b) no, d) edad.

14.- Accidentes a) sí, b) nó, c) en el hogar, d) en el trabajo, e) en la calle, f) en carretera, g) automovilísticos, h) en el campo.

15.- Problemas de conducta: a) desobediencia, b) mentiras c) robos, d) destrucción, e) crueldad, f) invenciones fantásticas, g) delincuencia.

III. CONSTELACION FAMILIAR

16.- Antecedentes patológicos familiares: a) enfermedades mentales, b) alcoholismo, c) epilepsia, d) toxicomanias, e) suicidios, f) delincuencia: f.1) padre, f.2) hermanos, f.3) primos, f.4) tíos.

17.- Padre: a) vivo, b) muerto.

18.- Edad del padre

19.- Ocupación del padre: a) campesino, b) empleado, c) oficio, d) ninguna, e) comerciante, f) músico, g) jubilado.

20.- Estado de salud del padre: a) bueno, b) regular, c) malo.

21.- Edad en que murió el padre.

22.- Causas de la muerte del padre.

23.- Madre: a) viva, b) muerta.

24.- Edad de la madre

25.- Ocupación: a) al hogar, b) empleada, c) comerciante

26.- Edad en que murió la madre

27.- Causas de la muerte: a) accidente, b) enfermedad, c) asesinato.

28.- Número de hermanos

- 29.- Numero de hermanas
- 30.- Numero de medios hermanos
- 31.- Lugar que ocupa entre ellos
- 32.- Relación con los hermanos: a) buena, b) regular, c) mala.
- 33.- Personalidad del padre: a) bueno, b) responsable, c) sociable, d) rígido, e) introvertido, f) alcohólico, g) agresivo, h) irresponsable, i) noble, j) no lo conoció, k) solapador.
- 34.- Personalidad de la madre: a) comprensiva, b) fría c) introvertida, d) alcohólica, e) agresiva, g) irresponsable, h) no la conoció, i) noble, j) solapadora, k) inconstante, l) buena, m) valiente, n) sencillalla, ñ) ausente.
- 35.- Castigos que recibía por parte de los padres: a) golpes, b) regaños, c) no lo castigaban, d) le daban consejos, e) le infundían miedo.
- 36.- Atmósfera que reinaba en el hogar: a) estable, b) inestable, c) carencias económicas, d) integración, e) desintegración, f) temor, g) tensión.
- 37.- Confianza hacia los padres: a) a la madre, b) al padre c) a ambos, d) a los tutores, e) a ninguno.
- 38.- Padrastro: a) sí, b) no.
- 39.- Madrastra: a) sí, b) no.
- 40.- Otra persona que se hizo cargo del interno: a) sí, b) no, entre que edades.
- 41.- Relación con padrastro, madrastra o tutor: a) buena, b) regular, c) mala.

IV. DESARROLLO Y VIDA SEXUAL

- 42.- Actitud de los padres respecto al sexo: a) represión b) vergüenza, c) moralidad, d) comunicación, e) poca comunicación, f) indiferencia.
- 43.- Observación de los padres u otra parejas teniendo relaciones sexuales: a) sí, b) no.

- 44.- Conociémitnos del sexo: a) por medio de amigos, b) leyendo libros, c) leyendo revistas, d) por él mismo, e) enseñanza magisterial.
- 45.- Masturbación: a) sí, b) nó, c) frecuencia.
- 46.- Sueños sexuales: a) sí, b) no, c) frecuencia.
- 47.- Primera experiencia sexual: a) edad, b) sexo femenino, b.1) novia, b.2) amiga, b.3) desconocida, b.4) prostituta, b.5) mujer casada, c) no ha tenido.
- 48.- Relaciones o contactos homosexuales: a) sí, b) nó
- 49.- Detalle significativo sobre su primera experiencia sexual o alguna posterior: a) mayor satisfacción que en otras, b) miedo, c) insatisfacción, d) sentimientos de culpa, e) no lo manifestó, f) confusión, g) vergüenza.
- 50.- Angustia o sentimientos de culpabilidad por actitudes sexuales o masturbación: a) sí b) nó.
- 51.- Relaciones sexuales: a) satisfactorias, b) poco satisfactorias, c) no hay placer, d) impotencia.

V. MATRIMONIO

- 52.- Edad en que se casó o unió con su pareja
- 53.- Edad de su esposa cuando se casó o unió.
- 54.- Tiempo de casado o de unión.
- 55.- Ocupación de la esposa: a) al hogar, b) empleada, c) oficio, d) pequeña comerciante.
- 56.- Estado de salud de la esposa: a) bueno, b) malo, c) regular.
- 57.- Personalidad de la esposa o pareja: a) amable, b) amorosa, c) responsable, d) comprensiva, e) rígida f) introvertida, g) alcohólica, h) agresiva, i) irresponsable, j) drogadicta, k) violenta, l) buena, m) seria, n) obediente, o) difícil de comprender, p) sumisa.
- 58.- Comunicación entre pareja: a) buena, b) regular, c) mala.

- 59.- Infidelidad por cualquiera de los dos: a) sí, b) no, c) por parte del interno, d) por parte de la pareja.
- 60.- Maltrato por cualquiera de los dos: a) sí, b) no, c) por parte de él, d) por parte de ella.
- 61.- Relación por parte de la familia política: a) buena, b) regular, c) mala.
- 62.- Cantidad de hijos.
- 63.- Sanciones hacia los hijos: a) golpes, b) castigos, c) privación de algo agradable, d) con palabras, e) no los sanciona.
- 64.- Abortos: a) sí, b) no, c) provocados, d) espontáneos
- 65.- Algún hijo con problema especial, a) sí, b) no, c) miedos, d) problemas de aprendizaje, e) problema físico.
- 66.- Algún otro matrimonio o unión: a) sí, b) no, c) con hijos, d) sin hijos.
- 67.- Actitudes hacia la familia: a) responsabilidad, b) irresponsabilidad, c) sobrecompensación, d) preocupación.
- 68.- Eventos más importantes de su vida: a) logro extrínseco, b) alcanzar una meta fijada, c) matrimonio, d) nacimiento de un hijo, e) muerte de algún familiar o amigo, f) ninguno, g) agredir e inspirar miedo a la gente, h) agradecer a alguien.

VI. ESCOLARIDAD

- 69.- Estudios realizados: a) primaria, b) primaria incompleta, c) secundaria, d) secundaria incompleta, e) preparatoria, f) preparatoria incompleta, g) grado de licenciatura.
- 70.- Asistencia a la escuela: a) buena, b) regular, c) mala pintas.
- 71.- Rendimiento escolar promedio: a) 5-6, b) 7-8, c) 9-10 d) menos de 5.
- 72.- Reprobó algún grado: a) sí, b) no, c) cuál, d) cuántas veces.
- 73.- Materias más difíciles: a) Español, b) Matemáticas,

c) Ciencias Naturales, d) Ciencias Sociales, e) Inglés
f) ninguna.

74.- Relación con maestros y compañeros: a) buena, b) regular, c) mala.

75.- Problemas de conducta: a) sí, b) no.

76.- Problemas de aprendizaje: a) sí, b) no.

VII. HISTORIA LABORAL

77.- Trabajos desempeñados: a) campesino, b) oficios, c) empleado, d) trabajos independientes, e) mesero, f) músico.

78.- Motivos de los cambios de trabajo: a) mayor ingreso, b) no estaba satisfecho, c) lo despidieron, e) inestabilidad.

79.- Relación con superiores: a) buena, b) regular, c) mala d) de competencia.

80.- Relación con compañeros y colegas: a) buena, b) regular, c) mala, d) de competencia.

81.- Satisfacción con el trabajo actual: a) sí, b) no.

82.- Tiene ambiciones para su vida futura: a) sí, b) no.

VIII. AJUSTES SOCIALES

83.- Relaciones interpersonales: a) buenas, b) regulares, c) malas.

84.- Alguna amistad en especial: a) sí, b) no, quién.

85.- Burlas o malos tratos por parte de la gente: a) sí, b) no.

86.- Facilidad para entablar amistades: a) sí, b) no, c) regular.

87.- Problemas con vecinos o alguien especial: a) sí, b) no.

88.- Deportes que practica: a) fut-ball, b) basquet-ball, c) boley-ball, d) gimnasia, e) ninguno.

89.- Pertenece a un club, asociación o grupo con un fin específico: a) sí, b) no.

90.- Intereses principales: a) lectura, b) algún arte, c) algún deporte, d) juegos de mesa, e) todos los anteriores.

91.- En su tiempo libre: a) lee, b) practica algún deporte, c) conversa, d) descansa, e) juega, f) ve películas g) no hace nada, h) realiza pequeñas artesanías.

IX. CONSTELACION PSICOLOGICA

92.- Temores principales: a) a la muerte, b) a la soledad, c) alguna arma, d) algún animal, e) seres irreales, f) a las agresiones, g) a las alturas, h) a la obscuridad, i) reingreso a la cárcel, j) a fracasar, k) que lo engañen, l) al gobierno, m) que lo persigan, n) a la vida.

93.- Palabras que indican características del interno: a) inservible, b) culpable, c) ansioso, d) feo, e) deprimido, f) valioso, g) todos los anteriores.

94.- Items aplicables al interno:

- 1.- dolores de cabeza
- 2.- palpitaciones
- 3.- problemas digestivos
- 4.- pesadillas
- 5.- tensión
- 6.- depresión
- 7.- incapacidad de relajación
- 8.- dificultad para entablar amistades
- 9.- problemas financieros
- 10.- desmayos
- 11.- falta de apetito
- 12.- insomnio
- 13.- alcoholismo
- 14.- conmosiones
- 15.- drogas
- 16.- timidez
- 17.- incapaz de tomar decisiones
- 18.- malas condiciones en el hogar
- 19.- incapaz de sentir diversión
- 20.- dificultades de concentración
- 21.- mareos
- 22.- fatiga
- 23.- ingestión de sedantes
- 24.- pánico
- 25.- ideas de suicidio
- 26.- problemas sexuales
- 27.- excesiva ambición
- 28.- sentimientos de inferioridad

29.- problemas de memoria

30.- desagrado hacia los fines de semana.

95.- Experiencia aterradora o angustiante: a) cuando lo agredieron físicamente, b) cuando tuvo un accidente, c) cuando se situó al borde de la muerte, d) cuando vió una desgracia ajena, e) no lo manifestó, f) lo asustaron diciéndole que "se lo iban a llevar", g) con seres irreales, h) cuando estuvo ante un animal, i) ante la muerte de un ser, j) cuando le dió muerte a alguien, k) cuando se tuvo que enfrentar solo a la vida.

96.- Situaciones que hacen sentir al entrevistado ansioso: a) el no poder salir de la cárcel, b) el pensar en la familia, c) el pensar que lo van a agredir, d) no se siente ansioso, e) cuando deja de consumir alguna droga f) cuando piensa en el pasado, g) cuando no come, h) cuando no hace las cosas rápido, i) cuando hay desacuerdo entre amigos, j) el que piensen mal de él.

97.- Situaciones que lo hacen sentir sereno o relajado: a) trabajar, b) descansar, c) practicar algún deporte, d) participar en juegos de azar, e) ver a su familia, f) no se siente relajado, g) no lo manifestó.

98.- Situación en que perdió el control de sí mismo: a) bajo el efecto de alguna droga, b) bajo el efecto del alcohol, c) cuando lo agredieron, d) cuando sintió celos, e) no ha perdido el control, f) cuando mató a alguien.

99.- Descripción de sí mismo: a) descripción favorable, b) descripción desfavorable.

X. NATURALEZA DEL DELITO

100.- Consideraciones de la gravedad del delito: a) muy grave, b) grave, c) moderado, d) de ninguna gravedad.

101.- Coincide la versión del delito del interno a la del expediente: a) sí, b) solo en parte, c) no, d) favorable al interno, e) desfavorable, f) el interno niega haber cometido el delito, g) no hay datos en el expediente.

102.- El delito fue planeado: a) sí, b) no.

103.- Hubo cómplices: a) sí, b) no.

104.- La víctima: a) era conocida, b) era desconocida, c) había rencillas entre el interno y la víctima, d)

APENDICE C

II. HISTORIA PERSONAL

- 1.- Edad Media ROBO 30 HOMICIDIO 36
- 2.- Estado civil ROBO 33% (5) casados, 26% (4) soltero, 26% (4) unión libre, 13% (2) separado. HOMICIDIO 80% (12) casado, 13% (2) soltero, 6% (1) separado
- 3.- Ocupación dentro del CERESO ROBO 26% (4) trabaja para la dirección, 53% (8) en los talleres de carpintería, 6% (1) en la sastrería, 6% (1) pequeño comerciante, 6% (1) no trabaja. HOMICIDIO 86% (13) trabaja para la dirección, 13% (2) en los talleres, 6% (1) en la sastrería
- 4.- Más de un delito ROBO 20% (3) HOMICIDIO 46% (7)
- 5.- Son del Estado de Michoacán ROBO 86% (13) HOMICIDIO 100% (15)
- 6.- Religión ROBO 100% (15) católico HOMICIDIO 100% (15) católico
- 7.- y 8.- no hay suficientes datos en condiciones de nacimiento
- 9.- Situaciones que se presentaron durante la infancia ROBO 13% (2) terror, 33% (5) enuresis, 6% (1) sonambulismo, 6% (1) succión del, 6% (1) onicofagia, 40% (6) tuvo temores, 6% (1) tartamudeo, 33% (5) tuvo infancia feliz, 26% (4) infeliz, 46% (7) tuvo su primer recuerdo agradable, 46% (7) desagradable, 13% (2) fué abandonado por algún padre 6% (1) sufrió la separación de los padres 6% (1) se fué de la casa HOMICIDIO 6% (1) se chupó el dedo, 6% (1) se comió las uñas, 33% (5) tuvo temores, 13% (2) tartamudearon, 60% (9) tuvo infancia feliz 6% (1) infancia desdichada, 60% (9) su primer recuerdo fué agradable, 26% (4) desagradable
- 10.- Estado de salud durante la infancia ROBO 46% (7) bueno, 33% (5) regular, 20% (3) mala HOMICIDIO 93% (14) bueno, 6% (1) regular
- 11.- Durante la adolescencia se presentaron ROBO 66% (10) timidez, 13% (2) agresión, 13% (2) adolescencia feliz, 20% (3) desdichada, 20% (3) ansiedad, 6% (1) terror, 33% (5) pandillerismo, 53% (8) se empezó a drogar con marihuana, 26% (4) con cemento, 6% (1) con pastillas, 6% (1) vagancia, 13% (2) se fué de su casa, 26% (4) alcoholismo, 13% (2) fugas del hogar, 13% (2) peleas, 6% (1) la separación de los padres. HOMICIDIO 53% (8) timidez, 20% (3) adolescencia feliz, 13% (2) desdichada, 6% (1) terror, 6% (1) pandillerismo, 13% (2) abandonó su casa
- 12.- Estado de salud durante la adolescencia ROBO 80% (12) bueno, 13% (2) regular, 6% (1) malo HOMICIDIO 80% (12) bueno, 20% (3) regular.
- 13.- Intervenciones quirúrgicas ROBO 26% (4) sí, 73% (11) nó. HOMICIDIO 20% (3) sí, 80% (12) nó.

14.- Accidentes ROBO 73% (11) si, 33% (5) en el hogar, 6% (1) en la calle, 33% (5) automovilísticos, 26% (4) no ha tenido. HOMICIDIO 6% (1) en el campo, 93% (14) no ha tenido.

15.- Problemas de conducta ROBO 40% (6) mentiras persistentes, 60% (9) robos, 20% (3) destrucción, 6% (1) crueldad, 13% (2) Inversiones fantásticas, 6% (1) homicidio HOMICIDIO 6% (1) desobediencias, 6% (1) mentiras, 6% (1) robos, 6% (1) vagancia.

III. CONSTELACION FAMILIAR

16.- Antecedentes patológicos familiares ROBO 13% (2) enfermedad mental, 60% (9) alcoholismo, 13% (2) epilepsia, 6% (1) toxicomanías, 60% (9) delincuencia HOMICIDIO 20% (3) alcoholismo, 6% (1) epilepsia, 40% (6) delincuencia.

17.- Padre ROBO 60% (9) vivo, 40% (6) muerto, HOMICIDIO 40% (6) vivo, 60% (9) muerto.

18.- Edad media del padre ROBO 52, HOMICIDIO 65.

19.- Ocupación del padre ROBO 6% (1) campesino, 13% (2) empleado, 13% (2) desempeña un oficio, 6% (1) comerciante, 6% (1) músico, 6% (1) jubilado. HOMICIDIO 20% (3) campesino, 6% (1) empleado, 6% (1) no trabaja, 6% (1) comerciante.

20.- Estado de salud del padre ROBO 46% (7) bueno, 6% (1) regular, 6% (1) malo. HOMICIDIO 20% (3) bueno, 13% (2) regular, 6% (1) malo.

21.- Edad promedio en que murió el padre ROBO 51. HOMICIDIO 53.

22.- Causas de la muerte del padre ROBO 13% (2) por accidente, 6% (1) por enfermedad, 6% (1) asesinado. HOMICIDIO 6% (1) por accidente, 20% (3) por enfermedad, 20% (3) fueron asesinados.

23.- Madre ROBO 86% (13) vive, 13% (2) muerta. HOMICIDIO 60% (9) vive, 40% (6) muerta.

24.- Edad promedio de la madre ROBO 67 años. HOMICIDIO 60

25.- Ocupación de la madre ROBO 73% (11) se dedica al hogar, 6% (1) empleada, 6% (1) comerciante. HOMICIDIO 53% (8) se dedica al hogar, 6% (1) comerciante.

26.- Edad promedio en que murió la madre ROBO 66, HOMICIDIO 56.

27.- Causas de la muerte de la madre ROBO 13% (2) enfermedad. HOMICIDIO 40% (6) enfermedad.

28.- Número de hermanos promedio ROBO 4, HOMICIDIO 3.

29.- Número promedio de hermanas ROBO 4, HOMICIDIO 3.

30.- Número de medios hermanos promedio ROBO 3, HOMICIDIO 5.

31.- Lugar que ocupa entre ellos

32.- Relación con los hermanos ROBO 66% (10) buena, 20% (3) regular, 13% (2) mala. HOMICIDIO 80% (12) buena, 6% (1) regular, 6% (1) mala.

33.- Sexo ROBO 66% (10) amigos, 20% (3) leyendo libros, 13% (2) leyendo revistas, 20% (3) por ellos mismos, 26% (4) enseñando HOMICIDIO 40% (7) por medio de amigos,

33.- Personalidad del padre ROBO 6% (1) amable, 26% (4) bueno, 6% (1) responsable, 6% (1) sociable, 20% (3) rígido, 13% (2) introvertido, 40% (6) alcoholico, 20% (3) agresivo, 6% (1) irresponsable, 6% (1) noble, 6% (1) no lo conoció. HOMICIDIO 40 % (6) bueno, 46% (7) responsable, 20% (3) alcoholico, 13% (2) agresivo, 6% (1) irresponsable, 13% (2) noble.

34.- Personalidad de la madre ROBO 13% (2) comprensiva, 6% (1) muy recta, 13% (2) agresiva, 6% (1) fría, 6% (1) no la conoció, 6% (1) noble, 40% (6) buena. HOMICIDIO 26% (4) comprensiva, 6% (1) rigida, 6% (1) irresponsable, 6% (1) no la conoció, 6% (1) noble, 53% (8) buena, 6% (1) valiente, 6% (1) sencilla.

35.- Castigos que recibía por parte de los padres ROBO 80% (12) golpes, 26% (4) regaños, 13% (2) no lo castigaban, 6% (1) le daban consejos. HOMICIDIO 53% (8) golpes, 20% (3) regaños, 6% (1) no lo castigaban, 40% (6) le daban consejos.

36.- Atmósfera que reinaba en el hogar ROBO 40% (6) carencias económicas, 20% (3) desintegración, 20% (3) temor, 6% (1) tensión, HOMICIDIO 47% (7) estable, 6% (1) inestable, 20% (3) carencias económicas, 6% (1) integración, 13% (2) tensión.

37.- Confianza hacia los padres ROBO 26% (4) confianza hacia la madre, 6% (1) al padre, 26% (4) a ambos, 6% (1) a los tutores, 33% (5) a ninguno. HOMICIDIO 20% (3) hacia la madre, 6% (1) hacia el padre, 66% (10) a ambos. 6% (1) a ninguno.

38.- Padrastró ROBO 20% (3) si, 80% (12) no. HOMICIDIO 13% (2) si, 86% (13) no.

39.- Madrastra ROBO 20% (3) si, 80% (12) no. HOMICIDIO 13% (2) si, 86% (13) no.

40.- Otras personas se hicieron cargo del interno ROBO 20% (3) si HOMICIDIO 20% (3) si.

41.- Relación con padrastró, madrastra o tutor ROBO 13% (2) buena, 13% (2) regular, 13% (2) mala. HOMICIDIO 13% (2) buena, 13% (2) regular.

IV. DESARROLLO Y VIDA SEXUAL

42.- Actitud de los padres respecto al sexo, ROBO 6% (1) vergüenza, 13% (2) moralidad, 6% (1) comunicación, 46% (7) poca comunicación, 26% (4) indiferencia. HOMICIDIO 20% (3) represión, 13% (2) vergüenza, 20% (3) moralidad, 40% (6) poca comunicación, 20% (3) indiferencia.

43.- Observación de los padres u otras parejas tener relaciones sexuales ROBO 80% (12) no, 20% (3) si. HOMICIDIO 86% (13) no, 13% (2) si.

44.- Conocimientos del sexo ROBO 66% (10) por medio de amigos, 20% (3) leyendo libros, 13% (2) leyendo revistas, 20% (3) por ellos mismos, 26% (4) enseñanza magisterial HOMICIDIO 46% (7) por medio de amigos, 26% (3) leyendo

libros, 13% (2) leyendo revistas, 20% (3) por ellos mismos, 6% (1) enseñanza magisterial.

45.- Masturbación ROBO 13% (2) si, 86% (13) no, HOMICIDIO 20% (3) si, 80% (12) no.

46.- Sueños sexuales ROBO 80% (12) no, 20% (3) no. HOMICIDIO 66% (10) si, 33% (5) no.

47.- Edad promedio en que realizaron el acto sexual por primera vez ROBO 15, 20% (3) con su novia, 13% (2) con amiga, 6% (1) conocida, 20% (3) prostituta, 6% (1) mujer casada. HOMICIDIO 17, 26% (4) prostituta, 6% (1) no ha tenido relaciones sexuales.

48.- Contactos o relaciones homosexuales ROBO 13% (2) si, 86% (13) no. HOMICIDIO 6% (1) si, 93% (14) no.

49.- Detalle significativo sobre su primera experiencia sexual ROBO 13% (2) miedo, 13% (2) insatisfacción, 6% (1) sentimientos de culpa, 53% (8) no lo manifestó. HOMICIDIO 13% (2) miedo, 86% (13) no lo manifestó.

50.- Angustia o sentimientos de culpabilidad por actitudes sexuales o masturbación ROBO 33% (5) si, 60% (9) no. HOMICIDIO 6% (1) si, 60% (9) no.

51.- Relaciones sexuales ROBO 90% (12) satisfactorias, 13% (2) han presentado impotencia sexual. HOMICIDIO 86% (13) satisfactorias, 6% (1) poco satisfactorias.

V. MATRIMONIO

52.- Edad promedio en que se casó ROBO 19 años. HOMICIDIO 21.

53.- Edad promedio de su esposa o pareja ROBO 19. HOMICIDIO 20.

54.- Tiempo promedio de casado o unión ROBO 8 años. HOMICIDIO 17.

55.- Ocupación de la esposa ROBO 40% (6) al hogar, 26% (4) empleada, 6% (1) comerciante. HOMICIDIO 40% (6) al hogar, 26% (4) empleada, 13% (2) oficio, 6% (1) comerciante.

56.- Estado de salud de la esposa ROBO 66% (10) bueno, 6% (1) regular. HOMICIDIO 66% (10) bueno, 6% (1) malo, 13% (2) regular.

57.- Personalidad de la esposa ROBO 26% (4) amable, 13% (2) amorosa, 13% (2) responsable, 26% (4) comprensiva, 6% (1) drogadicta, 20% (3) violenta, 46% (7) buena. HOMICIDIO 6% (1) amable, 6% (1) amorosa, 13% (2) responsable, 13% (2) comprensiva, 60% (9) buena, 6% (1) seria, 6% (1) obediente, 6% (1) difícil de comprender, 13% (2) sumisa.

58.- Comunicación entre pareja ROBO 66% (10) buena, HOMICIDIO 66% (10) buena, 20% (3) regular.

59.- Infidelidad por parte del esposo ROBO 60% (9) si, 40% (6) no. HOMICIDIO 33% (5) si, 40% (6) no.

60.- Mal trato hacia la esposa ROBO 26% (4) si, 33% (5) no. HOMICIDIO 41% (5) si, 58% (7) no.

61.- Relación con la familia política ROBO 40% (6) buena, 13% (2) regular, 20% (3) mala. HOMICIDIO 60% (9) buena, 6% (1) regular, 6% (1) mala.

62.- Número de hijos promedio ROBO 3, HOMICIDIO 5.

63.- Sanciones hacia los hijos ROBO 6% (1) golpes, 6% (1) privación de algo agradable, 33% (5) con palabras, 26% (4) no los sanciona. HOMICIDIO 20% (3) golpes, 6% (1) privación de algo agradable, 46% (7) con palabras, 13% (2) no los sanciona.

64.- Abortos ROBO 13% (2) abortos espontáneos. HOMICIDIO 20% (3) abortos espontáneos.

65.- Algun hijo con problema especial ROBO 6% (1) miedos irracionales. HOMICIDIO 6% (1) miedos irracionales, 6% (1) problema físico.

66.- Algún otro matrimonio o unión ROBO 26% (4) con hijos, 20% (3) sin hijos. HOMICIDIO 6% (1) con hijos, 6% (1) sin hijos.

67.- Actitudes respecto a la familia ROBO 13% (2) responsabilidad, 6% (1) irresponsabilidad, 6% (1) sobrecompensación, 20% (3) se preocupa por ellos. HOMICIDIO 40% (6) responsabilidad, 6% (1) sobrecompensación, 6% (1) preocupación.

68.- Eventos mas importantes de su vida ROBO 40% (6) logro extrínseco, 13% (2) su matrimonio, 20% (3) nacimientos de un hijo, 6% (1) ninguno, 6% (1) agredir o inspirar miedo a la gente. HOMICIDIO 53% (8) logro extrínseco, 13% (2) su matrimonio, 33% (5) nacimiento de su hijo.

69.- Alguna amistad ROBO 70% (11) buenas, 26% (4) regulares.

VI. ESCOLARIDAD ROBO 20% (3) si, 60% (9) no.

HOMICIDIO 33% (5) si, 46% (7) no.

69.- Estudios realizados ROBO 13% (2) primaria, 53% (8) primaria incompleta, 6% (1) secundaria, 20% (3) secundaria incompleta, 6% (1) grado de licenciatura. HOMICIDIO 20% (3) primaria, 46% (7) primaria incompleta, 13% (2) secundaria, 13% (2) secundaria incompleta, 6% (1) grado de licenciatura.

70.- Asistencia a la escuela ROBO 46% (7) regular, 33% (5) mala, 60% (9) pintas. HOMICIDIO 60% (9) buena, 20% (3) regular, 20% (3) mala, 20% (3) pintas.

71.- Rendimiento escolar promedio ROBO 20% (3) 5-6, 73% (11) entre 7 y 8, 6% (1) entre 9 y 10. HOMICIDIO 6% (1) entre 5 y 6, 60% (9) entre 7 y 8, 26% (4) entre 9 y 10.

72.- Reprobó algun grado ROBO 53% (8) si, 46% (7) no. HOMICIDIO 6% (1) si, 93% (14) no.

73.- Materia mas difíciles ROBO 6% (1) Español, 73% (11) Matemáticas, 6% (1) ciencias naturales, 6% (1) ninguna. HOMICIDIO 33% (5) Español, 33% (5) Matemáticas, 13% (2) ciencias naturales, 6% (1) inglés, 6% (1) ninguna.

74.- Relaciones con maestros y compañero. ROBO 66% (10) buenas, 20% (3) regulares, 13% (2) malas. HOMICIDIO 80% (12) buenas, 20% (3) regulares.

alguna artesanía. HOMICIDIO 73% (11) buenas, 26% (4) regulares.

75.- Problemas de conducta ROBO 53% (8) si, 40% (6) no.
HOMICIDIO 20% (3) si, 80% (12) no.

76.- Problemas de aprendizaje ROBO 20% (3) si, 73% (11) no.
HOMICIDIO 6% (1) si, 93% (14) no.

VII. HISTORIA LABORAL

77.- Trabajos desempeñados ROBO 13% (2) ha trabajado como campesino, 66% (1) en oficios, 26% (4) empleado, 33% (5) independiente, 6% (1) mesero. HOMICIDIO 60% (9) campesino, 33% (5) en oficios, 20% (3) empleado.

78.- Motivos de los cambios de trabajo ROBO 46% (7) mayor ingreso, 6% (1) lo despidieron, 33% (5) inestabilidad, 13% (2) él los deja HOMICIDIO 40% (6) mayor ingreso, 6% (1) inestabilidad.

79.- Relación con superiores ROBO 86% (13) buena. HOMICIDIO 46% (7) buena, 6% (1) regular.

80.- Relación con compañeros y colegas ROBO 93% (14) buena. HOMICIDIO 66% (10) buena.

81.- Satisfacción con el trabajo actual ROBO 73% (11) si, 13% (2) no. HOMICIDIO 73% (11) si, 26% (4).

82.- Ambiciones para su vida futura ROBO 40% (6) si, 46% (7) no. HOMICIDIO 60% (9) si, 20% (3) no.

VIII. AJUSTES SOCIALES

83.- Relaciones interpersonales ROBO 60% (9) buenas, 40% (6) regular. HOMICIDIO 73% (11) buenas, 26% (4) regulares.

84.- Alguna amistad en especial ROBO 20% (3) si, 60% (9) no. HOMICIDIO 33% (5) si, 46% (7) no.

85.- Burlas o malos tratos por parte de la gente ROBO 53% (8) si, 26% (4) no. HOMICIDIO 20% (3) si, 53% (8) no.

86.- Facilidad para entablar amistades ROBO 86% (13) si, 13% (2) no. HOMICIDIO 60% (9) si, 40% (6) no.

87.- Problemas con vecinos o alguien en especial ROBO 40% (6) si, 46% (7) no. HOMICIDIO 20% (3) si, 60% (9) no.

88.- Deportes que practica ROBO 33% (5) fut-ball, 60% (9) basquet ball, 6% (1) bolei-ball, 13% (2) gimnasia, 13% (2) ninguno. HOMICIDIO 53% (8) fut-ball, 33% (5) basquet-ball, 33% (5) ninguno.

89.- Pertenecer a un club, asociación con un fin específico ROBO 6% (1) si, 93% (14) no. HOMICIDIO 26% (4) si, 66% (10) no.

90.- Intereses principales ROBO 40% (6) la lectura, 6% (1) alguna arte, 13% (2) juegos de mesa. HOMICIDIO 6% (1) la lectura, 26% (4) alguna arte, 6% (1) algun deporte, 6% (1) todos los anteriores.

91.- Lo que hacen en su tiempo libre ROBO 33% (5) lee, 13% (2) practica algun deporte, 6% (1) descansa, 33% (5) juega, 13% (2) ve películas, 6% (1) no hace nada, 6% (1) hace alguna artesanía. HOMICIDIO 13% (2) lee, 26% (4) practica

algun deporte, 13% (2) conversa, 26% (4) juega, 26% (4) hace alguna artesanía.

IX. CONSTELACION PSICOLOGICA

92.- Temores principales ROBO 13% (2) a la muerte, 6% (1) a la soledad, 6% (1) animal, 13% (2) las agresiones, 6% (1) a la obscuridad, 13% (2) reingresos al CERESO, 6% (1) a fracasar, 13% (2) engaños, 13% (2) a nada, 6% (1) que lo persigan. HOMICIDIO 13% (2) a la muerte, 13% (2) a la soledad, 13% (2) animal, 13% (2) agresiones, 20% (3) a las alturas, 13% (2) a la obscuridad, 6% (1) reingresos al CERESO, 6% (1) engaños, 20% (3) a nada, 6% (1) a la vida.

93.- Percepción de sí mismo ROBO 6% (1) inservible, 33% (5) culpable, 40% (6) ansioso, 20% (3) feo, 33% (5) deprimido, 40% (6) valioso, 60% (9) todos los anteriores. HOMICIDIO 6% (1) inservible, 26% (4) culpable, 33% (5) ansioso, 40% (6) feo, 46% (7) deprimido, 66% (10) valioso, 46% (7) todos los anteriores.

94.- Síntomas ROBO 13% (2) dolores de cabeza, 20% (3) palpitaciones, 20% (3) problemas digestivos, 40% (6) pesadillas, 13% (2) tensión, 46% (7) depresión, 13% (2) incapacidad de relajarse, 26% (4) falta de apetito, 40% (6) insomnio, 33% (5) alcoholismo, 26% (4) drogas, 46% (7) timidez, 13% (2) incapaz de tomar decisiones, 13% (2) malas condiciones en el hogar, 6% (1) incapaz de sentir diversión, 6% (1) dificultades de concentración, 13% (2) mareos, 6% (1) fatiga, 13% (2) ingestión de sedantes, 20% (3) pánico, 20% (3) sentimientos de inferioridad, 13% (2) problemas de memoria. HOMICIDIO 20% (3) dolores de cabeza, 6% (1) palpitaciones, 26% (4) problemas digestivos, 20% (3) pesadillas, 26% (4) tensión, 20% (3) depresión, 6% (1) dificultad para entablar amistades, 6% (1) problemas financieros, 6% (1) falta de apetito, 6% (1) insomnio, 6% (1) alcoholismo, 6% (1) drogas, 40% (6) timidez, 20% (3) incapaz de tomar decisiones, 13% (2) dificultades de concentración, 6% (1) fatiga, 13% (2) pánico, 6% (1) problemas sexuales, 6% (1) sentimientos de inferioridad, 33% (5) problemas de memoria.

95.- Experiencia aterradora o angustiante ROBO 13% (2) cuando lo agredieron físicamente, 13% (2) en un accidente, 20% (3) se sintió al borde de la muerte, 20% (3) ante una desgracia ajena, 20% (3) no lo manifestó, 6% (1) temor a que se lo llevaran, 13% (2) seres irreales, 6% (1) ante un animal, 6% (1) cuando se tuvo que enfrentar solo a la vida. HOMICIDIO 6% (1) agresión física, 13% (2) al borde de la muerte, 6% (1) una desgracia ajena, 46% (7) no lo manifestó, 13% (2) con seres irreales, 6% (1) ante la muerte de un ser, 6% (1) cuando le dió muerte a alguien.

96.- Situaciones en que se siente ansioso ROBO 33% (5) el no poder salir de la cárcel, 33% (5) el pensar en su familia,

13% (2) no se siente ansioso, 6% (1) cuando deja la droga, 6% (1) cuando piensa en el pasado, 13% (2) cuando no come. HOMICIDIO 40% (6) el no poder salir de la carcel, 20% (3) el pensar en su familia, 20% (3) no se pone ansioso, 6% (1) cuando no come, 6% (1) cuando no hace las cosas rápido, 6% (1) cuando hay desacuerdo entre amigos.

97.- Situaciones que lo hacen sentir sereno o relajado ROBO 26% (4) trabajando, 33% (5) haciendo deporte, 20% (3) juegos de azar, 20% (3) no se siente relajado, 13% (2) generalmente se siente relajado, 6% (1) cuando come. HOMICIDIO 26% (4) trabajando, 40% (6) descansando, 13% (2) haciendo deporte, 13% (2) juegos de azar, 6% (1) no lo manifestó, 20% (3) generalmente se siente relajado, 20% (3) cuando no tiene problemas, 6% (1) platicando.

98.- Situaciones en que perdió el control de si mismo ROBO 13% (2) bajo el efecto de las drogas, 13% (2) bajo el efecto del alcohol, 13% (2) cuando lo agredieron, 60% (9) no ha perdido el control. HOMICIDIO 6% (1) cuando lo agredieron, 86% (13) no ha perdido el control, 6% (1) cuando mató a alguien.

99.- Descripción de si mismo ROBO 73% (11) favorable, 26% (4) desfavorable. HOMICIDIO 100% (15) favorable.

X. NATURALEZA DEL DELITO

100.- Consideraciones de la gravedad del delito ROBO 6% (1) muy grave, 33% (5) grave, 20% (3) moderado, 20% (3) de ninguna gravedad, 20% (3) no lo calificaron. HOMICIDIO 13% (2) muy grave, 60% (9) grave, 26% (4) no lo calificaron.

101.- Coincide la versión del delito del interno a la del expediente ROBO 20% (3) si, 66% (10) solo en parte, 13% (2) no, 13% (2) niegan haber cometido el delito. HOMICIDIO 26% (4) si, 40% (6) solo en parte, 13% (2) niegan haber cometido el delito.

102.- El delito fue planeado ROBO 33% (5) si, 60% (9) no. HOMICIDIO 100% (15) no.

103.- Hubo cómplices ROBO 53% (8) si, 46% (7) no. HOMICIDIO 46% (7) si, 53% (8) no.

104.- La víctima era conocida ROBO 20% (3) si, 80% (12) no. HOMICIDIO 33% (5) era conocida, 33% (5) había rencillas entre la familia del interno y la víctima, 33% (5) desconocida.

105.- Instrumentos utilizados ROBO 6% (1) arma de fuego, 13% (2) arma blanca, 6% (1) instrumento disponible. HOMICIDIO 86% (13) arma de fuego, 6% (1) arma blanca, 6% (1) golpes.

106.- Motivo principal por el que cometió el delito ROBO 20% (3) necesidades económicas, 46% (7) sin motivo aparente, 13% (2) para adquirir un bien material sin necesitarlo, 13% (2) para comprar droga y alcohol, 6% (1) niega el delito. HOMICIDIO 60% (9) defensa propia, 6% (1) sin

motivo aparente, 6% (1) por cumplir con su deber, 6% (1) accidental, 20% (3) niega el delito.

107.- Conducta posterior al delito ROBO 60% (9) huyó del lugar, 6% (1) fué detenido, 13% (2) siguió caminando, 13% (2) vendió los objetos robados, 6% (1) no aportó dato.

HOMICIDIO 46% (7) huyó de la localidad, 26% (4) fué detenido, 20% (3) se fué a su casa, 6% (1) no aportó dato.

108.- Ingresos anteriores al CE. RE. SO. ROBO 80% (12) si, 26% (4) no. HOMICIDIO 26% (4) si, 66% (10) no, 6% (1) no hay datos.

109.- Por cuales delitos ha estado antes ROBO 60% (9) robo, 6% (1) homicidio, 13% (2) lesiones, 6% (1) contra la salud, 6% (1) violación, 6% (1) amenazas, 6% (1) abuso de confianza. HOMICIDIO 20% (3) homicidio, 6% (1) borracheras.

110.- Ingresos a separo por mala conducta dentro del CE. RE. SO. ROBO 33% (5) si, 66% (10) nó, HOMICIDIO 100% nó.